

Pablo Medina Gil

**Poblamiento y red viaria
en el término municipal de
l'Alcora (Castelló):
desde época ibérica al final de la época
romana.**

Trabajo de Fin de Máster

Dirigido por el Dr. Josep Maria Palet

y

con el apoyo del *Institut Català d'Arqueologia Clàssica*

Tarragona

2016

Agradecimientos

Todas estas páginas esconden más que un Trabajo de Fin de Máster, ya que suponen el cumplimiento de unos objetivos marcados desde hace muchos años. Por ello, me gustaría agradecer a todas aquellas personas que de una u otra forma me han ayudado a formarme. Pero más especialmente me gustaría hacer especial mención a las siguientes:

En primer lugar a mi tutor el Dr. Josep Maria Palet, por su ayuda, por la confianza que ha depositado en mí, por la supervisión de esta investigación y sobre todo, por incentivar y mostrarme un campo de la arqueología que prácticamente me era desconocido.

Al *Institut Català d'Arqueologia Clàssica*, por premiar mi constancia con la *Beca d'Iniciació a la Recerca* en el grupo de investigación GIAP de Arqueología del Paisaje.

A todas aquellas personas que de forma desinteresada me han ayudado y facilitado información de grandísimo valor para el desarrollo del trabajo. Principalmente a Eladi Grangel (Dir. *Museu de la Ceràmica de l'Alcora*), a José Manuel Melchor (Dir. *Museo Arqueológico de Burriana*), a Ana Oller (Dir. yacimiento de *El Saltador*) y al *Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques* (SIAP).

A mis amigos, quienes siempre se han interesado por lo que hago. En especial a Jessica, quien me ha aconsejado, ayudado y animado siempre.

Pero sobre todo y con especial cariño e infinita gratitud, a mi familia: a mi padre, a quien le debo haber escogido este camino; a mi madre, sin la cual no habría llegado tan lejos; y a mi hermana, quien siempre creyó en mí.

A todos ellos, gracias.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	5
1.1 Objetivos.....	7
1.2 Motivaciones.....	7
1.3 Contexto geográfico.....	8
1.1.1 Zona de estudio.....	8
1.1.2 Aproximación a los límites de la Ilercavonia meridional y el <i>territorium saguntinum</i> septentrional.....	10
1.4 Contexto histórico, articulación y evolución de territorial.....	12
1.2.1 Época ibérica.....	12
1.2.2 Época romana.....	14
2. METODOLOGÍA	16
2.1 Fichas.....	16
2.1.1 Fichas de Yacimientos Arqueológicos.....	17
2.1.2 Fichas de vías de comunicación.....	19
2.2 Integración en un entorno SIG.....	20
3. RESULTADOS	25
3.1 Yacimientos.....	25
3.1.1 Yacimiento arqueológico: ¿hábitat o dispersión de materiales?.....	26
3.1.2 Ubicación según topografía.....	28
3.1.3 Clasificación funcional o tipológica.....	30
3.1.3.1 Yacimientos Ibéricos.....	30
3.1.3.2 Yacimientos romanos.....	33
3.1.4 Listado de yacimientos.....	37
3.1.5 Análisis de los yacimientos.....	63
3.1.5.1 Época ibérica.....	63

3.1.5.1.1	Intervisibilidad	67
3.1.5.1.2	Visibilidad acumulada	70
3.1.5.2	Época romana	72
3.1.5.3	Capacidad de usos del suelo y dinámica del poblamiento.....	75
3.2	Red Viaria	79
3.2.1	Análisis arqueomorfológico. Las vías como elementos arqueológicos espaciales	79
3.2.2	Análisis estructural de la trama viaria	81
3.2.3	Aproximación a la red viaria en época ibérica.....	88
3.2.4	Aproximación a la red viaria en época romana.....	93
4.	CONCLUSIONES	97
5.	BIBLIOGRAFÍA	104
6.	ÍNDICE DE FIGURAS	115
7.	ANEXO.....	116
7.1	Anexo gráfico	116
7.2	Fichas de yacimientos y fichas de vías de comunicación	119

1. INTRODUCCIÓN

Este Trabajo de Fin de Máster se encuentra enmarcado dentro de la especialidad de Arqueología del Paisaje. Para comprender el tipo de estudios englobados por esta disciplina, hay que tener clara la definición y lo que entendemos como paisaje, así pues, éste concepto debemos interpretarlo como un objeto histórico.

Podemos definir el paisaje como un “espacio” socializado y culturizado donde se haya el conjunto de formas que, construidas de forma deliberada o involuntariamente, suponen la plataforma donde transcurren las relaciones humanas, conformando a la vez el paisaje como producto de ellas mismas (RUÍZ ZAPATERO y BURILLO, 1988, 46; CRIADO BOADO, 1993). Por ello, el paisaje es el producto de una modelación recíproca entre el impacto humano y el medio natural, encontrando las huellas que se han ido dejando a lo largo del tiempo (PALET, 2005, 53).

Profundizando más, nos basamos en un tipo de estudio encuadrado dentro del término anglosajón *environmental archaeology*, unas investigaciones que a su vez se podrían denominar como “el paisaje a partir del paisaje” o “método regresivo” (OREJAS, 1991, 216-223). Esta corriente se fundamenta en el estudio de la configuración de los paisajes históricos a partir del análisis arqueomorfológico de los paisajes contemporáneos, los cuales son producto tanto de las relaciones actuales entre el hombre y el medio, como de los lazos que unieron a ambos agentes en el pasado. Estas formas que configuran la morfología del paisaje, las encontramos actualmente como improntas arqueológicas resultantes de un espacio histórico, pudiendo aparecer como elementos fosilizados, elementos reutilizados o elementos deducibles¹.

Los elementos que componen el paisaje son cuantiosos, en él se entrelazan diferentes agentes geológicos, biológicos y climáticos. Dentro de estos y producto de su interacción, encontramos los campos que nosotros estudiamos, los restos arqueológicos categorizados en los diferentes tipos de yacimiento arqueológico, resultado de momentos históricos concretos. También la red viaria entendida como “forma del paisaje” (GARCÍA MALSOSA, 2013, 12), es decir, elementos producto de los cambios constantes a los que se han visto sometidos.

¹ Para una definición más detallada de estos elementos consultar el trabajo de A. Orejas (1991, 218)

Dentro de la disciplina que supone la Arqueología del Paisaje, hemos enfocado nuestros estudios en una rama interna denominada Arqueología Rural, la cual se ocupa de las cuestiones del paisaje sobre la génesis dinámica y relevancia histórica de los elementos conformadores el espacio rural (CRIADO BOADO et al., 1991, 248). En nuestro caso nos hemos volcado en la estructuración del espacio rural y su dinámica, dejando en un segundo plano su vertiente en cuanto al estudio de los elementos agrarios.

Conociendo los parámetros en los que se desarrolla la Arqueología del Paisaje y la Arqueología Rural, pasamos a definir cuál ha sido nuestro marco de estudio y su fundamentación. El término municipal de *l'Alcora*, es una región secundaria que pese a la abundancia de restos arqueológicos, nunca ha sido objeto de un estudio detallado de todos aquellos elementos que articulan, componen y modelan el paisaje en época ibérica y romana. Es por ello que ha sido la primera vez se han aplicado y desarrollado diferentes análisis característicos de esta disciplina.

Basándonos en estas premisas realizamos un estudio transversal entre los resultados que nos da la revisión y el análisis de los yacimientos arqueológicos y la trama viaria histórica. Todo ello desde una visión sincrónica inicial, analizando por separado los diferentes patrones de asentamiento, y a continuación con una visión diacrónica, donde conjugamos la evolución paralela que se produce entre el poblamiento y la red viaria.

Todo lo anterior lo fundamentamos a partir de un estudio de fotointerpretación y arqueomorfología, sustentado través del empleo de Sistemas de Información geográfica (SIG). Éstos nos permiten desarrollar análisis exhaustivos conjugando grandes cantidades de datos y arrojar luz sobre las características que conformarían estas comunidades y su interacción recíproca con el territorio. Esta implantación de nuevas estrategias y tecnologías, nos permiten a la vez estudiar la articulación de espacios rurales como el nuestro.

Somos conscientes que no es adecuado realizar un estudio de este tipo acotándose a los límites que componen la actual estructuración territorial. No obstante, esta delimitación coincide a grandes rasgos con las delimitaciones que imponen los agentes geográficos de la zona, por ello hemos preferido conservar los límites de este espacio. Aun así, nos hemos encontrado con zonas donde hemos considerado necesario ampliar los márgenes debido a sus características orográficas y poblacionales.

Debemos ser conscientes que los resultados que obtenemos tan solo son premisas sobre una parte del conjunto de elementos que compondría el paisaje.

1.1 Objetivos

Al comienzo de este trabajo nos planteamos una serie de objetivos que queríamos alcanzar al finalizar nuestra investigación.

El objetivo principal era esclarecer la dinámica poblacional a través del análisis conjunto de los restos arqueológicos y las diferentes tramas viarias, todo contextualizado dentro del paisaje histórico.

A la vez también contamos con otra serie de objetivos como son:

- Creación de una base de datos con la información recopilada a través de las diferentes intervenciones arqueológicas y estudios en nuestra región, centrándonos en los periodos ibérico y romano.
- Otorgar luz a través de un análisis micro-regional del patrón de poblamiento en una zona tan problemática y poco estudiada como es el corredor transversal que compone la zona de transición entre el litoral y el interior de *Castelló*.
- Realizar un estudio diacrónico del entramado viario histórico.
- Realizar una revisión historiográfica y complementar con los nuevos datos arqueológicos referidos a la zona de *Santa*.

1.2 Motivaciones

Las motivaciones que nos han llevado a la elección y elaboración de este trabajo han sido varias y muy numerosas, pudiendo quedar resumidas en:

1. Se trata de una zona con alta problemática a la hora de estudiar los patrones que han regido la estructuración poblacional durante la época ibérica, su transición hacia el mundo romano y el asentamiento de estos. Debido a esta problemática hemos considerado importante hacer una revisión y un estudio detallado de los patrones concretos de esta región.

2. Englobamos una zona donde la investigación en Arqueología del Paisaje prácticamente no se ha desarrollado, estando estos pocos estudios centrados en la zona litoral de *la Plana*. Consiguientemente, en la zona de transición entre el litoral y el interior no se ha desarrollado ninguna investigación, quedando grandes vacíos en cuanto a su interpretación.
3. Por último, durante mi formación profesional he centrado diversos estudios en el término municipal de *l'Alcora (Castelló)*, suponiendo este Trabajo de Fin de Máster un gran paso en las investigaciones que deseo continuar.

1.3 Contexto geográfico

1.1.1 Zona de estudio

Nuestro estudio se enmarca en el territorio delimita el término municipal de la localidad castellanense de *l'Alcora*. Territorio de 94'9 km² situado en la zona meridional de la provincia de Castellón (*País Valencià*).

Este espacio delimita por el NE con el término municipal de Costur (*l'Alcalten*), por el E de *Sant Joan de Moró (la Plana Alta)*, por el SE con *Castelló de la Plana (la Plana Alta)*, por el S con Onda (*la Plana Baixa*), por el SO con Ribesalbes (*la Plana Baixa*) y Fanzara (*Alt Millars*), por el O con *Llucena del Cid (l'Alcalaten)* y por el NO con Figueroles (*l'Alcalaten*).

La demarcación de esta región se encuadra siguiendo algunos accidentes geográficos y diferentes vías pecuarias. Así pues desde el extremo N del término municipal, el límite lo demarca la Cañada Real nº 3 (Azagador de Costur) hasta encontrarse en el E con el curso que dibuja la Rambla de la Viuda. A partir de este momento, este curso fluvial será el límite que recorra el E hasta encontrarse al SE con el Cordel nº 2 y Cordel nº 5 o de la Pedriza. Estas mismas vías siguen el curso del *Barranc de la Pedrissa* y la cadena montañosa de *les Pedrisses* correspondientemente. A partir de esta parte más meridional, la frontera corresponderá con el trazado que recorre por el SO la Cañada Real de Extremadura y la Cañada Real nº4 o de Aragón. Finalmente, en la mitad meridional SO, el límite lo compondrá la Cañada Real Nº 4 que seguirá dirección NE hasta encontrarse con el *Cami de Figueroles*, el cual cerrará el término municipal por su parte N.

Este territorio está originado como producto de deformaciones de la orogénesis alpina, caracterizada por dos fases: Una primera de carácter compresivo durante terciario inferior, causante de la formación de los relieves de la provincia y de la cordillera Ibérica. La segunda, de carácter distensivo durante el terciario medio que generó el sistema de altos y depresiones litorales. (SANFELIU y MARTIN, 1999, 22). El reflejo de este último periodo será el sistema de fosas neógenas, una serie de fallas que siguen orientación NNO-SSE. Posteriormente se amortizarán con relleno sedimentario de materiales neógenos además de cuaternarios. (SANFELIU y MARTIN, 1999, 33-34).

La zona donde nos encontramos se englobada dentro del denominado como meridional con Trias. Compuesto por sierras y valles orientado siguiendo la dirección del Sistema Ibérico Noroeste-Sureste (SANFELIU y MARTIN, 1999, 23).

Orográficamente, como si de una línea imaginaria se tratara, encontramos que este espacio está dividido en dos partes iguales siguiendo una franja que recorre de NE a SO. La primera mitad, situada en el extremo O, la relacionamos como las últimas estribaciones del macizo de *Penyagolosa* (Sistema Ibérico) y se caracteriza por presentar un territorio con relieve montañoso pronunciado y abrupto. Mientras, una segunda mitad situada al E, será el preludio de los llanos litorales y se caracteriza por un relieve de altiplano compuesto por llanos y pequeñas elevaciones. Las alturas que encontraremos en toda el área irán en aumento en dirección O. Así pues, las más bajas se sitúan en el mitad SE con (128 m.s.n.m en la zona del Embalse de Maria Cristina) y las más altas en la mitad NO con las cimas de Torremundo (717 m.s.n.m) y el *Tossal del Xorrador* (679 m.s.n.m.).

Todo este territorio esta vertebrado por el Río *Llucena*, el cual fluirá en dirección NO a SE recogiendo las aguas de los barrancos del área montañosa. A la vez, este rio es afluente de la *Rambla de la Viuda*, desembocando en ella en la parte E del término municipal. Durante todo este tránsito dibuja en su mitad NO cañones que irán reduciéndose en altura a medida que avanza para desarrollar una serie de meandros hasta llegar a la *Rambla de la Viuda*.

En cuanto a la composición de los suelos, las lomas arcillosas que rodean a *l'Alcora* aparecerán durante el Cenozoico. La composición rocosa de los suelos la conforman calizas alternándose con bancos de areniscas y margas. Los cauces de las ramblas y ríos transportan conglomerados, gravas y aluviones, que aprovechan las escasas zonas de cultivo adyacentes (ORTELLS, 1999, 160). No obstante, las principales áreas de explotación agrícola se sitúan en las zonas conformadas por depósitos cuaternarios.

Esta orografía conforma un corredor o zona de transición entre la plana litoral (*Plana de Castelló*) y la Montaña Castellonense.

1.1.2 Aproximación a los límites de la Ilercavonia meridional y el territorium saguntinum septentrional

Intentar aproximarse a los límites territoriales que conforman y acotan una región en la antigüedad es una tarea prácticamente imposible, ya que en gran parte de los casos no disponemos de los datos necesarios para fijar los límites geográficos que compondrían el territorio. No obstante gracias al aporte que nos puede otorgar el análisis de diferentes campos como la geografía, la arqueología y la epigrafía podemos establecer indicios suficientes para poder conocer de forma aproximada cuales serían los espacios que compondrían cada región.

En concreto, durante el periodo ibérico, nuestra área de estudio se encontraba enmarcada en el sur de la Ilercavonia, concretamente en la Ilercavonia meridional.

Las fuentes clásicas hablan sobre la ubicación de esta área de forma muy genérica, situándola en la costa oriental de Iberia (Hecat. FGH. 1. F 49), entre el río *Udiua* y el territorio casetano (Plin. Nat. III, 21). Se trataría por tanto de un conjunto de pueblos que mantienen una vinculación con el río Ebro (Liv. frag. XCI; Caes, Civ, I L.X, 2-4). No obstante hay que matizar que esta visión nos es aportada por fuentes alóctonas y secundarias, por lo que muchas de las descripciones que realizan nos llegan a través de textos que generalmente se escriben durante época imperial. Recordemos que éste es un momento en que las divisiones de los pueblos ibéricos ya se encontrarían transformadas tras la llegada y el establecimiento de Roma (ARASA, 1995, 125).

Dejando de lado las fuentes, en este intento de descubrir cuáles son los límites territoriales de la Ilercavonia meridional en su parte sur, los estudios históricos discuten varias posturas. Todas ellas teniendo como eje central para la discusión la situación del río *Udiua*.

En primer lugar, la interpretación del río *Udiua* como el río Palancia, estableciendo el límite sur de la Ilercavonia en las elevaciones de la *Serra d'Almenara*. Esta hipótesis se basa en la posible fosilización de los límites siguiendo las demarcaciones de la diócesis

de Tortosa (BOSCH, 1932, 378; TARRADELL, 1965, 73; FATAS, 1973, 81; UROZ, 1983, 16-21; INIESTA, 1989, 353; GIMENO, 1993, 50).

En segundo lugar, el río *Udiua* interpretado como río *Millars*, lo que hace establecer el límite sur de la Ilercavonia en la frontera geográfica que dibuja el propio río (OLIVER, 1981, 249-250; ARASA, 1995, 130; BELARTE et al., 2015, 211)

También aparece una tercera hipótesis donde se defiende una hipótesis híbrida entre las dos anteriores. Este sitúa el límite del territorio Ilercavón en *Orpesa* y el Edetano en Almenara. Lo que conforma una zona intermedia constituida por la *Plana de Castelló*, que se interpreta como zona de contacto entre Ilercavones y Edetanos. En definitiva una zona de gran extensión que se vería afectada continuamente por fluctuaciones territoriales entre estos grupos (FERNÁNDEZ NIETO, 1968, 137-140).

Más tarde, con la llegada de Roma estos límites sufrirán algunos procesos de transformación. Si anteriormente nos encontrábamos bajo un área de influencia que nos vinculaba más hacia las tierras del Ebro, esto cambiará con la llegada de Roma. A partir de este momento, nuestra zona de estudio virará hacia el sur y se verá bajo la sombra de *Saguntum*.

Nuevamente nos encontramos con la problemática de las demarcaciones territoriales. En este caso, en el límite septentrional del *territorium saguntinum* encontramos otra vez el elemento de discusión que supone el río *Millars*. Al igual que nos hemos encontrado para la época ibérica, existen diferentes hipótesis. Por una parte, las hipótesis que defienden que *el fines saguntinum* se situaría más allá del río *Millars*, posiblemente en las elevaciones que conforma el *Desert de les Palmes (Benicàssim)* ya que suponen una barrera geográfica natural (ALFÖLDY, 1977; ARASA, 2001, 483; CORELL, 2002, 24). Por otra parte, los partidarios de que la frontera, al igual que durante el periodo ibérico, sería el mismo río *Millars* (JARREGA, 2013, 233).

Concretamente, nuestra área de estudio se encuentra en esta área de difícil atribución. No obstante, J. Corell (2002, 22) se decanta por la inclusión de ésta dentro del *territorium saguntinum*. Éste se basa en el total de 7 inscripciones aparecidas en el término municipal de *l'Alcora* y dos en Costur, manifestando que siguen una similitud tipológica y onomástica a las de *Saguntum* (CORELL, 2002, 22).

1.4 Contexto histórico, articulación y evolución de territorial

1.2.1 Época ibérica

Durante el periodo que comprende a los siglos VII a VI a.C., en la zona del Bajo Ebro, se desarrolla un proceso planificado de construcción *ex novo* de hábitats que articularán el territorio (DÍLOLI, 1999, 99). Este hecho obedecerá al establecimiento de grupos procedentes de áreas vecinas del interior, buscando territorios con mayor potencialidad agrícola y lugares estratégicos para el desarrollo de actividades comerciales. Otro factor importante en la creación de esta identidad cultural serán las influencias aportadas por el contacto comercial con otros pueblos mediterráneos como fenicios y griegos. Como consecuencia, se producirán toda una serie de transformaciones socio-económicas y culturales que transformarán en todos los aspectos a la sociedad indígena.

Será durante el siglos VI y V a.C. cuando el poblamiento empiece a concentrarse en núcleos con carácter urbano, dirigidos por una élite y capaces de articular la explotación de su territorio (OLIVER, 1999, 196; BELARTE et al., 2015, 214). A la vez, estos factores radicarán con el interés por el control de las vías de comunicación y espacios agrícolas más productivos, consolidando el control de la producción y el mercado de intercambios a través de una sociedad guerrera (DÍLOLI, 1999, 99).

Más tarde, en la zona de la actual provincia de Castellón (Ilercavonia meridional), la conformación de lo que entendemos como cultura ibérica se producirá alrededor del 575 a.C. (OLIVER, 1999, 195). Un factor determinante para este surgimiento de la Ilercavonia, será la aparición de una “capital” territorial (*hibera*) ya que conformará el surgimiento de un carácter étnico como identidad. Como resultado, también se producirá un incremento de los núcleos poblacionales y se generalizará la articulación jerarquizada del territorio mediante una planificación previa (BELARTE et al., 2015, 222).

Esta nueva conformación territorial se basaba en un modelo constituido por pequeños núcleos fortificados en altura con marcado carácter estratégico visual. En cuanto a la urbanística, en su inicio sería simple, se compondría de calles estrechas y casas de dimensiones reducidas (BELARTE et al., 2015, 217). No obstante, durante el tránsito entre los siglos V a III / II a.C. esta irá evolucionando hasta encontrarnos con

asentamientos con tramas urbanísticas regulares dentro de un espacio cerrado (DILOLI, 1999, 103-104).

Tras este periodo de consolidación en todos los aspectos, llegaremos al Ibérico Final. El cual se caracterizará nuevamente por ser una fase marcada por la inestabilidad. Durante los siglos III y II a.C. se producen un gran número de conflictos en la zona que alterarán significativamente la dinámica de los pueblos ibéricos. En primer lugar, la llegada cartagineses (230-218 a.C.), seguido de la II Guerra Púnica (218-205 a.C.) y la represión indígena (200-180 a.C.). Conflictos que dejarán su huella en los poblados de la zona, apreciándose niveles de destrucción e incendio (BONET y RIVERA, 2003, 80). Sin embargo, no se generalizará la desestructuración en la base de patrones de poblamiento, confirmándose la continuidad en la ocupación de algunos centros durante los siglos III y II a.C. (DILOLI, 1999, 106).

En cuanto a la articulación poblacional de gran parte del territorio, se podrá apreciar un continuado abandono de los núcleos fortificados a lo largo del siglo II a.C. Como consecuencia, se producirá un aumento y revitalización de los asentamientos ubicados en llano (BELARTE et al., 2015, 220; OLIVER, 1999, 196).

También, a partir del siglo II a.C., se continuará con la tendencia de los siglos precedentes y en la estructura poblacional primarán dos premisas: el establecimiento en áreas excepcionalmente aptas para el desarrollo de actividad agrícola y la ubicación en puntos estratégicos para el control de las vías de comunicación (DILOLI, 1999, 106). Será en este contexto cuando en la Ilercavonia meridional se produce un hecho hasta antes inédito. Aparece el núcleo de Torre la Sal (*Orpesa*) datado en los siglos II y I a.C., que se caracteriza por presentar una trama urbana densa y compleja en la que se podían evidenciar diferencias sociales. (FLORS, 2009; ARASA, 2001; BELARTE et al., 2015, 222). Además, también aparecerán otros grandes núcleos en la Ilercavonia meridional: *La Moleta dels Frares (Forcall, Els Ports)*, *la Punta d'Orleil (Borriana, La Plana Baixa)*, *Torre d'Onda (Borriana, La Plana Baixa)* y *la Balaguera (la Pobla Tornersa, la Plana Alta)* (OLIVER, 1999, 196).

No obstante, continua siendo un momento de crisis para lo que hasta ahora entendíamos como estructura poblacional indígena. Crisis infundida, entre otros factores, por la necesidad de unos productos básicos en la dieta romana y que en la península itálica eran deficitarios (OLIVER, 1996, 130). Por consiguiente, la tendencia comercial indígena

cambiará a favor de controlar este tipo de productos y otros importados como el vino itálico.

A partir de este momento también aparecerá un nuevo modelo de explotación introducido por Roma, provocando el abandono paulatino de los antiguos asentamientos ibéricos y de su articulación territorial (DILOLI, 1999, 106). Este nuevo sistema se expandirá durante el reinado del emperador Augusto (27 a.C.- 14 d.C.) y se basará en un nuevo tipo de ocupación basada principalmente en la intensificación de la explotación agrícola a través de las *villae*, simulando los modelos residenciales y de explotación itálicos (ARASA, 1999, 211).

Este abandono de la antigua articulación ibérica no es completo en todas las áreas, algunas continuarán hasta el inicio del s. I a.C., manteniendo diversos elementos como las producciones cerámicas y la escritura (OLIVER, 1999, 197; BONET y RIVERA, 2003, 86). No obstante, sí que se adoptó mayoritariamente la forma de vida romana, su estructura social y técnicas de explotación agrícola (ARASA, 1999, 211).

1.2.2 Época romana

Instaurados plenamente bajo la sombra de Roma, durante los siglos I y II d.C. se produce el momento de máximo desarrollo (RIVERA, 2003, 91). Lo que conllevará a una reestructuración y reorganización territorial en muchos casos, con cambios en el sistema de propiedad además de la organización y reestructuración de una red viaria acorde a las necesidades poblacionales, productivas y comerciales de la zona y la época.

Desgraciadamente, el esplendor de Roma, propiciado en gran parte por la *pax romana*, no se prolongará más allá del siglo III d.C., momento en que el poblamiento rural se verá afectado por la crisis que envuelve una creciente decadencia del imperio. Son tres los factores principales que crean la inestabilidad: en primer lugar una anarquía militar, seguido de los ataques godos en occidente y finalmente la aparición de una gran crisis económica. Conjuntamente, estas circunstancias llevarán a Roma hacia el surgimiento de importantes convulsiones sociales (RIBERA, 2003, 101).

El reflejo directo de esta situación y estos acontecimientos será la disminución demográfica y en consecuencia el abandono de asentamientos. La arqueología muestra el eco de este momento negativo documentando niveles de destrucción, obstrucción de

canales y desagües, además de ocultaciones monetales (RIBERA, 2003, 101). En general, durante el Bajo Imperio nos encontraremos con un momento en que se producirá un declive gradual alargándose desde finales del siglo IV a principios del siglo V d.C. (ARASA, 1999, 212).

El siglo IV d.C. estará marcado por una pequeña estabilización y la recuperación de las villas más importantes de la zona saguntina. Sin embargo, el fuerte descenso de la población y el número de asentamientos ocupados durante esta época será palpable (ARASA, 1995, 1146). Ya durante el siglo V d.C. veremos cómo se produce un cambio de patrón, aunque manteniéndose algunos emplazamientos en llano, algunos retornarán a ocupar plazas fuertes en altura (ARASA, 1995, 1146).

Para finalizar este apartado nos gustaría recordar de forma sintética la articulación del poblamiento de nuestra área de estudio, enmarcado dentro de las áreas que compondrán en época ibérica la Ilercavonia meridional y el *territorium saguntinum* más tarde. Así pues, si podemos extraer una premisa clara es que la tónica general se caracterizara por la ausencia de núcleos con carácter urbano.

2. METODOLOGÍA

A la hora de embarcarse en un estudio englobado dentro de la Arqueología Espacial o Arqueología del Paisaje, no debemos obviar que nos vamos a enfrentar a un gran volumen de información diversa que se necesita organizar de manera efectiva para poder trabajar adecuadamente con ella. Para ello hemos propuesto una metodología de trabajo donde se divida la información en dos grupos de datos diferenciados siguiendo el siguiente criterio:

- Un primer grupo que engloba a los denominados como Elementos Físicos Históricos², donde situamos todo lo referido a los yacimientos arqueológicos y las diferentes vías.
- Un segundo grupo donde encontramos, gracias a las herramientas SIG, todos los datos relacionados con los aspectos geográficos y datos espaciales.

Señalar que para el análisis y la introducción de todos los datos en un entorno SIG, la información está georreferenciada con el sistema oficial de la zona peninsular desde el año 2007, es decir, el sistema de referencia geodésico ETRS89 (European Terrestrial Reference System 1989) y el sistema de coordenadas proyectadas ETRS89 UTM 30N (Universal Transverse Mercator, huso 30 norte).

2.1 Fichas

Para el análisis de yacimientos arqueológicos y las redes viarias municipales, se disponía de un gran volumen de datos que era necesario gestionar. Además, se contaba con multitud de factores y campos diferentes que había que conjugar, modificar y analizar para obtener resultados que pudieran ser relevantes para nuestro estudio.

Para toda esta gestión y organización de datos se han creado una serie fichas específicas utilizando el software *FileMaker Pro Advanced*.

El objetivo de estas fichas era recoger y tratar de la forma más clara y sencilla posible todos los datos almacenados a partir de las búsquedas bibliográficas, controles de campo,

² Creemos que es conveniente nombrar de esta forma a los diferentes yacimientos y vías de comunicación, ya que los integra dentro del conjunto de artefactos arqueológicos que conforman el contexto histórico.

revisión de materiales, bases diversas de datos y los resultados de los estudios SIG, aunando y completando toda la información existente.

En cuanto a su composición, se trata de fichas de tipo mixto. Organizadas según apartados que otorgan la posibilidad de que el autor se extienda en el volumen de información que quiere almacenar, y además con otro tipo de apartados en los que las opciones vienen predefinidas con una serie de respuestas opcionales específicas.

Se han creado y diferenciado dos tipos de fichas. En primer lugar, las fichas donde se recoge toda la información referida a los yacimientos arqueológicos y en segundo lugar, la información recogida de los diferentes vías.

2.1.1 Fichas de Yacimientos Arqueológicos

Para las fichas donde se recogen los yacimientos arqueológicos hemos adoptado como base de referencia el sistema de fichas generado por la *Direcció General de Patrimoni Cultural Valencià*. A partir de estas hemos desarrollado un nuevo tipo de fichas suprimiendo apartados cuya información no era de utilidad para nosotros, e incorporando otros apartados que nos permitían añadir otro tipo de información que no se recogía en las fichas de la DGPCV.

Las fichas de yacimientos (Fig. 1) arqueológicos se componen de un total de 8 apartados, divididos en diversos campos que incorporan diferentes tipos de datos:

- | | |
|--------------------|--------------------------------|
| 1. Encabezado | 5. Geomorfología de la Zona |
| 2. Datos generales | 6. Descripción del yacimiento. |
| 3. Entorno | 7. Cultural material. |
| 4. Mapa | 8. Bibliografía. |

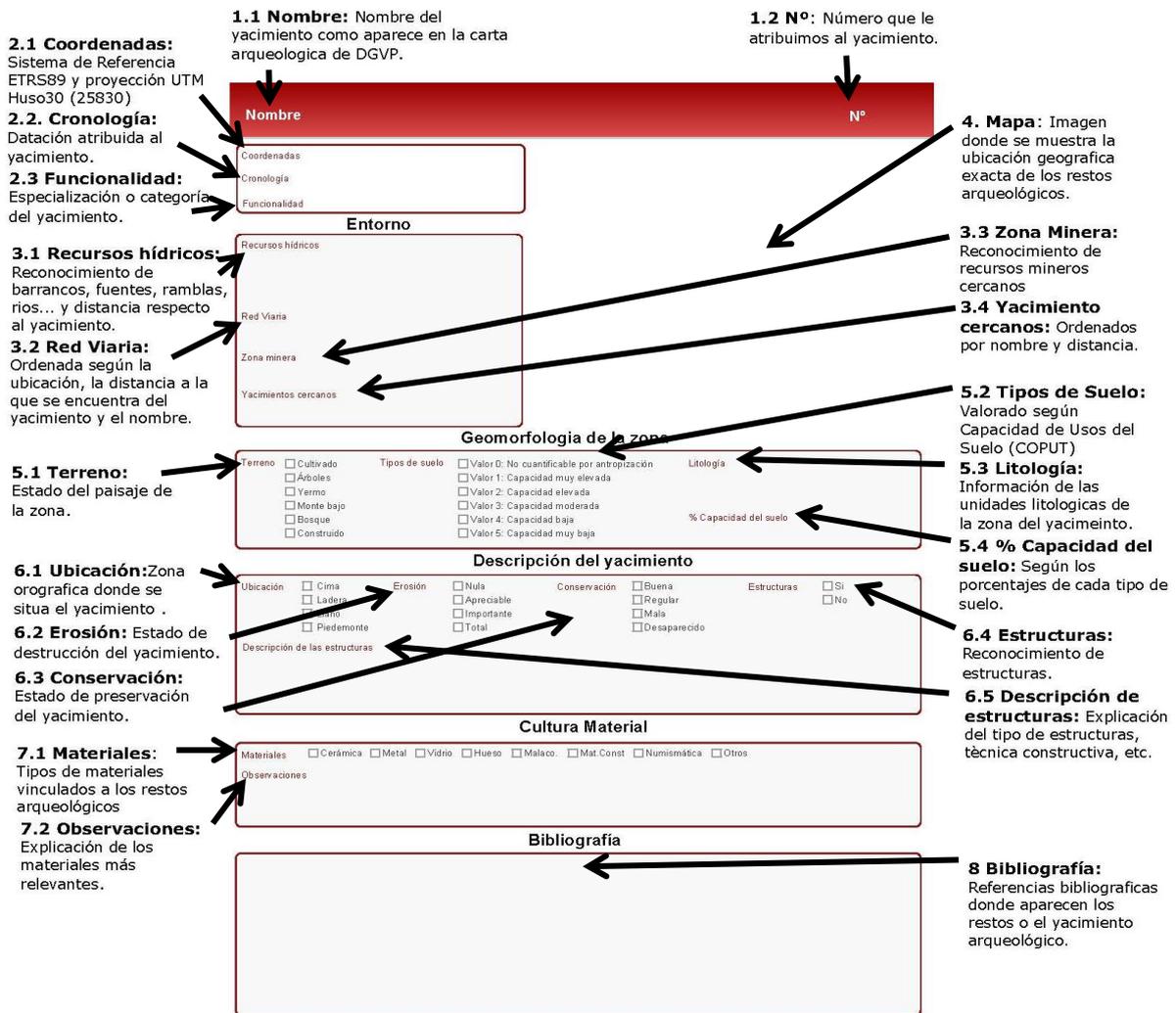


Figura 1. Ficha de yacimiento. Fuente: elaboración propia.

Para recoger toda la información pertinente y completar las fichas, nos encontramos con una problemática constante: la gran diversidad de datos. Éstos, son producto de las intervenciones arqueológicas de carácter ordinario y de urgencia, junto con las diversas metodologías desarrolladas durante años de investigación por profesionales y “apasionados” de la materia, lo cual hace muy difícil contrastar la información de manera clara, dificultando la obtención de datos.

Para, de alguna manera, intentar sintetizar y organizar toda la información desde un inicio, se nos otorgó el acceso con fines investigativos al *Inventari de Yaciments Arqueològics del País Valencià*, donde encontramos todos los datos referidos a la catalogación de los yacimientos y su ubicación geográfica. Los datos obtenidos a partir de esta fuente fueron completados con la base de datos proporcionada por el *Museu de la Ceràmica de l'Alcora* sobre los yacimientos del término municipal. El resultado de la unión entre ambas es un catálogo previo de los yacimientos arqueológicos sobre los cuales

se ha asentado nuestra investigación. No obstante, nos encontramos con la problemática añadida de que estos inventarios se encontraban bastante desfasados e incompletos.

Después de una revisión bibliográfica, de inventarios, de materiales de prospección, controles de campo, la colaboración desinteresada de los arqueólogos que realizaron intervenciones en algunos de los yacimientos, y del *Museo de la Ceràmica de l'Alcora*, hemos podido realizar una primera “puesta al día” de todos los datos referentes a las cronologías que abarca nuestro estudio³.

2.1.2 Fichas de vías de comunicación

La idea y base para la composición de nuestras fichas la recogimos de las fichas informativas que aparecen en el catálogo de vías pecuarias del País Valencià y, sobretodo, del magnífico trabajo realizado sobre *Los caminos pecuarios de Castellón de la Plana* (Barrachina et al. 2013). No obstante, para completar el modelo propio y con el objetivo de poder gestionar los datos que pudieran ser de mayor interés para nosotros, suprimimos algunos campos de las fichas publicadas en el trabajo de Barrachina et al. (2013, 18) e incorporamos otros campos que no tratan exclusivamente la vía, sino que aluden a su entorno⁴.

Las fichas de vías (Fig. 2) se componen de 7 apartados, divididos en campos que, como en las fichas de yacimientos, recogen diferentes tipos de información:

1. Encabezado
2. Datos generales
3. Mapa
4. Características
5. Restos arqueológicos y etnológicos
6. Bibliografía

5. Sub-tramos

³ Somos conscientes que solo ha sido un primer ahondamiento dentro del gran contenido de estos yacimientos y su territorio.

⁴ Concretamente a los elementos arqueológicos que de alguna manera se pueden encontrar vinculado a dicha vía.

1.1 Código: Número que le atribuimos al yacimiento.

1.2 Vía de Comunicación: Nombre de la vía registrada

1.3 Tramo: Sección del camino.

1.4 Coord. Inicio: Marcan el inicio del tramo analizado

1.5 Coord. Final: Marcan el final del tramo analizado

2.1 Categoría: Tipo de vía pecuaria estudiada.

2.2 Longitud: Distancia entre los dos puntos del tramo.

2.4 Orientación: Dirección del tramo.

2.6 Descripción general: Pequeña explicación sobre el tramo tramo estudiado

3. Mapa: Imagen donde se muestra la ubicación geográfica exacta de los restos arqueológicos.

2.3 Anchura: Ancho medio del camino.

2.5 Pendiente: Porcentaje de desnivel del tramo.

4.1 Firme: Valoración genérica basada en el tipo de pavimentación que presenta el tramo de camino.

4.2 Uso actual: Función que se desarrolla en la vía estudiada.

4.3 Conservación: Estado en que se encuentra la vía.

4.4 Patologías: Deformaciones, modificaciones y problemas que se observan en la vía.

4.5 Entomo: Características del perímetro que rodea la vía.

4.6 Elementos constructivos: Existencia de restos de la propia vía.

4.7 Conexiones: Existencia de intersecciones o enlaces con otras vías

4.8 Recursos naturales: Elementos de posible explotación cercanos a la vía.

5. Subtramos: Divisiones internas de la vía. Estructurado en : metros del subtramo y características destacables

6. Restos Arqueológicos y etnológicos: Explicación de este tipo de elementos vía.

7. Bibliografía: Referencias bibliográficas donde aparecen los restos o el yacimiento arqueológico.

Figura 2. Ficha de Vía. Fuente: elaboración propia.

2.2 Integración en un entorno SIG

Toda la información procedente del inventario de fichas, ha sido integrada a nuestro registro mediante Sistemas de Información geográfica (SIG) de software libre, concretamente gvSIG, QGIS y GRASS GIS.

Para realizar este estudio de carácter micro-regional, los Sistemas de Información Geográfica (SIG), son una herramienta indispensable. Éstos nos permiten analizar, gestionar, integrar, relacionar y visualizar grandes volúmenes de datos arqueológicos y geográficos de una manera relativamente sencilla. Conjuntamente, también nos permiten realizar multitud de análisis espaciales de gran valor científico e incorporarlos a nuestro estudio. Como resultado obtenemos un producto que nos permite comprender de manera visual todos los estudios realizados.

En nuestro trabajo el objetivo principal ha sido integrar el mayor número de información posible dentro de un mismo entorno SIG. Con ello buscábamos poder gestionar y realizar los estudios necesarios para acercarnos todo lo ~~más próximo~~ posible a la composición que generaría el poblamiento y la red viaria dentro de un elemento cultural dinámico (como sería el paisaje de la zona desde la época ibérica hasta el final de la época romana).

En primer lugar se realizó un proceso de selección de datos geográficos y cartografía utilizando diferentes visores *on line* de fácil acceso. Estos permitieron la visualización de multitud de capas, fotografías y mapas, que resultaron interesantes para nuestro estudio. Este proceso lo realizamos analizando mediante los siguientes navegadores:

- CONSELLERIA D'AGRICULTURA, MEDI AMBIENT, CANVI CLIMÀTIC I DESENVOLUPAMENT RURAL. 2016. Visor Web de Cartografía – CHOPVT [ortofotografía en línea]: IDE de la Comunidad Valenciana, [l'Alcora]. Valencia, Generalitat Valenciana. Tipo de mapa: Ortofotografía; Capas Visualizadas: Inventario de la Red de Vías pecuarias de la Comunidad Valenciana, Capacidad de uso del suelo (COPUT – 1992), fisiografía (COPUT – 1992), litología (COPUT – 1992).
- INSTITUT CARTOGRÀFIC VALENCIÀ, 2016. Fototeca [ortofotografía en línea]: IDE de la Comunidad Valenciana, [l'Alcora]. Valencia, Generalitat Valenciana. Disponible en: <http://fototeca.icv.gva.es/>. Tipo de mapa: Ortofotografía; Capas Visualizadas: Fotografías históricas (1945, 1956, 1967, 1976, 1987, 1988, 1991, 1992)
- INSTITUT CARTOGRÀFIC VALENCIÀ, 2016. Terrasit [ortofotografía en línea]: IDE de la Comunidad Valenciana, [l'Alcora]. Valencia, Generalitat Valenciana. Disponible en: <http://terrasit.gva.es/es/ver>. Tipo de mapa: ortofotografía; capas visualizadas: Nomenclàtor Toponímic Valencià, Ortofótos Históricas Comunidad Valenciana (1997, 2003, 2005, 2007, 2012).

Seguidamente, realizamos una búsqueda de datos no digitalizados, lo cual nos llevó a consultar el *Archivo Municipal de l'Alcora* y la *Cartoteca de la Universidad de Valencia*. De toda la cantidad de mapas que observamos y analizamos para un posible uso⁵, tan solo

⁵ Documentación escrita desde el s. XVI y XVII (*Llibres de passos* de l'Alcora) hasta cartografía centrada sobre todo en los siglos XVIII y XIX.

nos han sido de utilidad las fotografías aéreas del Vuelo Americano Serie B de 1956, concretamente los fotogramas 10.569 a 10.571 y 704 a 706, en los cuales se puede observar el área de estudio⁶.

Para completar este último grupo es necesario añadir toda la información referente a la documentación digital, compuesta de archivos con diferentes formatos. En su mayoría se trata de ficheros vectoriales de tipo *Shapefile*, donde se cargaron capas que generan elementos topográficos, de hidrografía y límites administrativos. Además, había otras capas que contenían datos de núcleos poblacionales, yacimientos y vías que se incluyen dentro del estudio. Por lo que se refiere a los yacimientos, hay que matizar que estos se cargaron a través de la creación de una capa de eventos, importando los datos de coordenadas y yacimientos que en su formato original se encuentran en una tabla creada con Microsoft Excel en formato .CSV, creada a partir de localización establecida en las fichas.

Otro tipo de ficheros con los que hemos trabajado son los de tipo ráster. Gracias a ellos hemos podido modificar el Modelo Digital de Elevaciones (MDE) que junto a complementos del software QGIS nos ha permitido realizar el estudio de visibilidad, visibilidad acumulada y rutas óptimas.

Una vez obtenidos todos los datos necesarios para comenzar nuestro estudio, debimos gestionar la información que no se encontraba en formatos adecuados para el trabajo geográfico. Este es el caso de la serie de Minutas Cartográficas proporcionadas por el Instituto Geográfico Nacional (IGN) pertenecientes al término municipal de *l'Alcora*. Éstas han tenido que ser georreferenciadas para poder obtener datos fiables en cuanto a red viaria se refiere⁷.

La metodología que se ha utilizado para corregir este defecto ha sido mediante la herramienta de georreferenciación de GVSig. Ésta nos ha permitido corregir el error mediante la unión de nexos entre las capas .SHP de los mapas BTN50, la ortofotografía del PNOA 2012 y las Minutas Cartográficas. Todo ello analizando y revisando zonas de trazado desaparecido con las fotografías del Vuelo Americano Serie B.

⁶ Digitalizadas por la propia Cartoteca de *la Universitat de València*.

⁷ Las proporcionadas por el IGN presentaban una desviación considerable en su formato de origen (.ECW), por lo que se desplazaban decenas de metros de su ubicación correcta.

Para establecer estos nexos de unión hemos utilizado capas de diferentes elementos (BTN50). En primer lugar la capa de ríos y ramblas, la cual nos ayudó a establecer una primera aproximación geográfica de la zona. En segundo lugar utilizamos las capas que marcaban monumentos o edificaciones con cronologías anteriores a las de la fecha más antigua de las Minutas Cartográficas, es decir, 1909. Por este motivo también desechamos la idea de utilizar como nexo aspectos como poblaciones, aldeas o polígonos industriales, ya que el desarrollo que ha sufrido la zona durante los últimos 50 años es considerable y no nos es posible establecer nexos precisos. En cuanto a las Cartas del PNOA, estas nos han permitido establecer nexos entre diversos puntos que aparecen tanto en el PNOA como en las Minutas Cartográficas, como pueden ser corrales de ganado u otros elementos que no aparecen georreferenciados en las capas BTN50.

Con todo esto, el resultado es la superposición y la georeferenciación de las Minutas Cartográficas, con un total de 75 nexos y un desvío máximo RMS de 0,2. Ello nos permite marcar la red viaria más antigua y completa de las que disponemos, creando diferentes capas vectoriales en formato .SHP que junto con la *Capa de Vías Pecuarias de la Comunidad Valenciana* (.WMS), nos ha permitido marcar y gestionar el trazado de toda la red viaria histórica del término municipal de *l'Alcora*, recogiendo un total de 136 vías.

Toda la información geográfica en formato digital con la que hemos trabajado ha sido descargada a través de los servidores del Instituto Geográfico Nacional (IGN), el *Institut Geogràfic Valencià* (IGV) y la *Conselleria d'Agricultura, Medi Ambient, Canvi climàtic i Desenvolupament Rural de la Generalitat Valenciana*. Así pues, para nuestro estudio hemos utilizado las siguientes capas:

- © INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL (España), 2009. *Base Topográfica Nacional 1:25.000*, Serie digital, Hojas 615-616, l'Alcora. BTN25. 1:50.000; tipo de mapa: mapa vectorial; capas: LIM_ADM_CART, CURV_NIV, RIO, RAMBLA, ENT_POB, MOLINO, MONUME, CON_HIS, YAC_ARQ.
- PNOA cedido por © INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL (España), 2012. *Plan Nacional de Ortofotografía Aérea 1:50.000*, Serie digital, Hojas 615-616, l'Alcora. Tipo de mapa: mosaico de ortofotos.
- LiDAR-PNOA cedido por © INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL (España), 2009. *Modelo digital del terreno con paso de malla de 5 m (MDT05-*

LIDAR) Serie digital, Hojas 615-616, l'Alcora. Tipo de mapa: mosaico de ortofotos. Tipo de mapa: archivo ASCII matriz ESRI (asc).

- ESTADOS UNIDOS. Army Map Service, 1956-1957. [Vuelo americano Serie B] [fotografías aéreas]. 1:32.000. Madrid: Centro Cartográfico y Fotográfico del Ejército del Aire. Bl. y n. Altura 5.500 m. Fotogramas: 10.569 a 10.571 y 704 a 706.
- INSTITUTO GEOGRÁFICO Y ESTADÍSTICO (España), 1808-1909. *Minutas Cartográficas*. 1:25.000. 26 de Diciembre de 1908, 18 de Enero de 1909 y 25 de Junio de 1909. En: © INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL (España). Disponible en: <http://centrodedescargas.cnig.es/CentroDescargas/catalogo.do#selectedSerie>
- INSTITUTO GEOGRÁFICO Y CATASTRAL (Generalitat Valenciana), 2006. *Inventario de la Red de Vías Pecuarias de la Comunidad Valenciana*, 1:10.000. Valencia. Disponible en: http://cartoweb.cma.gva.es/metadatos/fore_g1_vias_pecuarias_ext.xml

3. RESULTADOS

3.1 Yacimientos

La investigación arqueológica desarrollada hasta la fecha en el término municipal de *l'Alcora* no es muy extensa. Dentro del espectro cronocultural en el que nos centramos, no disponemos de datos suficientemente claros para definir cronologías concretas, funcionalidad o patrones de asentamiento de la gran parte de los yacimientos. No obstante, sí podemos intentar realizar una primera aproximación a estas cuestiones articulando todos los datos a través de una serie de pautas.

En primer lugar saber el volumen de información que disponemos y su calidad científica. Un primer conjunto de datos proviene de las prospecciones llevadas a cabo por el *Museu de Ceràmica de l'Alcora* durante la década de los noventa, las cuales conformarían el primer esbozo de Carta arqueológica del término municipal. Todo y esto, la mayor parte de la información proviene de las diferentes intervenciones arqueológicas que se han venido desarrollando en los últimos 25 años. Estas empiezan en el año 1990 en el yacimiento ibérico del *Tossalet de Montmirà* y se desarrollaran durante 9 años (1990, 1991, 1993, 1994, 1996-2000). En esta misma década, pero en el año 1993, se realiza una intervención en el yacimiento *Punta de la Ferrisa-Tossal de la Ferrisa*.

Por otra parte ya en el nuevo siglo, se llevaron a cabo los trabajos de excavación de urgencia en los *balnea* descubiertos en la partida de Santa (*Termes de Santa*) entre los años 2003 y 2004, y también se realizaron diversas campañas de urgencia en el yacimiento ibero-romano de el Saltador entre los años 2004 y 2005, aunque más tarde se volvió a intervenir entre los años 2012 y 2013.

Finalmente habría que añadir las diferentes publicaciones y estudios realizados en la zona⁸, que aunque pocos, ayudan a componer el pasado arqueológico e histórico que estudiamos.

⁸ Estos los iremos añadiendo durante el desarrollo del propio estudio.

3.1.1 Yacimiento arqueológico: ¿hábitat o dispersión de materiales?

Para tratar con eficacia este apartado, creemos necesario conocer la nomenclatura que define con precisión los diferentes restos arqueológicos que estudiamos. Así pues, sin entrar en el extenso debate sobre léxico especializado, estimamos adecuado prestar atención a tres conceptos básicos: yacimiento arqueológico, hábitat y área de dispersión de materiales.

En primer lugar el término “yacimiento arqueológico”, definido por la Real Academia Española (RAE nº 22, 2011) y por el *Diccionari d'arqueologia* (GARCÍA PETIT et al., 2001, 131) de forma genérica como “Lugar donde se hallan restos arqueológicos”. Otras definiciones establecidas coinciden en líneas generales, definiendo este concepto como: “lugares de concentración de materiales arqueológicos y restos de actividad humana en el pasado” (KELLER y RUPP 1983, 26-7). Pero la que creemos más apropiada es la establecida por Alcina et al. (1998, 829), que lo define como: “lugar natural o artificial donde se hallan restos arqueológicos procedentes de actividades domésticas, económicas, artesanas, industriales, funerarias y/o culturales”. Esta habría que matizarla añadiendo aspectos referidos por C. Renfrew y P. Bahn (2013, 52) que definen yacimiento arqueológico como: “lugares donde son hallados conjuntamente artefactos, construcciones, estructuras y restos orgánicos o medioambientales”. Así pues, los elementos que componen un yacimiento son: artefactos, ecofactos, estructuras, horizontes antrópicos y anomalías en el suelo originadas por el hombre. (ZAPATERO y BURILLO, 1988, 48).

Dentro de esta definición, nos vemos obligados a separar entre los conceptos de “hábitat” y “dispersión de materiales”.

- “Hábitat”: según su definición europea en el Diccionario de Arqueología coordinado por Alcina (1998, 377) y en el Léxico de la arqueología (ÁGUILA, 2007, 97), se categoriza como “medio en el que se instalan las sociedades humanas y el modo en que organizan ese medio”. Designando también el “conjunto de vestigios que testifican el hecho de la instalación humana durante un tiempo suficiente como para haber estructurado el conjunto del sitio”. En el *Diccionari d'arqueologia* (GARCÍA et al., 2002, 119) lo define

incorporándolo dentro de la Arqueología Espacial como “localización territorial de un grupo humano”.

- “Área de dispersión de materiales arqueológicos”: la entendemos como la superficie territorial sobre la cual se encuentran diseminadas concentraciones de diferentes artefactos y ecofactos de origen antrópico. Estas pueden revelar espacios de “hábitat” o dispersiones “producto del abonado de los campos, transformaciones agrícolas, reducidas áreas de descanso durante las tareas del trabajo diario, etc.” (FLORS, 2005, 49).

Estas áreas de dispersión se diferencian a su vez en dos tipos (FLORS, 2005, 49):

- Dispersiones en posición primaria: se trata de áreas que presentan restos arqueológicos coetáneos conservados tanto en la superficie como en el subsuelo. Las investigaciones futuras nos permitirán resolver si estamos frente a espacios de hábitat o simples áreas de dispersión.
- Dispersiones en posición secundaria: Zonas donde los restos arqueológicos aparecidos en superficie están relacionados con procesos tafonómicos de carácter alóctono.

Obviamente habría que matizar un poco más este concepto de “Área de dispersión” dependiendo de un conjunto de variables. No siempre presenta el mismo porcentaje y volumen de restos, su morfología y dispersión puede ser muy variada, y además puede obedecer a factores múltiples. En definitiva, todos estos aspectos pueden estar marcando diferencias en la estabilidad, la funcionalidad y el tamaño de ese yacimiento.

Debemos ser conscientes de que la información con la que trabajamos no es definitiva. Esta proviene, en su mayor parte, de prospecciones asistemáticas (RENFREW y BAHN, 2013, 78), extensivas y con carácter arbitrario, o como define Ruiz Zapatero (1996, 14) prospecciones de gestión, relacionadas con la creación de un primer inventario y la composición de cartas arqueológicas. En nuestro caso, responde a la creación de la misma en el término municipal de *l'Alcora* a principios de la década de los 90 y en pocos casos se ha podido complementar con excavaciones arqueológicas que corroboren y amplíen los datos.

En este conjunto de información incompleta, las prospecciones también nos pueden causar interferencias a la hora de estudiar e interpretar los diferentes yacimientos. Jacobsen (1984) manifiesta que existe un porcentaje de error entre las dataciones

obtenidas a través del estudio de materiales en superficie y los hallazgos obtenidos a través de excavaciones arqueológicas. Por tanto, hay que mantener una cierta precaución a la hora de determinar la relación entre evidencia superficial y los restos sepultados (RENFREW y BAHN, 2013, 78).

Por ende, para conseguir determinar con la información que manejamos si un yacimiento tuvo carácter de hábitat o se trata simplemente de un área de dispersión de materiales, debemos contar con una serie de variables interrelacionadas de los diferentes yacimientos. Esta diferenciación obedece principalmente a las observaciones de los yacimientos a través del estudio del conjunto de sus restos arqueológicos, de una cultura material diferenciadora⁹ y su ubicación. Categorización que de forma somera nos permite conocer las principales características de los yacimientos catalogados y realizar una primera aproximación a su carácter funcional.

3.1.2 Ubicación según topografía

Durante las dos fases crono-culturales que estudiamos, un aspecto clave es la ubicación de los yacimientos. Se trata de un factor muy variable pero también de un aspecto determinante que marcó notoriamente a aquellas sociedades en el momento de establecerse. Así pues, la orografía regirá un papel primordial en la elección del lugar de emplazamiento, la posterior configuración del territorio, y marcará un peso importante en la economía y la política (QUIXAL, 2013, 256).

Siguiendo los trabajos de F. Arasa (1995) y D. Quixal (2013), hemos clasificado los enclaves bajo las siguientes etiquetas para articular mejor nuestro estudio:

- Cima. “Punto más alto de los montes, cerros y collados” (RAE nº 22, 2011). Lógicamente existe una gradación dentro de yacimientos ubicados en cima, gradación que responde a la altitud de la elevación en la que se ubican y a la morfología de la cima.

Dentro de esta etiqueta incluimos las referencias *tossal* y *tossalet*, los cuales encontramos comúnmente en la toponimia de la zona de estudio. *Tossal* se refiere

⁹ Elementos arquitectónicos, epigrafía, importaciones, etc.

a una elevación del terreno no muy alta ni con una pendiente muy pronunciada (AVL, v.2.0.8) y por consiguiente *tossalet* supone el diminutivo de *tossal*.

La funcionalidad de estos yacimientos tradicionalmente ha estado vinculada con la potencialidad que otorga a la visibilidad, el control del territorio y la protección de la población (ARASA, 1995, 139).

- Ladera. “Superficie inclinada del relieve terrestre que une o enlaza con la menos distancia posible una línea de divisoria de aguas, en su cumbre, con el fondo de un valle o una superficie llana y amplia o de gradiente muy bajo” (CALVO, 1987, 13).

Su funcionalidad obedece a la estructuración urbanística de un hábitat articulado en terrazas artificiales, con posibilidades defensivas y de control visual (ARASA, 1995, 142). Los hábitats situados según este patrón son comunes durante el Ibérico Antiguo y se desarrollan durante toda la época ibérica sufriendo un aumento en época ibero-romana (ARASA, 1995, 139). En el mundo romano de nuestra área geográfica, la ocupación de estos lugares obedece mayoritariamente a hábitats poco importantes y de corta duración (ARASA, 1995, 515).

- Llano. “Campo de altura igual y extendida, sin altos ni bajos” (RAE nº 22, 2011). Aunque se establezca esta etiqueta, habría que matizar que este tipo de extensiones no son completamente horizontales en nuestra zona, siempre mantienen una serie de pequeñas elevaciones y depresiones. Además, incorporamos los denominados por la toponimia como *pujolets*, diminutivo de *puig* y que se define como elevación del terreno, más o menos escarpada, que forma una cima que sobresale del terreno circundante. Los yacimientos de época ibérica suele ser pequeños asentamientos vinculados a la explotación agropecuaria. Mientras que en época romana, sobre todo a partir de época augustea, la articulación del poblamiento rural hace que se abandonen definitivamente las ubicaciones en alto y las ubicaciones se establezcan sobre las mismas tierras de cultivo en zonas llanas (BONET y RIBERA, 2003, 88).
- Otros accidentes naturales. Este concepto agrupa todas aquellas demarcaciones que no son tan comunes como hábitat, pero son ubicaciones que por su orografía son aptas para el establecimiento. Utilizan algún accidente natural, bien para dotarse de condiciones defensivas (ARASA, 1995, 143) o incluso para realizar un

aprovechamiento de diferentes recursos naturales. Este campo lo componen zonas como cuevas, meandros, islas fluviales, etc.

3.1.3 Clasificación funcional o tipológica

Tenemos que ser conscientes que a la hora de realizar una clasificación en cualquier ámbito de estudio de la Arqueología del Paisaje, debemos apoyarnos en una serie de ítems comunes que nos permitan obtener y gestionar resultados equiparables. Obviamente, estos criterios son graduales dependiendo de muchos factores, ya que existirá una diversidad regional en la articulación de las comunidades humanas (FERNÁNDEZ et al., 2014, 118).

3.1.3.1 Yacimientos Ibéricos

En nuestro espacio de estudio no podemos pretender asemejarnos a la articulación territorial que se da en otros territorios como *Edeta* (BERNABEU et al., 1987), *la Carencia de Torís* (ALBIACH et al., 2013), *la Bastida de les Alcusses* (BONET et al., 2011) o *Kelin* (QUIXAL 2013).

La primera y gran diferencia que nos impide articular un análisis como los desarrollados, es que en la zona de la Ilercavonia meridional no existen grandes asentamientos que puedan ejercer como ciudades durante el Ibérico Antiguo y el Ibérico Pleno (ARASA, 2001; BELARTE, 2015). No es así durante el Ibérico Final, ya que aparece el yacimiento de Torre la Sal (*Ribera de Cabanes*) el cual se podría considerar como una ciudad (OLIVER, 2001, 302; FLORS, 2009; BELARTE, 2015, 221). Por el momento, en nuestra zona sigue sin existir de forma clara un núcleo o entidad que pueda considerarse de tal categoría y ejercer un control sobre los demás. Por ello nos es muy difícil establecer el modelo difusionista basado en la relación centro-periferia, aunque si es cierto que existe una articulación en pequeñas unidades territoriales con núcleos de tamaño medio y pequeño formando micro-regiones (OLIVER, 2001, 306-307; ARASA, 2003, 201).

Así pues, para analizar el poblamiento ibérico de nuestra zona, no hemos establecido un núcleo central a partir del cual intentar comprender una articulación territorial, sino que hemos partido de la premisa de que la sociedad ibérica mantiene una estrecha

vinculación con el medio donde se establece, siendo vital en su desarrollo socio-cultural (MATA et al., 2010, 33). Este factor es el que articulará el paisaje, el hábitat y las actividades agropecuarias desarrolladas en la zona.

Reseñar que la clasificación de los asentamientos a partir de una tipología nos es muy complicada, ya que los datos con los que trabajamos no nos permiten ir más allá de meras hipótesis sobre cada uno de ellos. Debemos recordar que tan solo tres yacimientos han sido objeto de diversas campañas de excavación: *Punta de la Ferrisa-Tossal de la Ferrisa*, *Tossalet de Montmirà* y *El Saltador*. En los demás únicamente se han desarrollado prospecciones arbitrarias y estudios mínimos del material recogido.

Podemos agrupar los diferentes tipos de asentamientos en dos grandes grupos:

a) Hábitat rural

Categoría heterogénea que englobaría aquellos asentamientos que se ubican cerca de lugares potencialmente aptos para el desarrollo de actividades agro-pecuarias. Generalmente se trata de poblamiento disperso, fundamentado en asentamientos de poca entidad. Estos componen una red de población periurbana con patrones complejos y jerarquizados, además de una finalidad productiva vinculada a los núcleos urbanos (QUIXAL, 2013, 273; ARANEGUI, 2012, 75; MATA et al., 2010, 44).

Nos enfrentamos a una gran dificultad a la hora de clasificarlos, sobre todo si los precisamos sólo mediante una prospección (QUIXAL, 2013, 274). Aun así, podemos aglutinarlos en 3 grupos:

- Casería o casa de labor. Entendida como “casa aislada en el campo con edificios y estructuras rústicas dependientes y cercanas a ella, donde se trabaja y donde también se pueden almacenar útiles, enseres y ganado. Los labradores pueden residir en ella permanente o temporalmente” (QUIXAL, 2013).
- Establecimientos y estructuras auxiliares. Lagares, almazaras, corrales, graneros, casas de aperos o de campo, etc.
- Torres / Atalayas. Hábitats de tamaño reducido situadas en puntos estratégicos del territorio (vías de comunicación, zonas de cultivo...). Ejercen función para el control visual con finalidad defensora y de vigilancia, aunque presentan una variedad tipológica extensísima (OLIVER, 2001, 305; ARANEGUI, 2012, 84).

b) Hábitat urbano

Para el estudio del hábitat urbano se ha venido utilizando el término *oppida/oppidum*, graduando su entidad según diferentes factores como las fortificaciones o el tamaño. Para nuestro estudio no creemos que esta sea la mejor opción, ya que la problemática mencionada, junto con el carácter generalmente sincrónico dentro del apartado dedicado al mundo ibérico nos lo impiden. Así pues nos acogemos a las clasificaciones propuestas por J. Maluquer de Motes (1982, 23-24), J. Sanmartí y J. Santacana (SANMARTÍ, 1986, 30; SANMARTÍ y SANTACANA, 1994), y C. Belarte (1997, 21-22). Las cuales definen tres tipos de asentamientos basándose en aspectos morfológicos topográficos y urbanísticos.

- Asentamientos en erola: Hábitats situados sobre elevaciones cónicas amesetadas de altitud variable. En cuanto a urbanismo, el perímetro queda cerrado por una muralla de planta elíptica y las construcciones del interior del poblado se adosan a este muro de cierre, compartiendo paredes medianeras. Esta disposición puede generar la existencia de un espacio central libre o bien ocupado por instalaciones de carácter no doméstico.

Dentro de este tipo de hábitat creemos que es correcto introducir a los que A. Oliver (2001, 305) menciona como pequeños asentamientos situados en la cima de las colinas, los cuales estarían caracterizados por estar amurallados y articulados a partir de una calle central.

- Asentamientos en barrera: Establecidos sobre un espolón montañoso con pendientes escarpadas y accesible solo por una zona que a su vez es cerrada por algún sistema defensivo (muralla transversal, fosado...). El urbanismo interno suele caracterizarse por haber una serie de construcciones que se adosan a la muralla y, por lo que hace al resto de edificaciones, parece que su distribución puede ser más libre que los otros dos tipos de poblado. (SANMARTÍ y SANTACANA, 1994, 31-32; BELARTE, 1997, 21).
- Asentamientos de ladera: Se establecen en las zonas de ladera aunque a veces también ocupan la cima de la elevación en que se sitúan. El urbanismo no se articula condicionado por la topografía, sino que muchas veces se establece en terrazas artificiales que modifican la morfología de la pendiente¹⁰. A partir de

¹⁰ Recortando la roca o construyendo muros de contención.

estas terrazas artificiales se disponen las calles, perpendicularmente al sentido de la pendiente, y normalmente alternando con las hileras de habitaciones, colocadas compartiendo paredes medianeras. La comunicación entre las diversas terrazas se efectúa mediante escaleras talladas en la roca y trazadas siguiendo el sentido de la pendiente (BELARTE, 1997, 22).

3.1.3.2 Yacimientos romanos

El mundo rural romano muestra una gran diversidad en cuanto a formas residenciales, reflejo directo de las diferentes estrategias administrativas, políticas y socioeconómicas en la articulación del territorio.

Los restos arqueológicos no suelen ser suficientes a la hora de establecer parámetros diferenciados, sino que en ocasiones, más bien suponen una traba en el desarrollo de los estudios. La excavación parcial de los diferentes elementos que articulan un núcleo rural en época romana, nos aporta información sesgada e incompleta que nos puede llevar a errores en la interpretación de los datos. De ahí que genéricamente y en muchos de los estudios, todo asentamiento rural de época romana se defina como *villa*, ignorando las demás tipologías de asentamientos agrícolas de mayor y menor entidad, o simplemente vinculados al desarrollo de actividades completamente diferentes a las que se adscribe una villa.

Somos conscientes de que si nos basamos en la terminología, estos núcleos no los componen únicamente las unidades residenciales o productivas. Para comprender esta etimología, debemos sobrepasar estas atribuciones comprendiendo que lo que designaría realmente el elemento sería el conjunto territorial que aglutinarían todos los campos pertenecientes a este mundo rural, es decir, la integración de las diferentes partes arquitectónicas, los espacios territoriales, productivos, etc.

Obviamente no siempre podemos disponer de todos los datos para precisar el conjunto dentro de un término, pero sí intentar otorgar con el mayor volumen de documentación el significado más aproximado a estos lugares. De todos modos, tan solo podemos llegar a escrutar modelos simplificados de lo que sería en realidad la articulación territorial de la época (REVILLA, 2004, 199).

En definitiva, bajo los términos agenciados por los agrónomos latinos y posteriormente interpretados por los historiadores, se esconde una variedad muy heterogénea de núcleos poblacionales y estructuras territoriales.

La terminología utilizada para clasificar el poblamiento rural en época romana es un tema tratado intensamente por la historiografía. Nosotros, frente a la problemática que supone adentrarse en este mundo, hemos preferido elaborar de forma sintética una división que aglutine todos los yacimientos de nuestra zona de estudio, quedando resumidos en: *vicus*, *villa*, núcleos rurales de pequeña entidad y núcleos relacionados con vías.

Podemos agrupar los diferentes tipos de asentamientos en cuatro grandes grupos:

a) *Vicus, -i*¹¹

Caracterizado por componerse de un hábitat rural agrupado que aunque mantenga dependencia de una ciudad, cuentan con cierta autonomía jurídica y responsabilidades de carácter administrativo, fiscales, políticas o religiosas (CURCHIN, 1989, 328). Para el desarrollo y control de estas actividades, cuenta con personas que desarrollan cargos de carácter público como pueden ser *aediles*, *curatores* o *magistri* entre muchos otros (FERNÁNDEZ et al., 2014, 114).

Estas partidas se encuentran en lugares estratégicos dentro de la organización territorial de la ciudad de la que dependen (FRIAS, 2010, 35), y en muchos casos ejercen como centros administrativos, termales o vinculados con vías de comunicación (FERNÁNDEZ et al., 2014, 120). En definitiva, son centros aglutinadores del mundo rural alejados espacialmente de la urbe.

En cuanto a restos arqueológicos, no está del todo definido cuáles son los elementos que difieren entre *villa* y *vicus* (BERTONCELLO, 2002; FERNÁNDEZ et al., 2014, 114), pero como elemento diferenciador, podemos apuntar sobre todo a la epigrafía. Las inscripciones determinantes son aquellas que aluden directamente al *vicus*, a sus *vicani* (FRIAS, 2010, 35), o en su defecto referenciando a la existencia de algún tipo de cargo público que residiera en este tipo de demarcaciones. Desde el punto de vista arquitectónico y urbanístico, se apunta a que los *vici* se caracterizan por reflejar cierto

¹¹ Se trata de un término con amplio debate en cuanto a su significado, ya que ataye tanto a población rural como urbana. Por lo que a nosotros respecta, tan solo vamos a analizar las propuestas vinculadas con el mundo rural.

plan urbanístico (FERNÁNDEZ et al., 2014, 120), por superar en extensión a los asentamientos rurales comunes y por la frecuencia de restos funerarios (FRIAS, 2010, 35).

Además, a parte de los *vici* rurales, existe todo un corpus relativo a este tipo de demarcación territorial. Como ejemplos encontramos los *vici* con vinculación a campamentos militares (*vici canabae*) o los relacionados con la red viaria (*vici routiers*) entre muchos otros. Otro tipo de núcleos rurales con relativa independencia respecto a las ciudades serían los *fórum/-a* y los *conciliabulum/-a*¹².

b) *Villa, -ae*¹³

Término heterogéneo que alude a hábitats de tipo unifamiliar emplazadas fuera de la ciudad (PÉREZ LOSADA, 1987, 89). Generalmente enmarcados dentro del desarrollo de actividades agropecuarias diversas (*villae rusticae*), aunque también puede referirse a lugares residenciales a las afueras de las ciudades dedicados a actividades recreativas (*Villae urbanae*) (FERNÁNDEZ et al., 2014, 119).

En cuanto al contexto espacio-geográfico, las *villae* no solo se componen de elementos arquitectónicos, sino que absorben, definen y gestionan un conjunto territorial englobándolo dentro de diferentes tipos de propiedad (*pagus, fundus*) (PÉREZ, 2006, 51).

Según el agrónomo hispano Columela (*De agr.* I, 6) estas debían seguir una estructuración espacial en tres partes:

- *Pars urbana*: zona residencial de los propietarios, correspondiente al edificio principal y donde se desarrollarían actividades recreativas.
- *Pars rustica*: Zona habitacional de los trabajadores y el bestiaro. Constructivamente denota menor entidad.
- *Pars fructuaria*: conjunto de estructuras dedicadas al almacenamiento o transformación de los alimentos.

¹² Para profundizar sobre este tipo núcleos recomendamos consultar la publicación de C. Fernández et al. "Las formas de ocupación rural en *Hispania*. Entre la terminología y la praxis arqueológica (2014)

¹³ Para más información sobre los tipos de *villa* y su organización consultar A. Carandini (1985)

c) Núcleos rurales de pequeña entidad

En esta definición (REVILLA, 2004, 195-197; FERNÁNDEZ et al., 2014, 119; FRÍAS, 2010, 39-42) aglutinamos todo tipo de hábitat destinados a albergar unidades básicas de explotación agropecuaria que desarrollan una economía de subsistencia o autoconsumo. Se estructuraban de forma diversa dependiendo de las actividades que albergaban o la intención del propietario.

Su origen puede estar ligado a asentamientos rurales enmarcados en el Ibérico Final. Espacialmente los solemos encontrar en zonas de calidad agrologica media, y situados en zonas de mala comunicación con respecto a las vías.

Estas unidades pudieron mantener vínculos de carácter productivo con núcleos de mayor entidad, estableciéndose, bien como campesinos autónomos en régimen de propiedad/colonos, o bien englobados dentro de los *fundi* de las *villae*.

Urbanísticamente no encontramos modelos predefinidos en la estructuración de los diferentes espacios, aunque se difundió un tipo de edificio formado por varias dependencias que se organizaban alrededor de un espacio central donde se hallaban las estructuras de producción y almacenamiento. En cuanto a sus características arquitectónicas, destaca la utilización mayoritaria de materiales perecederos, la fragilidad de sus construcciones y las pequeñas dimensiones que suelen alcanzar. Estos aspectos muchas veces obedecen a una tradición local o la capacidad de adaptación de estas gentes a los recursos que disponen y a la naturaleza de ellos.

Finalmente, en cuanto a terminología adscrita a este tipo de hábitat podemos establecer nombres como *villula/-ae*, *tuguria/-um*, *fermes* o *abris*. En general, demarcaciones que aluden a pequeñas residencias de campesinos dedicadas a actividades agropecuarias.

d) Núcleos relacionados con vías

Existen toda una serie de asentamientos que se articulan alrededor de la red viaria. De forma sintética hemos agrupado estos centros dentro de dos grupos sin inferir en una clasificación más detallada¹⁴: por una parte los destinados al hospedaje, alojamiento y posada de todos los viajeros (*Mutatio/-nis*, *Statio*, *-nis*, *stabulum/-a*), y por otra parte los

¹⁴ Para profundizar sobre este tipo núcleos recomendamos consultar la publicación de C. Fernández et al. "Las formas de ocupación rural en *Hispania*. Entre la terminología y la praxis arqueológica (2014).

centros que mantendrían un carácter más reservado y con funciones varias (*hospitium/ -a, palatium/ -a, statio/ -nis, deversorium/diversorium/ -a*).

3.1.4 Listado de yacimientos

Tossalet de Montmirà (Ib-01)

Se trata de un yacimiento situado en un pequeño *tossalet* entre el Río *Llucena* (200 m al SE) y el antiguo *Camí dels Bandejats* (85 m al NO). La zona de hábitat se situaba en la cima, donde se conforma un pequeño altiplano de 0'5 ha orientado NO-SE.

En cuanto a los yacimientos cercanos, primero encontramos el *Tossal del Bou-Costera dels Pissadors*, a menos de 500 m hacia el NO. Más alejado pero con gran importancia para el contexto visual, encontramos a 1 km hacia el SE el pequeño asentamiento de *El Tormo*. Para finalizar, cabe destacar que a menos de 2 km del *Tossalet de Montmirà* encontramos el yacimiento de *Punta de la Ferrisa-Tossal de la Ferrisa*, donde en contextos del siglo VII-VI a.C. se han encontrado evidencias del procesamiento de minerales férricos (MESADO, 2004, 235; GRANGEL, 1993)

La posición estratégica del *Tossalet de Montmirà* sobre el *Plà de Montmirà*, hace que tenga control visual de dicho llano y de gran parte del tramo del *Camí dels Bandejats*, que aparece por la parte S, transita por debajo mismo del *Tossalet* y continúa por el *Plà del Vinyé*.

En este yacimiento se han hecho un total de 9 campañas de excavación (1990, 1991, 1993, 1994, 1996-2000) por parte del *Museu de la Ceràmica de l'Alcora* en las que se desarrollaron trabajos en 3 sectores diferentes. No obstante, la primera intervención de la que tenemos constancia se realizó en 1978, donde se documentaron según N. Mesado (2004, 210) fragmentos de un posible horno doméstico o restos de incendio.

Para comprender mejor la situación de este yacimiento, procedemos a describirlo según sus diferentes sectores (Fig. 3):

- Sector I. Es la zona situada al NO del *tossalet*. Se fijó la cronología de la zona amurallada y de diversos espacios internos adosados a dicha muralla, entre el 625 y el 550 AC.

- Sector II. Es la zona situada en la parte más alta del yacimiento. En esta zona se documentan restos que permiten reconstruir el urbanismo del poblado. Es en este sector donde se han detectado evidencias de actividad artesanal relacionada con la actividad textil (hab.8) y un pequeño horno de fundición (hab. 10).
- Sector III. Localizado en el extremo N del lienzo de muralla. En esta zona se pudo documentar la ocupación más antigua del poblado, vinculada con material no torneado e importaciones fenicias de grandes recipientes. Se atribuye en *grosso modo* entre el siglo VII y 625-550 a.C. (GRANGEL, 2000).

A través del estudio de los artefactos cerámicos encontrados en este yacimiento se ha podido establecer un periodo de hábitat comprendido entre los siglos VII y II a.C. (GRANGEL, ULLOA, JIMENEZ, 1992). La cronología más antigua del yacimiento, 675/650 a 575/550 a.C, es establecida por las ánforas fenicio-occidentales de tipo R-1 (Trayamar 1) (CLAUSELL, 1994, 97). Por otra parte, N. Mesado (2004, 229) destaca un conjunto formado por importaciones del área septentrional catalana, cerámicas áticas e itálicas que tienen una cronología entre los siglos IV y III a.C. En este mismo periodo también aparecen fragmentos de cerámica ática de figuras rojas y de barniz negro, las cuales se han datado entre el 450 y el 350 a.C.

Durante las prospecciones llevadas a cabo por F. Arasa (1995, 449-450) y las campañas de excavación dirigidas por E. Grangel se han documentado las importaciones más recientes presentes en el yacimiento (Campaniense A). Destaca la ausencia de campaniense B, ánfora itálica y cerámica de paredes finas, lo que le hace establecer el horizonte cronológico en los primeros decenios del siglo II aC. Este horizonte es corroborado por los niveles de incendio generalizados en todos los sectores, constatando un abandono del poblado.

Otros artefactos han aparecido a través de la revisión de materiales a lo largo de los años, como es el caso de un conjunto que se ha vinculado con actividades de carácter agrícola al tratarse de una oz, un podón y el rejo de un arado.

En cuanto a epigrafía destacan dos objetos en los que aparecen inscripciones de carácter ibérico. De la primera de ellas solo nos ha quedado la noticia del hallazgo de una gran plancha de plomo enrollada de 30x50 cm en la que se podían ver caracteres ibéricos. Por la ignorancia del valor científico de dicha pieza por parte del propietario, fue vendida

para su fundición y aprovechamiento del material (MESADO, 2004, 229). La segunda inscripción, está compuesta por signos de carácter levantino y se encuentra grabada en una pequeña pieza de piedra pulida (MESADO, 2004, 230; MESEGUER y FLECHER, 1981, 2009; UNTERMANN, 1990; HEp, 2003/2004). Esta pieza ha sido objeto de estudio por varios investigadores, apuntando a que se trataría de una pieza realizada por un indígena aculturado (MESADO, 2004, 231).

También debemos mencionar una inhumación ritual infantil ubicada bajo niveles de habitación y asociada a una posible hoguera ritual que conjuntamente se han datado en el siglo V a.C. (GRANGEL, ULLOA, GIMÉNEZ, 1993).

Finalmente, en cuanto a su urbanismo, se podía encuadrar dentro de los asentamientos en “*erola*”. Su ubicación en alto respecto al *Plà de Montmirà*, junto con sus laderas de pendientes escarpadas y los restos de murallas, le otorga un carácter defensivo a todo el perímetro del altiplano. Las estructuras exhumadas durante las diferentes campañas de excavación, muestran una estructuración interna ordenada donde las diferentes habitaciones o estancias se adaptan al desnivel del terreno y la roca. Su organización interna se compone de casas adosadas a la muralla y articuladas en referencia a un espacio o pasillo central.

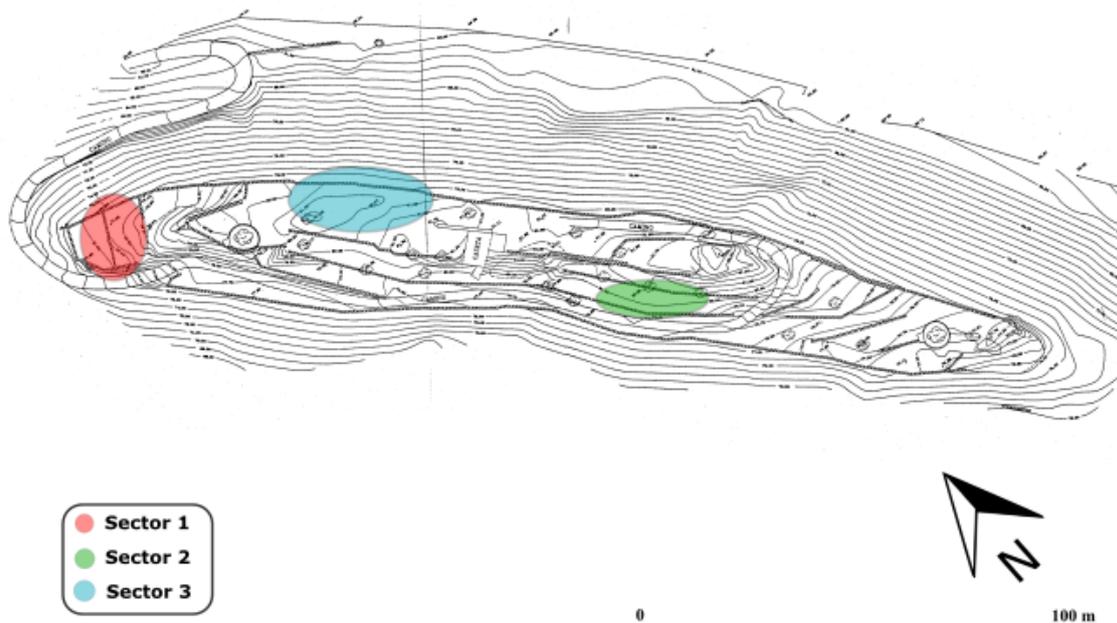


Figura 3. Topografía Tossalet de Montmirà y sectores (GRANGEL, 2010).

Illeta de la Moratella (Ib-02)

Hablamos de un yacimiento situado en una pequeña isla fluvial situada en el curso del Río *Llucena*. Rodea por el curso actual, situado más al norte, y el antiguo curso, situado al sur de la misma. Se trata de una pequeña elevación amesetada de aproximadamente 0,9 ha.

Las vías cercanas que transitan son dos: en primer lugar el Cordel nº 1 o *Azagador de la Torreta*, el cual bordea el yacimiento por su parte E; y el *Camí del Bandejats* que se sitúa a 250 m al S.

En cuanto a los yacimientos coetáneos más cercanos, encontraríamos en primer lugar las *Termas de Santa* a 500 m hacia el SE y tras ella el *Sitges de Santa* a 540 m hacia el S.

Los restos materiales se encuentran diseminados por todo lo alto de la *illeta* y sobretodo en la zona de terrazas ubicada en la parte E. Podemos afirmar que se trataría de una zona de hábitat, ya que diversos cortes provocados por el abandono y derrumbe de los banales, han dejado a la vista muros de mampostería y restos cerámicos asociados que permiten datar el conjunto en época ibérica. No es el único sitio donde se pueden apreciar estructuras murarias, ya que gracias a la construcción del camino de acceso a la parte alta, se dejaron a vista restos de muros. Finalmente, en cuanto a estructuras, en la parte NE de la *illeta* se pueden identificar restos de unas escaleras labradas en la roca¹⁵.

En cuanto a la cultura material, se puede apreciar gran número en superficie y de restos cerámicos, se pueden reconocer fragmentos de cerámica ibérica pintada. Las prospecciones llevadas a cabo por F. Arasa (1995, 450-451) destacan un fragmento de borde copa ática de barniz negro, bordes de tinaja, bordes de Campaniense A y B, paredes finas de imitación y fragmentos de ánfora Dressel 1A. Estos materiales nos dan una cronología aproximada entre el siglo V y las primeras décadas del siglo I a.C. (ARASA, 1995, 450-451).

El Tormo (Ib-03)

Se trata de un yacimiento situado en la cima de una pequeña elevación al O del Río *Llucena* (520 m) y entre zona de barrancos, de *Montmirà* a 430 m al SE y otro barranco

¹⁵ Estas no se pueden relacionar con seguridad a cronologías ibéricas, pero sí que se tendrían que tener en cuenta a la hora de una posible intervención en el yacimiento.

sin nombre a 525 m en la misma dirección. Según nos indican los restos materiales y constructivos, el hábitat del yacimiento sería bastante reducida, aunque no podemos realizar un cálculo preciso.

Los yacimientos más próximos son de forma equidistante *el Tossal del Bou-Costera dels Pissadors* y *el Tossalet de Montmirà*, ambos situados aproximadamente 1 km dirección NO del mismo siguiendo el recorrido del *Camí dels Bandejats*.

El yacimiento de *el Tormo*, se encuentra en un punto elevado y bien protegido gracias a sus laderas de pendiente pronunciada. Por otra parte, en los estudios de visibilidad, visibilidad acumulada e intervisibilidad realizados, vemos que ocupa una posición estratégica dentro de la red de yacimientos ibéricos de la zona¹⁶.

Esta situación estratégica se relaciona con el control de las vías, ya que a los pies del yacimiento por la parte O tiene su tránsito el *Camí dels bandejats* que sigue dirección SE-NO. Cerca también se encuentra la Colada de Miracielos o *Camí de Miracielos* con dirección E-O, el cual intersecciona con el *Camí dels Bandejats*.

En este yacimiento no se ha llevado a cabo ningún tipo de campaña arqueológica más allá de las prospecciones realizadas por el equipo del *Museu de la Ceràmica de l'Alcora*, las cuales lo integraron como yacimiento arqueológico dentro de la Carta Arqueológica de la Generalitat Valenciana¹⁷.

En cuanto a los restos arqueológicos que se conservan, hemos de resaltar que son escasos. Estos se encuentran en el pequeño llano entre la cima del Tormo y los inicios de la pendiente de la montaña situada más al NE, encontrándose la mayor concentración de restos diseminados en la cima del denominado *tormo*.

Todo el conjunto conforma un área de dispersión de 0'3 ha aproximadamente, diferenciándose fragmentos de cerámica común de época ibérica, caracterizada por las pastas depuradas y de tipo sandwich. En cuanto a formas, no se ha podido precisar ningún tipo. Otros artefactos que aparecen son un conjunto de 3 molinos de tipo barquiforme de rodano.

¹⁶ En el apartado dedicado a este tipo de estudios desarrollaremos más extensamente la ubicación de este yacimiento y su relación con los demás yacimientos de la época.

¹⁷ A partir de este momento, la referencia a la carta arqueológica la realizaremos a través de la siglas DGPV (*Direcció General de Patrimoni Valencià*)

Pese a que el área de la cima del *tossal* se encuentra muy erosionada y en numerosas partes se aprecia la roca madre, sí que se pueden vislumbrar diversos muros. Se trata de muros de mampostería que conforman una estancia de pequeño tamaño (parte SE). En todo el perímetro aparecen diversas concentraciones y alineaciones de piedras que podrían ser parte de estructuras de cronologías antiguas. Se trataría de una cuestión a revisar, ya que los aterrazamientos más recientes distorsionan estos elementos.

Plà del Vinyé (Ib-04)

Se trata de un área de dispersión de materiales situada en llano y que según la DGPV se encuentra en la zona del *Plà del Vinyé*. En sus cercanías se encuentra un barranco sin nombre a 30 m al O y el *Barranc de la Foia* a 650 m al E.

Con respecto a la red viaria, en los alrededores del yacimiento encontramos dos caminos diferentes pero ambos situados al E del mismo: el *Camí de Xodos* a 350 m y la Cañada Real nº 2 o *Azagador del Vinyé* a 650 m.

En cuanto a la cultura material que encontramos, los únicos datos de los que disponemos provienen de la ficha de la DGPV y las fichas del *Museu de la Ceràmica de l'Alcora*. En ellas, tan solo se referencia a pequeños fragmentos de cerámica ibérica muy erosionada.

Los restos y la información con la que contamos nos hacen pensar que pueda existir una vinculación con el yacimiento de *la Torreta*, ubicado en un pequeño *tossalet* en el término municipal de *Figueroles* y a escasos 520 m al O.

Ancorna (Ib-05)

Yacimiento situado en llano aunque con suave pendiente en dirección NO. El punto de aprovisionamiento de aguas más cercano es el *Barranc del Mas Vell* que se encuentra a 400 m al SE, y más lejos se encuentra una fuente localizada junto al *Mas d'Ancorna* a 680 m al NO.

Los materiales detectados se localizan limitando con el *Camí d'Ancorna*, aunque tan solo encontramos fragmentos que se adscriben a la cultura ibérica, sin poder establecer cronologías ya que se encuentran bastante erosionados.

Dada la escasa información que manejamos de este yacimiento, podríamos vincular estos materiales con el yacimiento cercano del *Tossal de les Foies*, situado a 1,2 km al NE.

La Mussolera (Ib-06)

Yacimiento situado en llano con ligera pendiente hacia el S. pendiente producto de su situación en la parte más baja de la ladera S del *Tossal de les Foies*. Se trata de un yacimiento situado en llano cuyo recurso hídrico más cercano es el *Barranc del Mas Vell* a 900 m dirección S.

El yacimiento más próximo es el *Tossal de les Foies* que se encuentra 650 m hacia el NE. Estos dos yacimientos se encuentran comunicados por el *azagador de les Foies*, el cual transita 250 m al SE de *la Mussolera* y asciende hasta el *Tossal de les foies*.

La cultura material que revisamos de este yacimiento fue recogida entre los años 1997 y 1998 por parte del *Museu de Ceràmica de l'Alcora*. Se trata de fragmentos cerámicos que se adscriben a cronologías ibéricas, entre los cuales destacan 3 fragmentos de plato de borde exvasado (Clase A, tipo 8 según Mata y Bonet, 1992) datado en el Ibérico Pleno.

En cuanto a estructuras, parece que se conservan trazas de antiguos muros entre los bancales de las terrazas agrícolas actuales (DGPV).

En cuanto a cronología de este yacimiento, por el momento tan solo podemos definir que existe presencia Ibérica durante el período del Ibérico Pleno.

Punta de la Ferrisa- Tossal de la Ferrisa (Ib-07)

Es un yacimiento compuesto por dos sectores que por las cronologías de la cultura material y la escasa distancia (50 m) entre uno y otro agrupamos en un mismo conjunto. Se ubican en la ladera SO que desciende hacia el Río *Llucena* (400 m) y la pequeña depresión que conforman las dos cimas del monte de *La Ferrisa*.

En cuanto a la red viaria cercana, podemos observar como el *Azagador de Figueroles* y el *Azagador del Collado* se unen en la zona norte del yacimiento, conformando un único camino que desciende en dirección NO hacia el *Plà del Vinyè*.

Los yacimientos cercanos que encontramos son: el *Cabecó* a 900 m en dirección O y el *Plà del Vinyè* a 1,6 km en dirección N.

En este yacimiento se llevó a cabo una intervención en 1993 dirigida por E. Grangel¹⁸ que dio como resultados el descubrimiento de un pequeño enlosado y un pequeño horno de fundición. Estas evidencias se han vinculado con el procesamiento y transformación de mineral férrico.

Los artefactos cerámicos abundan en superficie, encontrando cerámicas a mano y bordes tipo cuello de ánade. Además destacan dos ánforas fenicias tipo R1 localizadas durante la excavación (MCA; MESADO, 2004, 235). En cuanto a otros artefactos, también se ha localizado un molino barquiforme y un brazaete de bronce (MCA).

Sabemos que las cronologías que nos aportan estas ánforas (siglos VII y VI) distan de las cronologías que abarcamos en nuestro trabajo. Todo y esto, creemos que es interesante incorporar este yacimiento, ya que su cercanía al *Tossalet de Montmirà* (menos de 2 km) y las cronologías que presentan ambos yacimientos pueden mostrar un momento de convivencia, por lo que sería uno de los yacimientos que también compondría la red poblacional de la zona.

Tossal de les Foies (Ib-08)

Se trata de un yacimiento situado en la cima del homónimo *tossal*, el cual forma un altiplano alargado en dirección NE-SO de 52 por 330 m en su parte más alta, y con una extensión aproximada de 1'7 ha.

En su parte S, el yacimiento se encuentra limitado por una serie de acantilados escalonados que varían entre 3 y 5 m de altura, mientras que por su vertiente N se encuentra una ladera de pendiente pronunciada que ha sido aterrazada para aprovechamiento agrícola.

En cuanto al aprovisionamiento de aguas, aunque el yacimiento se sitúe en la cima encontramos el *Barranc de Máscaros* a 600 m hacia el NE en el cual hay numerosas surgentes de agua, y la *Font del Mas d'Ancorna* a 1,7 km al SO.

¹⁸ Actual director del *Museu de la Ceràmica de l'Alcora*.

Por esta zona transita inmediato al yacimiento el conocido como *Azagador de les Foies*, el cual discurre por el altiplano del *tossal* hasta que confluye con otra vía con el mismo nombre y discurre en dirección N-S a O del yacimiento. Además también encontramos al NE el *Azagador de Mascaros* a 780 m.

Como yacimientos más próximos encontramos *La Mussolera* a tan solo 660 m hacia el SE, y también encontramos el área de dispersión de materiales de *Ancorna* a 1,1 km hacia el SO.

Los fragmentos cerámicos que se recogen en este yacimiento se corresponden con cerámicas a mano de cuello vertical con cordones y mamelones decorativos. También se recogieron fragmentos de ánfora de la costa malagueña y platos de ala abierta con decoración a bandas rojas (MESADO, 2004, 256). A través de los dibujos y los datos revelados por esta publicación, hemos intentado establecer un posible rango cronológico al yacimiento, pero tan solo nos ha sido posible identificar los “platos de ala abierta con decoración a bandas roja”, catalogándolos como plato con borde exvasado (III, 8.1) (MATA y Bonet, 1992, 134) y enmarcándolos dentro del Ibérico Pleno.



Figura 4. Restos de la torre del yacimiento de *Tossal de les Foies*. Fuente: elaboración propia.

También se pueden observar diferentes estructuras en la cima del *tossal*, alineamientos/trazas de muros que parecen prolongarse más de 150 m y partes que se identifican como muralla (DGPV). Entre estas estructuras destaca una torre de planta circular, construida con sillares paralelepípedos de tamaño variable, más o menos trabajados. Dicha torre (Fig. 4) conserva una potencia entre 1,5 y 2 metros mientras que sus muros mantienen un ancho de 1,6 m. Además del núcleo de la torre, se pueden observar dos círculos de paramento exterior (MCA). Por otra parte, N. Mesado (2004,

256) menciona la existencia de otra torre en el extremo O del *tossal*, aunque de peor factura y mucho más deteriorada.

Todos estos restos, el carácter poliorcético y de control visual sobre el territorio circundante, nos indican una vez más el probable carácter de hábitat del yacimiento, categorizándolo como asentamiento en *erola*.

El Saltador (Ib/Rom-01)¹⁹

Se trata de un hábitat que estaba situada en una zona de llano conocida como *el Saltador*, donde actualmente se encuentra la piscina municipal²⁰. Los yacimientos más próximos son: por cronología ibérica la *Illeta de la Moratella* a 2 km al NE, con cronología romana, es el área de dispersiones de materiales de *El Tapàs*, a 300 m al E.

En cuanto a los recursos hídricos cercanos, fuentes orales mencionan que antiguamente en la zona existían varias surgentes de agua, y por otra parte, encontramos el *Barranc de les Foies* a 420 m al S y el Río *Llucena* a 700 m hacia el N.

Respecto a la red viaria encontramos en primer lugar situado el *Camí del molí* al NE del yacimiento. En segundo lugar encontramos el antiguo Camino de l'Alcora a Onda a 100 m al SO, y finalmente encontramos la Cañada Real nº 1 al N del yacimiento, a 250 m.

En el yacimiento del Saltador se han llevado a cabo diferentes intervenciones a lo largo de la última década a causa de la construcción de las piscinas municipales, motivo por el cual se realizaron campañas de urgencia entre los años 2004 y 2013.

La cultura material que presenta el yacimiento es abundante y de cronología amplia. Por el momento el espectro cronológico de éste abarca desde el siglo II hasta el IV d.C. (GRANGEL y OLLER, 2004, GRANGEL y OLLER, 2005; MELCHOR, 2013).

La primera fase de hábitat del yacimiento se documenta sobre todo en la parte noroccidental. Sin embargo, la mayor parte de estructuras y restos arqueológicos se vinculan a época romana²¹ (GRANGEL y OLLER, 2004, GRANGEL y OLLER, 2005).

¹⁹ Queremos agradecer a Ana Oller y a Eladi Grangel la facilitación de la información.

²⁰ Gran parte de este yacimiento ha sido destruido para la construcción de la zona de piscina de la actual zona deportiva de l'Alcora.

²¹ En este momento se encuentra en periodo de estudio.

Por lo que se refiere a la arquitectura de los edificios (Fig. 5), las estructuras que aparecen presentan un sistema constructivo irregular siguiendo la técnica de mampuestos de piedras trabadas con tierra (MELCHOR, 2013, 156). Es difícil determinar los diferentes horizontes cronológicos y el uso de las diversas dependencias. No presentan niveles de derrumbe que sellaran su uso en un momento determinado, y tampoco restos de pavimentos o niveles de uso de las estancias (GRANGEL y OLLER, 2004, GRANGEL y OLLER, 2005; MELCHOR, 2013). Generalmente, en la zona sur se documentan una serie de vertidos producidos en el momento de abandono, lo que nos lleva a pensar que este espacio se utilizara como sumidero ocasional y que finalmente se vinculara a grandes almacenes de desperdicios (MELCHOR, 2013, 156).

De este yacimiento destaca su abundante carácter funerario que por el momento no se puede entender con totalidad. Desde las primeras intervenciones se han sucedido los hallazgos de diversas inhumaciones. Siguiendo una enumeración sintetizada exponemos la existencia de:

- Siete enterramientos infantiles en una zona donde aparecen numerosos restos dispersos pertenecientes a otros individuos. Dos de estas inhumaciones infantiles aparecieron junto con un fuego asociado (MELCHOR, 2013, 154). La ausencia de elementos vinculantes a estos enterramientos impide por el momento atribuir una funcionalidad y una cronología exacta. Todo y esto, la investigadora²² sitúa este momento en la fase más antigua del yacimiento, encontrándonos por tanto en el siglo II a.C. En esta parte del yacimiento (noroccidental) se constata la utilización del espacio como zona de enterramiento en diversas ocasiones.
- Inhumación de un individuo adulto (GRANGEL y OLLER, 2004, 15), posiblemente de estatus social y económico bajo. Los investigadores, basándose en la ausencia de ajuar, la inexistencia de estructuras asociadas al enterramiento y al encontrarse depositado en niveles de derrumbe datan este momento en la última fase del yacimiento, siglo IV d.C.
- Enterramiento de un équido depositado de forma intencionada. Por el momento, se ha datado en el s. II aC.²³

²² Ana Oller.

²³ Información obtenida a través de la directora del yacimientos (A. Oller)

Finalmente destacar el gran volumen de restos vinculados a fauna, restos que en su gran mayoría se vinculan con fauna salvaje de gran tamaño, pertenecientes a bóvidos, équidos (MELCHOR, 2013, 155) suidos y restos de cornamenta de cérvidos (GRANGEL y OLLER, 2004, 15).

Sus investigadores catalogan este yacimiento como posiblemente zonas de servicios periféricas a un núcleo mayor (GRANGEL y OLLER, 2004, 37; MELCHOR, 2013, 157), según su desarrollo entendemos que se refieren a la *pars rustica* de un asentamiento tipo *villa*. Para nosotros, teniendo en cuenta todos los factores que hemos mencionado junto con su ubicación en una zona de llano de potencialidad agrícola media. Hace que sea un lugar que cumpla todos los parámetros como para identificarlo como pequeño un núcleo rural.



Figura 5. Planimetría del yacimiento de el Saltador (A. Oller).

La Perereta (Ib/Rom-02)

Se trata de un yacimiento situado en la cima y la ladera de una loma del llano situado al E del término municipal. Se trata de una zona donde los materiales parecen extenderse por toda la cima y la ladera sur de ésta, mostrando una orientación sur-sureste (ARASA, 1995, 771; DGPV).

En cuanto a recursos hídricos, tan solo dispone de los que se pudieran obtener de la *Rambla de la Viuda* situada 300 m hacia el SE.

Las comunicaciones más cercanas a este yacimientos son dos: el *Camí de Vilafamés* a 160 m al NO y el *Camí del Mas de Flors* a 270 m al SE.

Los hábitats más cercanos son: el yacimiento ibérico de la *Illeta de la Moratella* en dirección NO (1'2 km), el yacimiento de cronologías romanas *Carapito-La santa* a una distancia de 500 m al N, y el más alejado, las *Termes de Santa* (también de cronología romana), a 830 m al O.

En cuanto a los restos identificados pertenecientes a época ibérica, abundan restos de cerámica pintada por la zona de la cima de la loma. Por otra parte, F. Arasa (1995, 771) recoge fragmentos de *Terra Sigillata Hispánica*, cerámica común, *tegulae* y ladrillos. En cuanto a restos constructivos, a pesar de la intensa transformación sufrida por terrazas agrícolas en la cima de la loma, se puede apreciar una serie de estructuras que podrían pertenecer a cronologías antiguas.

La cronología del sitio es difícil de esclarecer, ya que aunque los restos perteneciente a fábrica ibérica nos hacen constatar un periodo de ocupación ibérico, no podemos establecer unos parámetros claros de inicio y final. En cambio, para el momento de ocupación romana, parece ser que su establecimiento no iría más allá del siglo II d.C. (ARASA, 1995, 771).

Carapito-La Santa (Ib/Rom-03)²⁴

Es el caso de diferentes áreas de dispersión de materiales situados en la cima y ladera SE del *Carapito* y limitando con la partida de Santa por la parte este.

²⁴ En este conjunto incorporamos, todo y que aparezcan como yacimientos independientes en las fichas de la DGPV, el yacimiento de *Carapito* ya que por cronología y distancia (escasos 90 m al norte) pueden formar parte de la misma área de dispersión de materiales.

El punto más cercano de aprovisionamiento de aguas es la *Rambla de la Viuda*, situada a 500 m al E, seguido del Río *Llucena*, situado a 580 m. En cuanto a las vías de comunicación, encontramos el *Camí de Santa* a 75 m hacia el N y el *Camí de Vilafames* a 140 m al S.

Los restos materiales en superficie que se identifican, se distribuyen en diferentes áreas de concentración y se encuentran muy rodados y erosionados a causa de las tareas agrícolas desarrolladas en la zona (DGPV). Se han podido diferenciar fragmentos de cerámicas ibéricas pintadas y de TSH. Dado los escasos restos materiales que tenemos, no podemos ir más allá de establecer influencias en épocas ibérica y romana.

Tossal del Bou-Costera dels Pissadors (Ib/Rom-04)²⁵

Este yacimiento lo podríamos dividir en dos sectores, aunque ambos se encuentra entre el *Barranc de Montmirà* (200 m al O), el *Camí dels Bandejats* (375 m al SO) con recorrido SE-NO y a sus pies, hacia el S se extiende el *Plà de Montmirà*.

En cuanto a los dos sectores, el hábitat se encuentra situado en la cima del *tossal* denominado como *Tossal del Bou* o *Tancà de la Foia* y se extiende por la ladera S hasta el acantilado, con una extensión aproximada de 0,3 ha. Por otra parte la *Costera dels Pissadors* se extiende por la zona bajo el acantilado del Tossal del bou, encontrando además en esta zona el área de mayor dispersión de materiales por su ladera E.

Los recursos hídricos de la zona no son numerosos pues se trata de una zona de barrancos donde además del ya mencionado *Barranc de Montmirà*, encontramos al SE (700 m) el barranco por el cual fluye el cauce del Río *Llucena*.

Por otra parte y al igual que el *Tossalet de Montmirà*, a menos de 2 km encontramos lo que podría considerarse como zona minera de *Punta de la Ferrisa- Tossal de la Ferrisa* (siglos VII-VI) (MESADO, 2004, 235; GRANGEL, 1991, 31).

²⁵ Se trata de dos yacimientos separados en la carta arqueológica de la DGPV, aunque nosotros hemos optado por agruparlos en dos sectores diferenciados, ya que los materiales que aparecen en superficie son de la misma cronología y la separación geográfica es mínima. Se sitúan uno en lo alto del *tossal* y el otro justo debajo, por lo que pensamos que posiblemente los materiales que aparecen en la parte baja podrían vincularse con la ocupación de la cima del *tossal*.

En cuanto a la red viaria, además del ya mencionado *Camí dels Bandejats*, encontramos también en sus alrededores diversas vías, como el *Camí de Montmirà* a 100 m al E y la *Colada del Mas del Molí o Azagador de Soterraña* a 260 m al O.

En cuanto a los yacimientos cercanos, el primero por proximidad es el *Tossalet de Montmirà* a menos de 500 m hacia el O, y justo en el extremo S del *Plà de Montmirà* (a 1 km en línea recta) encontramos el yacimiento de *El Tormo*.

La investigación arqueológica realizada en estos yacimientos es escasa, prácticamente nula. Solo obedece a diferentes hallazgos esporádicos y una pequeña publicación realizada por N. Mesado (2004) en la que trata de forma sintética este yacimiento, aludiendo a su cercanía con el *Tossalet de Montmirà*.

Los restos materiales (Fig. 6) encontrados tan solo son productos de prospección y de identificación a pie de campo, documentándose grandes fragmentos de terracota procedentes de un posible horno, fragmentos de cerámica a mano, algún molino barquiforme e incluso fragmentos de *dolia* (MESADO, 2004, 206). Además de estos artefactos, también se pueden ver restos de cerámica común ibérica y fragmentos de *tegula*. También habría que añadir una noticia que menciona el hallazgo de “dos ollas conteniendo metalistería, en especial fibulas” (MESADO, 2004, 207), aunque se desconoce su cronología, su ubicación y demás datos.

En cuanto al urbanismo, catalogamos este yacimiento como un asentamiento de barrera debido a su localización. Los restos estructurales solo aparecen en la zona vinculada al sector I, es decir, la zona de hábitat (*Tossal del Bou*), y suponemos que el acceso debía ser por la zona norte, ya que es el punto más accesible. En este punto, entre el *tossal* y la zona norte de la misma montaña encontramos una especie de fosado natural que dificultaría el acceso y actuaría como defensa natural. Por otra parte el perímetro del *tossal* está constituido por su parte E y S por un acantilado de una altitud media de 25 metros, que otorgaría un carácter defensivo importante, mientras que la parte oeste es una zona de ladera muy pronunciada y de difícil acceso.

Como hemos mencionado anteriormente, en la cima del *tossal* es donde se encuentra los restos que podrían identificarse como restos de un posible amurallamiento (Fig. 8). Se trata de muros de mampostería de piedra en seco de 1,5 m de anchura, los cuales conforman un espacio interior de 120 m de longitud por 20 m de anchura media (MESADO, 2004, 207), es decir, un total de 750 m². Uno de estos muros se prolonga en

dirección S hasta el acantilado, mientras que en la ladera que corresponde a la zona S, se pueden apreciar restos de muros de mampostería trabados con barro (Fig. 7), datados *ante quem* al aterrazamiento de toda la zona.

Por último, la cronología es difícil de precisar ya que no se ha hecho ningún tipo de estudios de los artefactos encontrados. N. Mesado (2004, 244) lo cataloga como “poblado del bronce” basándose en los materiales identificados y la ubicación topográfica del yacimiento. Todo y esto habría que realizar un estudio más exhaustivo en ambos sectores, tanto la zona de hábitat como el área de concentración de materiales, ya que en superficie aparecen materiales que abarcan cronologías desde el bronce hasta época romana, lo cual podría determinar diferentes fases de hábitat del yacimiento.



Figura 6. Dolia y tegula. Fuente: elaboración propia. Figura 7. Estructura muraria. Fuente: elaboración propia.



Figura 8. Tossal del Bou. Fuente: elaboración propia.

Sitges de Santa (Ib/Rom-05)

Es un campo de silos situado en una ladera que desciende con dirección sur. Se trata de un emplazamiento situado a escasos 220 m de los *balnea (Termes de Santa)*. En cuanto a comunicaciones, encontramos el *Camí de Vilafamés* a 50 m al N y el *Camí dels Bandejats* a 175 m al NE.

Encontramos un número mínimo de 8 silos excavados en el terreno de margas, presentando una morfología de boca estrecha que ensancha a medida que va ganando profundidad (Fig. 9). Algunos de ellos todavía se encuentran sellados por tapaderas utilizando la propia roca del terreno.

La cultura material que aparece diseminada en superficie, es abundante, destacando restos de *tegulae* y cerámica común. Además, realizamos una revisión de los restos recogidos por el *Museu de la Ceràmica de l'Alcora* e identificamos fragmentos de cerámica común ibérica, cerámica de cronología romana, fragmentos de ánfora con pastas de origen africano, TSG y un fragmento perteneciente a borde de lamb. 10a.

Para analizar este yacimiento tenemos que tener en cuenta diversos factores, siendo el primero de ellos que los silos excavados en roca son utilizados desde época protohistórica, aunque en cronología ibérica no son comunes en el levante peninsular y solo se han documentado en el noreste peninsular (PÉREZ JORDÀ, 2000, 48).

Por otra parte, son comunes en el mundo romano y están destinados al almacenamiento de grano. Respecto a éstos, tenemos dos referencias entre los autores clásicos: en primer lugar Varrón (R.r., I, 57, 2), referencia este tipo de estructuras y distingue entre los *siri*, denominados así en Capadocia y Tracia, y los *putei*, denominados en la *Hispania citerior*; y en segundo lugar Columela (I. 6. 15), que no distingue entre *siri* y *putei*²⁶.

Está claro que en la zona encontramos elementos que nos acotan cronológicamente al periodo ibérico y romano, y si tenemos en cuenta que durante las prospecciones llevadas a cabo por el *Museu de la Ceràmica de l'Alcora* no se documentaron restos más antiguos a cronologías ibérica ni posteriores a época romana, podríamos hipotetizar que se adscribieran a época romana²⁷. Para finalizar con la identificación de éstos, gracias a que

²⁶ La discusión entre ambas terminologías es extensa. A forma de síntesis, los *siri* hacen referencia a graneros subterráneos que pueden componerse de varias galerías. En cambio, los *putei* se definen como pozos subterráneos que pueden seguir diferentes tipologías y presentar revestimientos (FRIAS, 2010, 41).

²⁷ Esta hipótesis se tendría que refutar mediante prospecciones intensivas o la excavación de los sedimentos que amortizan los silos.

dos de ellos aparecen destruidos producto de unas intervenciones en la zona, podemos generalizar que podría tratarse de un campo de silos de tipo *putei*.



Figura 9. Silo de Sitges de Santa. Fuente: elaboración propia.

Mas d'en Plana (Rom-01)

Se trata de un yacimiento situado en una zona de llano agrícola en la parte S del término municipal. Presenta un pequeño desnivel en dirección SE.

El aprovechamiento hídrico no es cuantioso, se encuentra en una zona en que actualmente se desarrollan cultivos de secano y donde el punto más cercano de aprovisionamiento se encuentra a 620 m al SE, tratándose del *Barranc de Palafangues*.

En cuanto a la red viaria, actualmente se encuentra comunicado por el *Camí del Carrascal*, a 150 m al N, y por la Cañada Real nº2 o *Azagador de Mascarós* a 495 m al O.

Los yacimientos más próximos son *El Tapàs* y *El Saltador*, ambos a una distancia de 2,3 km hacia el N.

Entre la cultura material que aparece diseminada en superficie abundan los restos de *dolium* y *tegulae*, pero entre todo ello habría que destacar el contrapeso calcáreo perteneciente a una prensa de viga (MEDINA, 2014, 134).

Se trata de un contrapeso cilíndrico de calcárea (Fig. 10) que presenta unas dimensiones de 107 cm de altura por 121 de diámetro y un peso que ronda las 3,1 toneladas. En uno de sus extremos se encuentran dos entalladuras con forma trapezoidal (cola de milano) que es donde fijaría el mecanismo de madera que activaría el movimiento del *praelum*. No ha sido posible determinar una tipología concreta a causa de estar en

posición invertida. Todo y ello podemos encuadrarlo dentro del tipo 53, si presenta orificio central con forma circular, o si presenta orificio central de forma cuadrangular, lo identificaríamos como tipo 56. Si encontráramos alguno de estos dos tipos lo identificaríamos como mecanismo de accionamiento de una prensa de tornillo, mientras que si no presentara ningún tipo de orificio central habría que vincularlo con prensas accionadas por cabestrante (Brun, 1986).

Este yacimiento es uno de los pocos a los que le podemos atribuir una funcionalidad concreta, teniendo en cuenta los restos encontrados, lo definimos como zona de hábitat, vinculada al procesamiento y producción de vino o aceite, por lo que se trata de un *torcularia*.

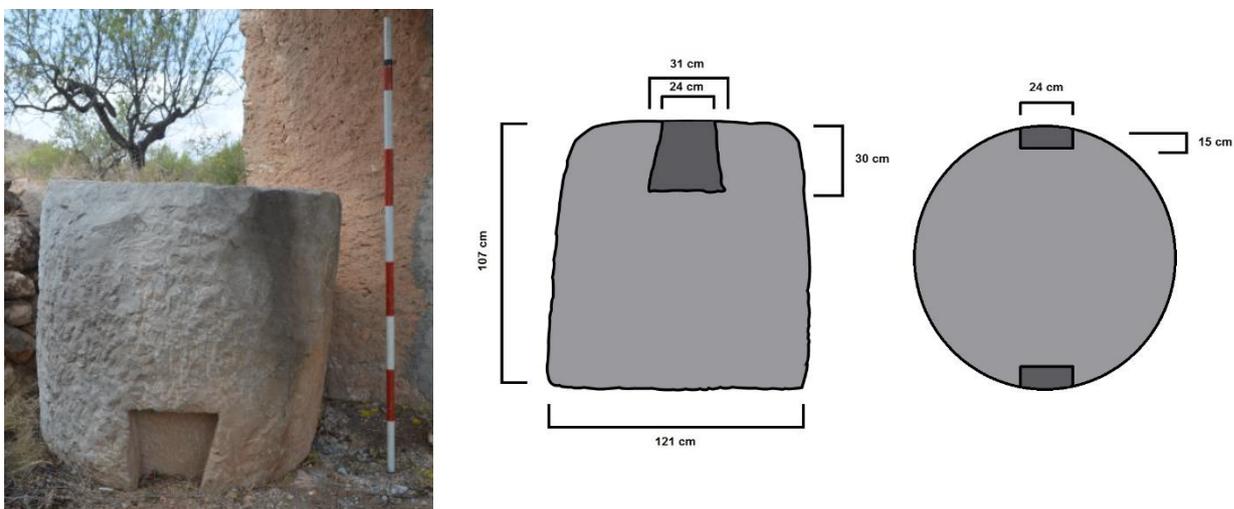


Figura 10. Contrapeso de prensa de viga (MEDINA, 2014, 134).

Termas de Santa (Rom-02)

Se trata de un yacimiento en la cima del *pujolet* que se encuentra en el llano de Santa. El espacio termal ocupa un espacio de 175 m² y se encuentra orientado en dirección NO-SE.

El principal punto de aprovisionamiento de agua cercano es el Río *Llucena*, bien su cauce antiguo o bien su cauce actual, situados 400 y 585 m al NO respectivamente²⁸. También habría que señalar la posible existencia de una cisterna contigua al edificio

²⁸ No disponemos de datos que nos digan por donde discurriría el cauce durante las cronologías de ocupación de este yacimiento.

termal (GRANGEL y OLLER, 3)²⁹ a la cual parece desaguar una canalización de aguas que se pierde en dirección NO.

El yacimiento se encuentra en un punto estratégico donde se produce la unión de diferentes vías. En primer lugar, el *Camí dels Bandejats*, que transita por la parte O-SO del yacimiento y que se une al W con el *Camí de Vilfamés*, al cual se le han unido anteriormente el *Camí de la Corralisa* y el *Camí de Santa*, caminos que transcurren al N del yacimiento. Este punto que forma la encrucijada de caminos, es conocido tradicionalmente como *Creu de Santa*. Más alejado, a 340 m al W transita en dirección N-S el Cordel nº 1 o *Azagador de la Torreta*.

Respecto a los yacimiento cercanos, encontramos en primer lugar les *Sitges de Santa* a 220 m al SO, mientras que al NE encontramos los yacimientos de *La Perereta* y *Carapito-La Santa*, a 830 y 900 m respectivamente.

La excavación y estudio de todo el conjunto responde a la intervención arqueológica con carácter de urgencia que se realizó entre los meses de noviembre de 2003 y abril de 2004, en respuesta a la construcción del nuevo vial (CV-190) que une las localidades de *Sant Joan de Moró* y *l'Alcora*.

Durante las excavaciones se pudieron identificar tres zonas: en primer lugar la zona de los *balnea*, no menos importante una zona destinada a servicios y por último un área de vertidos.

Los *balnea* (Fig. 11) presentan una estructuración interna articulada a través de las diferentes estancias básicas de las que se componía un conjunto termal de época alto-imperial. Sintetizando, de NO a SE encontramos las tres áreas principales; *frigidarium*, *tepidarium* y *caldarium*³⁰, todo ello vertebrado, a partir del citado pasillo que se sitúa en la parte NE del edificio termal. Aunque en el edificio termal se pueden diferenciar dos fases constructivas, la fecha de construcción se establece entre los siglo I y II d.C. Posteriormente se realiza una reforma y ampliación entre los siglos II y III (BENEDITO et al., 2007, 23).

En cuanto a la zona de servicios (BENEDITO et al., 2007, 24), se trata de un conjunto de 6 departamentos ubicados al sur del edificio termal en su extremo SE. Estos espacios

²⁹ <http://lalcora.es/files005/termas.pdf>

³⁰ No queremos entrar en el debate por la separación detallada de los diferentes espacios, pero existe una discusión sobre la identificación de las diferencias estancias o espacios.

se encuentran articulados en relación a un área abierta siguiendo la misma orientación que el conjunto termal, es decir, NW-SE. Estas estructuras anexas al conjunto termal y cercanas a la parte donde se encontraba *prae-furnium* podrían haber estado vinculadas y destinadas a albergar el combustible para el sistema de calefactado (BENEDITO et al., 2007, 24) o tratarse de estancias de servicios y mantenimiento³¹.

Finalmente, el área de vertidos tiene carácter de vertedero de elementos vinculados al yacimiento romano. En éste aparecen todo tipo de artefactos y gracias a su estudio se ha podido datar su amortización a finales del siglo IV y principios del siglo V d.C.

En cuanto a la cultura material, ésta ha sido estudiada en detalle y posteriormente publicada en el monográfico que Dirige A. Oliver (2007). Como breve esbozo a este apartado, el estudio de los restos cerámicos nos otorga unas primeras hipótesis sobre el carácter de este yacimiento, aunque se trate de un conjunto concreto y parcial³². No obstante, a partir de este estudio previo se han podido establecer una serie de datos importantes:

- En primer lugar acotar un marco cronológico que establecería un periodo inicial en torno a los siglos I y II d.C. En este periodo se enmarcaría uno de los hallazgos más significativos, una lucerna de cabeza de negroide (CLARAMONTE, 2007, 95-100).
- Tras ello se documenta un auge en la cantidad de cerámica importada entre los siglos II y III d.C., lo que podría obedecer al despegue social y económico del yacimiento (CLARAMONTE et al., 2007, 105).
- Finalmente, la decadencia se daría entre los siglos IV y V d.C., reflejada en un descenso en el número de importaciones y el progresivo abandono del yacimiento (CLARAMONTE et al., 2007, 105).

Por lo que respecta a otros materiales, encontramos materiales metálicos, óseos (LLORENS, 2007, 91-94) y vítreos. Por lo que respecta al instrumental metálico, la mayor parte se han hallado en niveles de revuelto y vertedero, aunque fechados entre los siglos II y IV d.C. (LÓPEZ y DELAPORTE, 2007, 57). Estos se podrían dividir en dos

³¹ Información extraída del servicio Web <http://lalcra.es/es/content/termas-romanas-santa>

³² Sus investigadores lo denominan así aludiendo a que se trata de un estudio realizado sobre un conjunto formado por cerámicas de vajilla fina de mesa e importaciones de cerámica de cocina, siendo conscientes de que se trata de un estudio previo y que no acoge al total de los artefactos cerámicos recuperados durante la excavación (CLARAMONTE et al., 1995, 101).

grupos, por una parte los artefactos de uso doméstico (instrumental cosmético, ornamental, quirúrgico, textil...) y los que responden a instrumental constructivo o agrícola³³. En cuanto a la colección de vidrios, se han hallado pequeños contenedores de líquidos, ornamentos e incluso fragmento vítreos pertenecientes a ventanas (FALOMIR, 2007, 79-90).

Con todo ello, si hay que destacar algún hallazgo, éste es el del fragmento de mosaico policromo en *opus tessellatum* encontrado en el *frigidarium/vestibulum* o mejor dicho, *frigidarium/apodyterium*³⁴. Se trata de un fragmento de mosaico compuesto por roleos de hiedra con las hojas compuestas por teselas de pasta vítrea de color verde, encontrando entre las orlas de hiedra 3 sandalias³⁵. Además, en la banda superior se conservan restos de una inscripción que no ha podido ser interpretada (SAN NICOLAS, 2007, 43).

A partir del estudio de materiales, su vinculación con el programa iconográfico y la comparación con otros mosaicos de *Hispania*, se puede establecer una cronología aproximada entre los siglos II y III d.C. (SAN NICOLAS, 2007, 46). En cuanto a la iconografía que procesan las hojas de hiedra junto con las sandalias, estos elementos podrían atribuir un carácter apotropaico al recinto termal (SAN NICOLAS, 1995, 46)

Como conclusión, se trata de unos *balnea* que con los datos que barajamos, resulta difícil adscribir si se tratarían de propiedad privada o en cambio sería un edificio público (GRANGEL y OLLER, 3)³⁶. Una cosa es clara, la presencia numerosa de restos importados y el conjunto de artefactos de carácter lujoso, remarca la actividad comercial que se desarrollaría en este asentamiento y en el territorio cercano.

³³ Para más detalle del conjunto metálico de les Termes de Santa consultar la publicación de F. López y S. Delaporte (2007, 57-77)

³⁴ Siguiendo la propuesta de E. Grangel y A. Oller sobre la división funcional de los espacios del edificio termal, habría que matizar el término *vestibulum* ya que este hace referencia a: "en la casa romana, estancia delante de la puerta de entrada..." (PANIAGUA, 2003, 330) y cambiarlo por el término *apodyterium* "sala destinada al vestuario en el gimnasio y en las termas romanas..." (PANIAGUA, 2003, 48)

³⁵ Una cuarta podría encontrarse en la laguna que falta de mosaico.

³⁶ <http://lalcra.es/files005/termas.pdf>

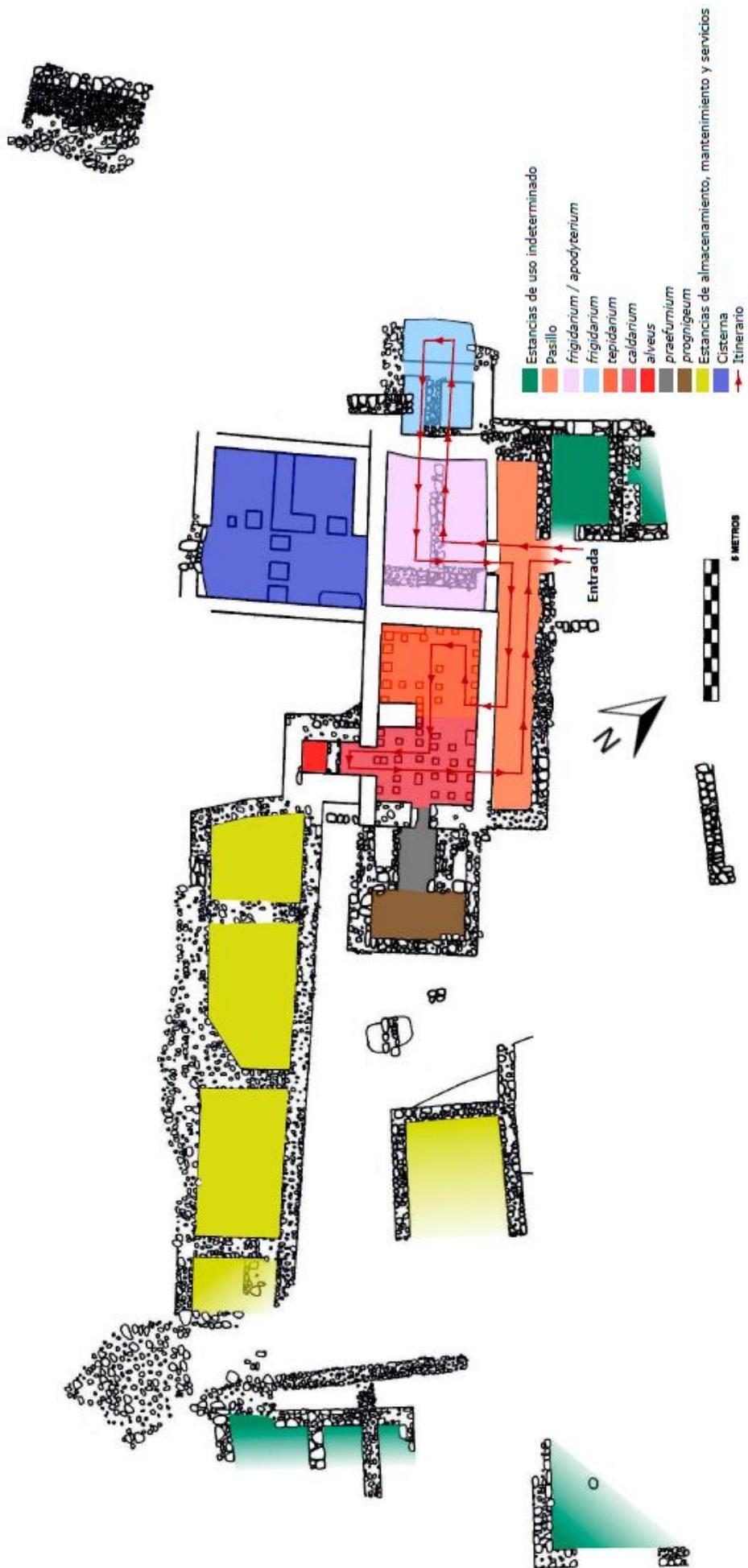


Figura 11. Balnea de Santa. Fuente: elaboración propia a partir de J. Benedito et al. (2007, 34).

El Tapàs (Rom-03)

Es un área de dispersión de materiales ubicada en una zona de llano con ligera pendiente en dirección S, hacia el *Barranc de les Foies*. Se trata de una zona muy alterada por la agricultura.

Los recursos hídricos de la zona son escasos. Como en el caso de *el Saltador*, las fuentes orales mencionan surgentes de agua y fuentes en la zona, de las cuales hoy no tenemos ninguna referencia. El punto de aprovisionamiento más cercano es el ya citado *Barranc de les foies*, a 220 m al sur, y el punto más alejado es el Río *Llucena* a 500 m hacia el N.

Las comunicaciones son muy numerosas en la zona: encontramos el *Camí del molí* a 260 m al NO, la Cañada Real nº 1 a 190 m al N, y para finalizar, el antiguo camino de *l'Alcora* a Onda a 350 m al SW.

Los restos aparecidos en superficie son escasos, pudiéndose identificar tan solo pequeños fragmentos cerámicos de TSA-A, cerámica común (Arasa, 1995, 771), y en la revisión que hicimos de los materiales identificamos diversos fragmentos informes pertenecientes a cerámica africana de cocina. Con estos restos materiales podemos establecer un espectro cronológico que se comprendería entre los siglos II y IV d.C.

En las proximidades y coetáneo a este, encontramos el yacimiento de *el Saltador*, a 300 m al O. La proximidad entre los dos yacimientos, el escaso número de restos y el espectro cronológico coincidente nos hace pensar que posiblemente el área de concentración de materiales pudiera estar relacionada con el yacimiento de *el Saltador*.

Plà de montmirà (Rom-04)

Es un área de dispersión de materiales situada en dirección sureste en la ladera a los pies del *Tossal del Bou* (DGPV). Se trata de una zona que ha sufrido durante las últimas décadas intensas modificaciones agrícolas, por lo que se encuentra muy erosionada y alterada.

Este yacimiento se situaría en una zona por la que pasa el *Barranc de Montmirà* y el *riu Llucena* a 300 m al O.

En cuanto a la red viaria conocida, el yacimiento estaría ligado seguramente al *Camí del Bandedjats* el cual traviesa el llano de SE a NO. Encontramos también, otros dos caminos en dirección NE, el *Camí de Montmirà* y el *Camí de Costur*.

La presencia de una zona de hábitat en algún punto del denominado *Plà de Montmirà* no puede ser probada por restos arquitectónicos, pero sí por restos de elementos constructivos como *tegulae* (ARASA, 1995, 770) y el tambor columna reutilizado en el lienzo interior del muro oeste de la alcazaba del *Castell de l'Alcalatén* (Fig. 12), datado en los siglos X-XIII. Además también aparecen fragmentos de cerámicas finas diseminados por la zona (ARASA, 1995, 770) y se constata el descubrimiento de una fíbula romana (DGPV).

Además, la presencia romana también está presente en los dos yacimientos más cercanos: en el *Tossal del Bou-Costera dels pissadors* son abundantes los restos de ánforas, *dolium* y *tegulae*, mientras que en el *Tossalet de Montmirà* se documenta un fragmento de base de TSH con sello que refiere como procedencia a la *oficina de Tritium Magallum* (ARASA, 1995, 770).



Figura 12. Tambor de columna encastado en el *Castell de l'Alcalatén*.

PAI La Torreta (Ib/Rom-05)

Hablamos de una zona de concentración de materiales que se sitúa en la ladera que desciende en dirección E y NO en la partida de *La Torreta*.

El punto de recogida de aguas más próximo es el Río *Llucena* que se encuentra a 650 m hacia el NE.

En cuanto a las vías que transcurren por la zona, se produce un punto de unión de diversos caminos. En primer lugar, se unen el *Camí de Vilafames* y el *Camí de Muró* a 230 m al S. Siguiendo en dirección W, ya unidos, estos confluyen con el *Camí de Tote* (a 520 m al SO) y continúan hacia el W conformando una única vía hasta que se unen con la Cañada Real nº 1. Finalmente, discurre el *Camí dels Bandejats* a 350 m al NE.

El área de dispersión de materiales que estamos tratando se encuentra en un punto intermedio entre los yacimientos del área de Santa y del área del Saltador. De los dos yacimientos más cercanos del área de Santa, nos encontramos en primer lugar *Sitges de Santa* situada a 810 m dirección SE y las *Termas de Santa* a 1 km, también al SE. Opuestamente, en dirección SO, nos encontramos los yacimientos de *el Tapàs* y *el Saltador*, en 1 km y 1,2 km respectivamente.

Los artefactos cerámicos que hemos revisado y que se encontraban depositados en el *Museu de la Ceràmica* corresponden a cronologías ibéricas y romana. En cuanto a cerámicas adscritas a cerámica ibérica identificamos 2 bordes del tipo cuello de ánade, de los cuales no nos es posible identificar su tipología, pero sí los encuadraríamos dentro del grupo I tipo 2 (tinajas), o grupo II tipo 2 (tinajilla) según (MATA y BONET, 1992). En cuanto a adscripción romana, identificamos 3 fragmentos informes de TSH y un borde de Dressel 2-4.

Así pues, basándonos en la cronología que nos proporcionan los artefactos estudiados, los fragmentos pertenecientes a tinajas y tinajillas tan solo nos permiten establecer su uso a partir del ibérico antiguo hasta periodo ibero-romano (MATA y BONET, 1992, 125 y 127). Por lo que respecta a los fragmentos de TSH, al no poder identificar ninguna forma, no podemos maniobrar más allá de la datación genérica que se establece entre mediados del siglo I hasta el siglo III d.C. (ROCA, 1981, 405-407). Por último, en cuanto al fragmento de borde identificado como Dressel 2-4, se le adscribe una cronología entre el 10/5 y el inicio del II d.C. (BERTOLDI, 2012, 26).

3.1.5 Análisis de los yacimientos

3.1.5.1 Época ibérica

Los yacimientos de época ibérica que encontramos en el término municipal de *l'Alcora* suman un total de 14. Las cronologías con las que trabajamos son muy genéricas, por lo

que a muchos de los yacimientos no se les puede adscribir un periodo cronológico concreto.

Aun así podemos establecer que durante el periodo comprendido como Ibérico Antiguo existían los yacimientos del *Punta de la Ferrisa-Tossal de la Ferrisa*, *Tossalet de Montmirà* y muy posiblemente *Tossal de les Foies*, mientras que en el Ibérico Pleno se mantendrá tan solo el hábitat en el *Tossalet de Montmirà* y el *Tossal de les Foies*. Es en este momento cuando surgirá el yacimiento de la *Illeta de la Moratella* y aparecerá presencia ibérica en el *PAI la Torreta*. Finalmente, a principios del Ibérico Final desaparece el *Tossal de les Foies*, mientras que la *Illeta de la Moratella*, el *PAI la Torreta* y el *Tossalet de Montmirà*, junto a la aparición de *el Saltador* durante el siglo III a.C., continuarán hasta las últimas décadas del siglo II y las primeras décadas del siglo I a.C. (Fig. 13).

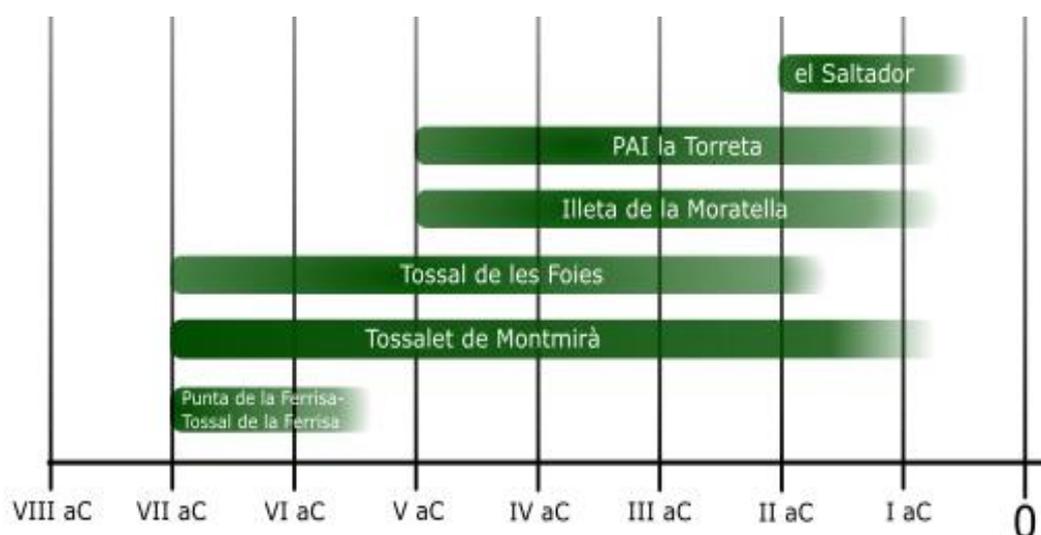


Figura 13. Cronograma yacimientos ibéricos. Fuente: elaboración propia.

En cuanto a zonas de hábitat encontramos 8 (*Illeta de la Moratella*, *Punta de la Ferrisa-Tossal de la Ferrisa*, *el Saltador*, *el Tormo*, *Tossal del Bou-Costera dels Pissadors*, *Tossalet de Montmirà* y *la Mussolera*) mientras que áreas de dispersión de materiales tan solo 4 (*Ancorna*, *Carapito-la Santa*, *la Perereta* y *Sitges de Santa*).

Las ubicaciones topográficas son variadas, y por lo que respecta a las zonas de hábitat, los yacimientos que encontramos en cima son los mayoritarios (*El tormo*, *Tossal del Bou-Costera dels Pissadors*, *Tossal de les Foies* y *Tossalet de Montmirà*), seguidos por los situados en ladera (*Punta de la Ferrisa-Tossal de la Ferrisa* y *la Mussolera*) sin

encontrarse ninguno en llano. Finalmente destacamos la *Illeta de la Moratella*, situado en una pequeña isleta fluvial.

Por otra parte, los yacimientos catalogados como áreas de dispersión de materiales, los encontramos en su mayoría en ubicaciones en llano con ligeras pendientes³⁷ (*Carapito-la Santa*, *PAI la Torreta*, *Plà del Vinyè* y *Sitges de Santa*), y tan solo la *Perereta* aparece situado en la cima.

Por lo que corresponde a la clasificación de los yacimientos según su clasificación funcional o tipológica tenemos las siguientes divisiones³⁸:

- **Hàbitat urbano**
 - Asentamiento en “erola”:
 - *Illeta de la Moratella*
 - *Tossal de les Foies*
 - *Tossal del Bou-Costera dels Pissadors*
 - *Tossalet de Montmirà*
 - Asentamiento en Barrer:
 - *Tossal del Bou-Costera dels Pissadors*
 - Asentamiento en Ladera:
 - *La Mussolera*
 - *Punta de la Ferrisa-Tossal de la Ferrisa*
- **Hàbitat rural**
 - Casería o casa de labor:
 - *El saltador*
 - Torre / Atalaya:
 - *El Tormo*

³⁷ Este aspecto aparece marcado en las fichas de yacimiento con los campos llano y ladera.

³⁸ Los yacimientos que no aparecen en esta clasificación han sido excluidos a causa de que no disponemos de datos suficientes para adscribirlos en ninguno de estos campos.

Podemos observar en la dispersión espacial de los yacimientos que componen el área de estudio que existe una concentración en diferentes zonas (Fig. 14).

En la zona del SO, en el pequeño conjunto de montañas que preside el *Tossal de les Foies*, encontramos una agrupación formada por tres yacimientos con una distancia media entre ellos de 1 km. El propio *Tossal de les Foies* parece ser el núcleo de mayor entidad, situándose en cotas más bajas los yacimientos de *Ancorna* y *la Mussolera*.

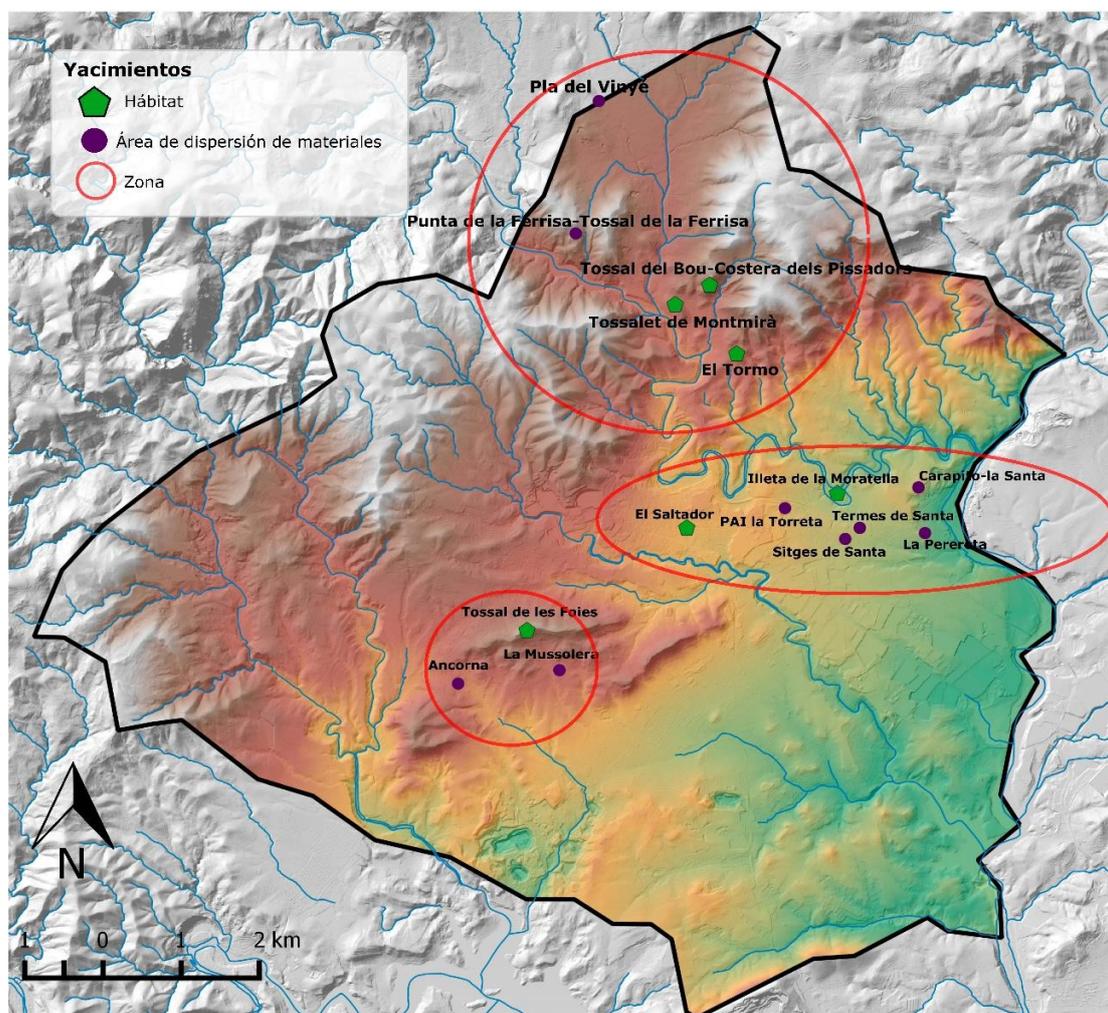


Figura 14. Agrupación en zonas del poblamiento ibérico. Fuente: elaboración propia.

El segundo grupo sería el compuesto por los yacimientos situados al N del término municipal, tratándose de una zona de vital importancia ya que es el único corredor que permite adentrarse hacia las zonas interiores donde se situará el *Pla del Vinyè*. A partir de aquí el corredor se abre paso hacia las zonas interiores de las actuales poblaciones de Figueroles/*Llucena del Cid* por el NO y *Costur/Users* por el NE. A lo largo de este corredor encontramos de SE a NO los diferentes yacimientos articulando la vía de penetración. En primer lugar *el Tormo* controlando el acceso que se produciría a través

del *Camí dels bandejats* desde la zona de Santa hacia el *Plà de Montmirà*. Posteriormente, controlando el estrecho que componen las elevaciones el *Tossalet de Montmirà* y el *Tossal del Bou*, encontraremos los respectivos yacimientos que se encuentran en ellas.

Más alejado de esta ruta de penetración, al NO del *Plà del Vinyè*, se encuentra el yacimiento de la *Punta de la Ferrisa-Tossal de la Ferrisa*. La razón en cuanto a su distanciamiento es a causa del carácter especializado vinculado a la minería metalúrgica, ya que se encuentra situado próximo al afloramiento de estos minerales. Por otra parte, en la banda O, en pleno *Plà*, situamos el yacimiento del *Plà del Vinyè*.

Por último, situados en la zona de altiplano que se conforma entre la *Rambla de la Viuda*, el Río *Llucena* y el *Barranc del Regatell* se sitúan los yacimientos de la *Perereta*, *Carapito- la Santa*, *termes de Santa*, la *Illeta de la Moratella*, *Sitges de Santa*, *PAI la Torreta* y más alejado hacia el NO, el *Saltador*.

Se trata de una zona de llano y pequeñas elevaciones situada justo antes de las primeras estribaciones de la *Serra de l'Alcora* (Sistema Ibérico). Podríamos señalar que esta zona sufre una peculiaridad, ya que tan solo encontramos 2 yacimientos categorizados como hábitat (*Illeta de la Moratella* y el *Saltador*) mientras que los demás (*la Perereta*, *Carapito-la Santa*, *Sitges de Santa*, *termes de Santa* y *PAI la Torreta*) son categorizados como áreas de dispersión.

Frente a este panorama, pensamos que se trata de una zona eminentemente dedicada a la explotación agrícola. Ello nos indicaría que desde el Ibérico Pleno encontraríamos la *Illeta de la Moratella* como núcleo más potente y después toda una serie de pequeños asentamientos rurales en las diferentes zonas de cultivo.

3.1.5.1.1 Intervisibilidad

Para los estudios de visibilidad individual de los diferentes yacimientos de época ibérica nos hemos hecho servir del software qGIS, concretamente de la herramienta *Viewshed Analysis*. Dicha herramienta nos permite calcular la visibilidad hipotética que hubieran tenido los yacimientos de época ibérica según varios parámetros.

Es cierto que a la hora de afrontar un estudio de este carácter, la disparidad de datos es enorme. Datos como altura de los edificios, altura del oteador, vegetación de la zona y cuestiones meteorológicas nos son imposibles de establecer a partir de los datos que

manejamos. Por ello hemos generalizado varios de estos campos, concretamente los correspondientes a la altura de los edificios y la estatura del observador.

Para la altura de las construcciones nos hemos basado en la división Hábitat / Área de dispersión de materiales realizada anteriormente. Los yacimientos de hábitat actuarán como sujetos activos, es decir, que observarán y serán observados por otro hábitat. Mientras, las áreas de dispersión de materiales actuarán como sujetos pasivos y sólo podrán ser observadas. Para la altura a partir de la cual se producirá la observación en los yacimientos de hábitat, hemos tenido en cuenta los restos arquitectónicos conservados de los diferentes yacimientos, y realizando una valoración a la baja hemos atribuido una altura media a los edificios de 3'5 m. A esta deberíamos sumar la altura media de los hombres y mujeres en época ibérica, 1.60 para hombres y 1.50 para mujeres (SÁNCHEZ-MORENO et al., 2008 ,83). Finalmente, y como resultado en *grosso modo* establecemos una altura de 5'05 m (3'5 m de la estructura arquitectónica más 1.55 de la media entre hombre y mujer) para el objeto que pretendemos visualizar, aunque dada la ignorancia en muchos casos de este aspecto hemos creído conveniente establecer una cota 0.

En cuanto a la elección del radio de visibilidad, somos conscientes que al elegir un parámetro común a todos los yacimientos, obtendremos una información sesgada.

Los resultados (Fig. 15) que se obtienen en la realidad varían dependiendo del lugar topográfico donde se encuentre el observador, además de que la cuenca visual se ve modificada gradualmente de acuerdo a la altura de la localización desde donde se observa (ZAMORA, 208, 313). Por último, el límite de visión de cada yacimiento los hemos establecido en un radio de 5 km desde un punto del yacimiento (ZAMORA, 2008, 127).

Así pues, gracias al análisis individualizado podemos extraer las siguientes conclusiones:

- El yacimiento de el *Tossal de les Foies* mantiene una preeminencia visual sobre todos los demás yacimientos, únicamente no divisa el *Plà del Vinyè*, el *Tossal de la Ferrisa-Punta de la Ferrisa*, *Carapito-la Santa* y *PAI la Torreta*³⁹. Este hecho demuestra que puede haber también una preeminencia en cuanto al control territorial de este yacimiento respecto a los demás durante el Ibérico Pleno y primeros momentos del Ibérico Final.

³⁹ Este último posiblemente sería visualizado si en él hubiera una construcción, ya que para la observación de éste hemos especificado una cota 0 en cuanto al lugar de observación.

- El pequeño yacimiento de *el Tormo* ejerce de enlace visual entre los yacimientos situados en las zonas de el llano de Santa y de el *Plà de Montmirà*. Ambas zonas se sitúan en el único corredor de acceso entre el interior y la zona que conecta con el litoral. Por tanto, desde este punto se controlaría el primer escalón orográfico que se produce e intercomunicaría los yacimientos de mayor entidad ubicados en cada una de las zonas.
- Se corrobora la división territorial en zonas que hemos realizado, pudiéndose comprobar como los yacimientos que se encuentran incluidos en éstas ven y son vistos mayoritariamente por los demás yacimientos que conforman la agrupación. Los sujetos pasivos de cada zona son vistos al menos por un sujeto activo de su agrupación, estableciendo así una articulación y control visual de cada una de las zonas.

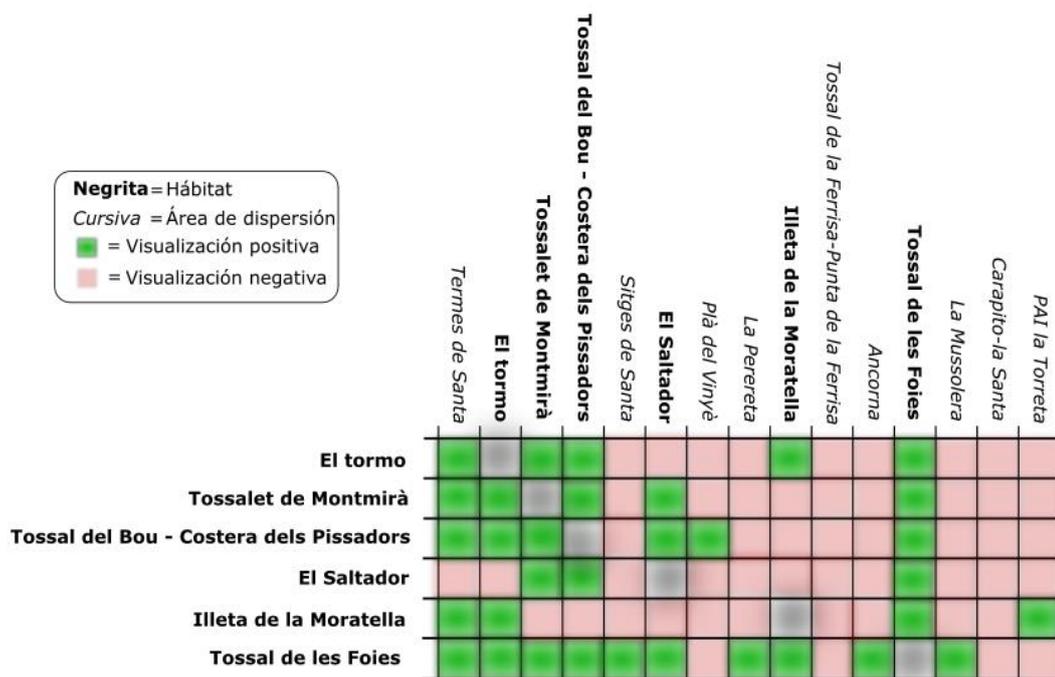


Figura 15. Tabla de cuencas visuales de los yacimientos hábitat. Fuente: elaboración propia.

3.1.5.1.2 Visibilidad acumulada

Otro análisis es el que corresponde con la visibilidad acumulada (Fig. 16). Para ello nos hemos hecho servir, al igual que en los análisis individuales, de las cuencas de visión obtenidas tan solo por los yacimientos con carácter de hábitat y mediante los mismos parámetros de cálculo.

De forma general, los resultados obtenidos a través de este análisis no difieren de los obtenidos por los análisis de carácter individual. No obstante, este análisis sí que nos aporta nuevos datos de carácter territorial:

- Existen muy pocos puntos en que la visibilidad acumulada sea del 100%, es decir, zonas visibles por todos los yacimientos. Estos corresponden a sitios elevados o cumbres de montañas en los que por el momento no se tiene registrado ningún tipo de restos arqueológico.
- Control de llanos proclives a la explotación agropecuaria. Siguiendo la división por zonas realizada, vemos como estas extensiones son las mejor controladas por los yacimientos que se circunscriben a ella.

Análisis de visibilidad acumulada en yacimientos ibéricos

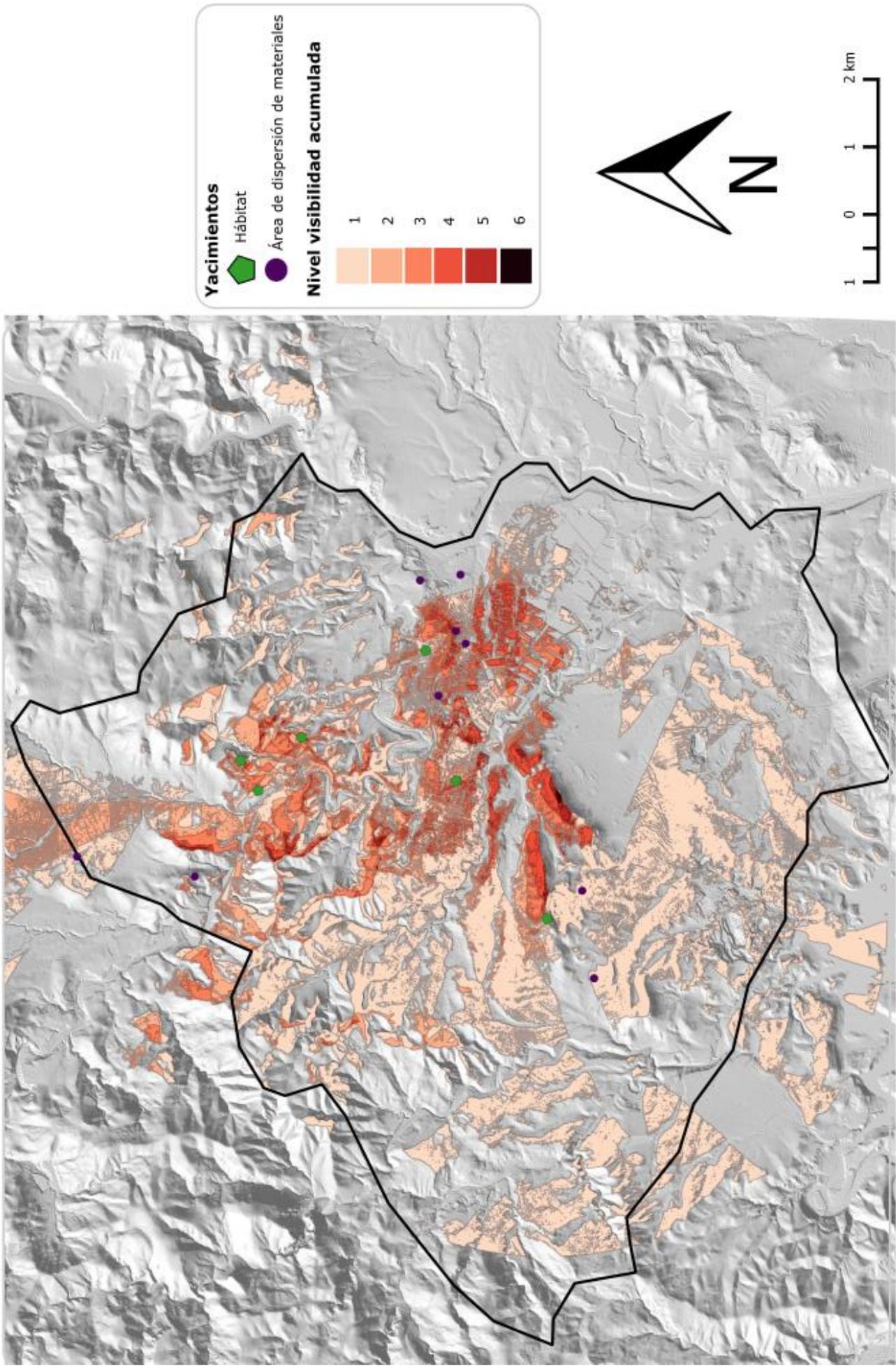


Figura 16. Análisis de Visibilidad acumulada en yacimientos ibéricos. Fuente: elaboración propia.

3.1.5.2 Época romana

El conjunto de yacimientos adscritos al momento de presencia romana en el territorio de estudio suman un total de 10. Al igual que los yacimientos de época ibérica contamos con cronologías muy generales y sin poder acotar excesivamente (Fig. 17).

Pese a que la influencia romana ya se puede observar en el territorio a través del comercio de importaciones de cerámica campaniense en diversos yacimientos (*Tossalet de Montmirà, Illeta de la Moratella, Termes de Santa y El Saltador*), no podemos asegurar que existiera un asentamiento en época republicana. Es durante las primeras décadas del siglo I d.C., ya en época imperial, cuando aparecen los núcleos que articularán el poblamiento rural romano de la zona. Los yacimientos que podemos adscribir a esta cronología son: *Termes de Santa, el Saltador, La Perereta, Sitges de Santa y PAI la Torreta*.

Más tarde, durante el siglo II d.C. encontramos el área de dispersión de materiales de *el Tapàs* y la desaparición de *la Perereta*. Por otra parte, a partir del siglo III d.C. se puede observar como empieza un periodo de decadencia, en toda la zona se abandonarán casi la totalidad de yacimientos (*el Saltador, el Tapàs, Sitges de Santa, PAI la Torreta*). Tan solo se prolongará hasta el siglo IV d.C. el yacimiento de *Termes de Santa*.

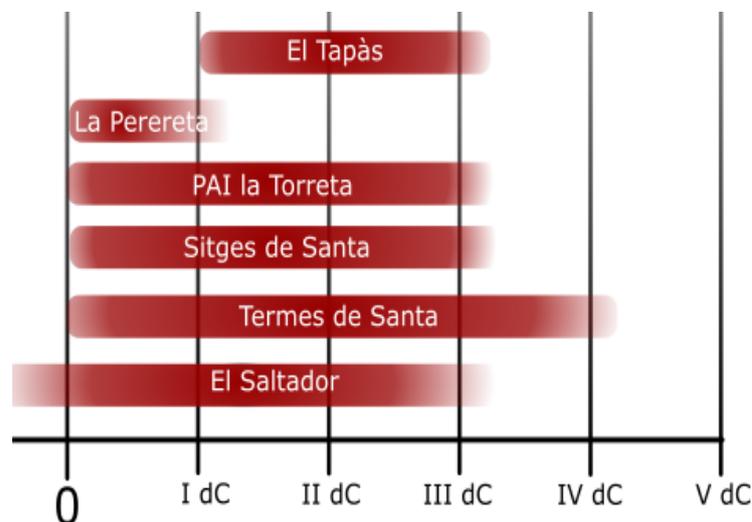


Figura 17. Cronograma yacimientos romanos. Fuente: elaboración propia.

Habría que matizar que tan solo la mitad los yacimientos los adscribimos a zonas de hábitat (*Termes de Santa, Sitges de Santa, el Saltador, Mas d'en Plana* y el conjunto de ubicación inexacta del *Plà de Montmirà, Tossal del Bou-Costera dels Pissadors*), el resto

los trataríamos como zonas de dispersión de materiales adscritas al periodo romano (*el Tapàs, PAI la Torreta, la Perereta, Carapito-la Santa*).

En cuanto a las zonas de hábitat según la topografía podemos observar como prácticamente todos los yacimientos vinculados a la cultura romana se encuentran ubicados en llano o en pequeñas laderas. Por el contrario, situados en cima tan solo tenemos dos evidencias que no podemos asegurar, ya que tan solo suponen área de dispersión de materiales. Se trata de *la Perereta*, situada en un pequeño promontorio sobre la zona del *Plà de Santa* y el *Tossal del Bou-Costera dels Pissadors*, ubicado en la cima de un *tossal* controlando el *Plà de Montmirà*. Como podemos observar en todos los yacimientos, estos se encuentran estrechamente vinculados a zonas de llano o laderas poco pronunciadas caracterizadas por la potencialidad agrícola.

En cuanto a la organización territorial, podemos observar una división en 4 zonas diferentes (Fig. 18). La situada más al N agruparía los yacimientos de *Plà de Montmirà*, *Tossal del bou-Costera dels Pissadors* y los restos arqueológicos dispersos que se encuentran en los yacimientos cercanos que ya hemos mencionado (restos cerámicos y tambor de columna). Al igual que durante época ibérica, esta ubicación obedece a una dicotomía estratégica. En primer lugar su situación en el llano agrícola del *Plà de Montmirà*, y en segundo lugar el control del corredor situado en el estrecho que conforman las elevaciones del *Tossalet de Montmirà* y el *Tossal del bou-Costera dels Pissadors*. Más arriesgado sería atribuir una tipología a los yacimientos de la zona, aunque si vinculamos el tambor de columna con alguna construcción del denominado *plà*, descartaríamos un núcleo rural de pequeña entidad. Con los datos que manejamos tan solo podemos relacionar estos restos con algún núcleo de época romana de cierta entidad relacionado con la explotación agro-pecuaria y el control de la vía.

Otra zona de agrupación la compondrían los yacimientos de *el Saltador* y *el Tapàs*. La ubicación de estos dos yacimientos en una zona de productividad agrícola, junto con los restos arqueológicos que se les atribuyen, nos permiten establecer que el *Saltador* se desarrollaría como núcleo rural de pequeña entidad al que no podemos adscribir todavía una actividad principal. *El Tapàs* dado su atribución a un área de dispersión de materiales y su pequeña entidad, lo podríamos vincular como una zona de abonado de campos.

En el conjunto situado más al O encontramos el *torcularium* adscrito al yacimiento de *Mas d'en Plana*. No podemos definir la incidencia de este en la zona, aunque si tenemos clara su funcionalidad.

Por último, en la zona centro y NE del término municipal, nos encontramos con una orografía de llano con pequeñas laderas que aumentan en altura siguiendo dirección NO, donde se encuentra la mayor acumulación de yacimientos con un total de 5. Dos de ellos son de hábitat (*Termes de Santa* y *Sitges de Santa*) y los otros 3 se corresponden con áreas de dispersión de materiales (*Carapito-la Santa*, *la Perereta* y *PAI la Torreta*). En cuanto a finalidad, nos decantamos por establecer en esta zona el *vicus* que posiblemente estaría relacionado con los *balnea*⁴⁰.

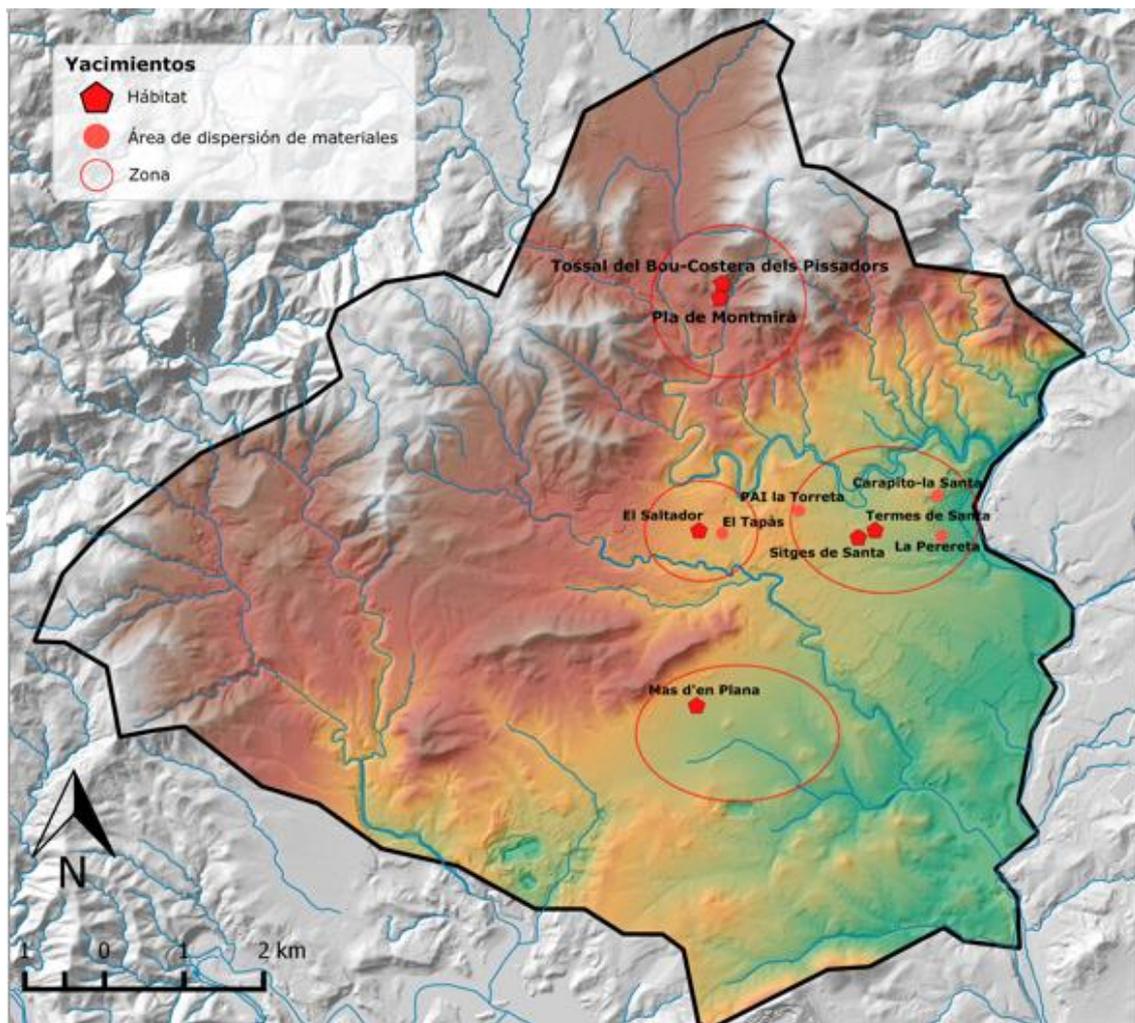


Figura 18. Agrupación en zonas del poblamiento romano.

⁴⁰ El desarrollo por el cual confirmamos esta tipología lo exponemos más adelante para así tener presentes todos los datos que nos han llevado a esta conclusión.

3.1.5.3 Capacidad de usos del suelo y dinámica del poblamiento

Para poder llegar a un análisis de potencialidad agrícola de las diferentes zonas, hemos adoptado el mismo tipo de análisis que realiza D. Quixal en la Meseta de Utiel-Requena (2013, 295-303).

En este análisis hemos analizado la capa WMS correspondiente a la “Capacidad de uso del suelo (COPUT-1992)” a través del Visor Web de Cartografía- CHOPVT de la *Conselleria d’Agricultura, Medi Ambient, Canvi Climàtic i Desenvolupament Rural (Generalitat Valenciana)*.

Así pues, para el correcto análisis territorial y la capacidad productiva del suelo se estable la siguiente clasificación⁴¹:

- Valor 0: No cuantificable por antropización.
- Valor 1 (Clase A): Capacidad muy elevada.
- Valor 2 (Clase B): Capacidad elevada.
- Valor 3 (Clase C): Capacidad moderada.
- Valor 4 (Clase D): Capacidad baja.
- Valor 5 (Clase E): Capacidad muy baja.

Siguiendo esta clasificación hemos atribuido un valor sobre 1 a cada yacimiento. Basándonos en el área que genera una circunferencia con radio de 500 m (785.398 m²) alrededor del yacimiento, hemos calculado los porcentajes de cada una de las zonas con diversas capacidades de uso (en m²), y tras ello cada valor de los diferentes porcentajes los hemos multiplicado siguiendo el siguiente criterio (Fig. 19):

⁴¹ La categorización de los datos obedece a los parámetros establecidos por la propia *Conselleria*, aunque nosotros seguiremos la categorización propuesta por D. Quixal (2013).

% suelo índice 1 (Capacidad muy elevada; Clase A) x 1
% suelo índice 2 (Capacidad elevada; Clase B) x 0'8
% suelo índice 3 (Capacidad moderada; Clase C) x 0'6
% suelo índice 4 (Capacidad baja; Clase D) x 0'4
% suelo índice 5 (Capacidad muy baja; Clase D) x 0'2

Figura 19. Cálculo de porcentajes. Fuente: elaboración propia a partir de D. Quixal (2013, 295-303)

Con la suma de cada uno de los resultados obtenidos del cálculo individual de cada porcentaje, la hemos dividido % 100. Finalmente obtenemos como resultado un valor en índice 1 que nos permite establecer las relaciones entre los valores obtenidos de cada yacimiento (Fig. 20). Así pues, hemos obtenido las siguientes relaciones:

Capacidad de uso de suelo según yacimientos					
<u>Época ibérica</u>			<u>Época romana</u>		
<i>yacimiento</i>	<i>Índice</i>	<i>%</i>	<i>yacimiento</i>	<i>Índice</i>	<i>%</i>
Zona N			Zona N		
Pla del Vinyé	0'6	0'43	Pla de Montmirà	0'43	0.42
Punta de la Ferrissa- Tossal de la Ferrisa	0'3		Tossal del Bou- Costera dels Pissadors	0'41	
Tossalet de Montmirà	0'44		Zona centro		
Tossal del Bou- Costera dels Pissadors	0'41		El Saltador	0'6	0'6
El Tormo	0'4		El Tapàs	0'6	
Zona NE			Zona NE		
El Saltador	0'6	0'55	El Saltador	0'6	0'55
PAI la Torreta	0'59		PAI la Torreta	0.59	
Illeta de la Moratella	0'52		Termes de Santa	0'6	
Termes de Santa	0'6		Sitges de Santa	0'6	
Sitges de Santa	0'6		Carapito-la Santa	0'43	
Carapito-la Santa	0'43		La Perereta	0'51	
La Perereta	0'51				
Zona SW			Zona S		
Ancorna	0'5	0'48	Mas d'en Plana	0'6	0'6
La Mussolera	0'51				
Tossal de les Foies	0'43				

Figura 20. Porcentajes de cada uno de los yacimientos. Fuente: elaboración propia.

Como podemos apreciar, las zonas que comprenden nuestro territorio de estudio no se caracterizan por índices muy elevados. Los valores que observamos en todos los yacimientos oscilan entre moderados (valor 3) y bajos (valor 4), localizándose tan solo el yacimiento de *Punta de la Ferrisa-Tossal de la Ferrisa* en una zona en que el valor es muy bajo (valor 5)⁴².

Tras los análisis podemos concluir que durante la época ibérica se puede apreciar que la zona con suelos de mayor porcentaje de uso es la zona NE, seguida por la zona SO y finalmente la zona N. En cambio, en época romana las zonas con mejores valores son las que se sitúan en el centro y S, encontrando tras ellas la zona SE y por último la zona N.

En cuanto al establecimiento geográfico de los yacimientos a los que podemos atribuir cronologías más claras, vemos como se produce un aumento en el valor de uso del suelo a medida que vamos avanzando cronológicamente.

Los yacimientos que surgen durante el Ibérico Antiguo tienen unos valores de 0'44 (*Tossalet de Montmirà*) y 0'43 (*Tossal de les Foies*), y ya durante el Ibérico Pleno, en los asentamientos que surgen se producirá un aumento en estos valores, situándose con un 0'52 (*Illeta de la Moratella*) y 0'59 (*PAI la Torreta*).

Durante el Ibérico Final y en el yacimiento de *el Saltador*, vemos como esta tendencia a aumentar el valor continúa, situándose en 0'6. Desde este momento y con la llegada de Roma, podemos apreciar como todos los asentamientos de nueva planta (*Termes de Santa, el Tapàs y Mas d'en Plana*) se ubican en zonas donde encontramos el valor máximo (0'6) respecto a usos del suelo.

No podemos olvidar que existe un conjunto de yacimientos cuya cronología no podemos precisar más allá de su carácter cultural, que consolida esta teoría. En los yacimientos cuyo origen se remonta a época ibérica se observan diferentes valores, pero siempre sin alcanzar el máximo posible.

Así pues, observamos una dinámica que relaciona la ubicación del yacimiento con el valor de uso del suelo, de manera que a medida que vamos avanzando históricamente, se primará la ubicación en lugares donde la explotación del suelo sea más beneficiosa. Esto lo vemos claramente cuando se evoluciona del valor 0'435 en Ibérico Antiguo al 0'55 en

⁴² Valor que remarca el carácter vinculado a la actividad minera y de procesamiento metalúrgico de este yacimiento.

Ibérico Pleno y a valores máximos en el Ibérico Final, que se consolidarán durante toda la época romana.

3.2 Red Viaria

3.2.1 Análisis arqueomorfológico. Las vías como elementos arqueológicos espaciales

A la hora de afrontar el estudio de una trama de caminos basándose en la arqueomorfología y la fotointerpretación, las leyes sobre estratigrafía geológica utilizadas en los trabajos arqueológicos de campo no sirven. Como elemento arqueológico que son consideradas, obedecen a relaciones físicas que marcan sus interacciones y su dinámica histórica.

Estableciendo una serie de criterios y teniendo claras las pautas de correlación, podemos establecer una clasificación cronológica relativa. A. Caballero (2014, 69-71) realiza una aproximación tipológica basándose en el análisis de las relaciones que se producen entre dos o más vías en sus puntos de encuentro y observando la interacción entre ellas. Tomando como base la propuesta realizada por A. Caballero, nosotros, a través del análisis de nuestro sistema viario, creemos que es posible establecer *grosso modo* cuatro tipos de interacciones:

1. Intersección perpendicular. Se trata de confluencias entre dos vías caracterizadas porque en su nexo se produce una unión perpendicular formando una cruz con ángulos de 90°. En cuanto a relaciones cronológicas, este tipo de intersecciones no implican una relación cronológica evolutiva diferente entre las dos vías, sino que se interpreta como el punto de enlace entre dos vías contemporáneas.
2. Intersección convergente o en forma de V. Situación que se produce cuando una vía se bifurca en dos o más trazados, o cuando una serie de caminos convergen en un solo trazado. Cuando se produce este tipo de intersección, los caminos obedecen a un rango jerárquico equivalente o similar a la de las vías a las que se unen o de las que se separan. En cuanto a su relación cronológica, al igual que en las intersecciones perpendiculares, no tiene por qué obedecer a momentos diversos dentro de un momento cronológico amplio.

3. Intersección de adhesión: Proceso que sucede cuando una vía secundaria se adhiere a una vía principal. La forma de interacción puede manifestarse en diferentes ángulos, aunque el concepto esencial es que esta vía secundaria finaliza su trayecto en el lugar de intersección con la vía primaria. Esta relación entre comunicaciones siempre será contemporánea o posterior a la vía principal.
4. Intersección por asimilación: Tipo de relación entre dos vías que se produce por el poder de captación o imantación que tiene una vía sobre otra. Existen dos formas en que se puede visualizar. Bien por el cambio brusco que se produce en la orientación del tránsito de la vía que se adhiere, o bien porque previo conocimiento de la morfología de la vía secundaria, vemos la interrupción y asimilación del trazado por el camino principal. Esta situación obedece de forma clara a momentos cronológicos diversos, categorizando como más antigua la vía que se ve atraída por la vía que durante ese momento tiene mayor importancia.

Además de este análisis casi individualizado de las diferentes vías que componen una trama viaria, debemos interpretar las correlaciones de estas como conjunto. Todos estos factores analíticos, nos posibilitarán descifrar un entramado viario complejo y proponer una secuencia cronológica relativa siguiendo las siguientes premisas (ORENGO y PALET, 2010, 161):

- Desaparición de algunas tramas y su sustitución por otras cronológicamente posteriores.
- Continuidad de parte de tramas antiguas que posteriormente se han visto modificadas por las necesidades de una nueva red viaria.
- Relación de proximidad entre yacimientos arqueológicos y las diferentes vías, además de su interacción con ellas.

3.2.2 Análisis estructural de la trama viaria

La red de caminos histórica obtenida en nuestro trabajo conjuga un total de 143 vías de diferente morfología y nomenclatura⁴³ que componen un total de 296.209,442 m. Se trata de una trama compleja con valor histórico y arqueológico que nos permite realizar una aproximación a como estaba organizado y articulado el paisaje a lo largo de diferentes épocas históricas.

A la hora del análisis, es necesario destacar que nos hemos encontrado principalmente con dos factores que han dificultado y distorsionado el desarrollo interpretativo: la orografía y la evolución histórica.

Como ya hemos manifestado, nuestra zona se caracterizaría por situarse en una región de transición entre los altiplanos prelitorales y las primeras estribaciones montañosas del interior, posicionándose por tanto como corredor de comunicación entre estos dos espacios. Así pues, producto de esta ortografía es la articulación del entramado viario, el cual para salvar los diferentes obstáculos, se adapta a ellos. Este hecho hará que muchas veces veamos desdibujados los sistemas de articulación territorial que tenemos prefijados como canónicos, es decir, tramas con formas radiales u ortogonales.

En cuanto a la evolución histórica, encontramos la misma problemática que se podría encontrar en cualquier zona que se ha visto afectada por el desarrollo y transformación urbanística e industrial del último siglo. No obstante, tenemos la suerte que nuestra región ha permanecido “estancada” y sin grandes modificaciones prácticamente hasta la segunda mitad del siglo XX, lo cual nos permite acudir a una información cartográfica que nos muestra el paisaje antes de producirse dicho desarrollo. Así pues, documentación como las Minutas Cartográficas realizadas en 1909 y las fotografías aéreas del Vuelo Americano Serie B (1956-1957) han compuesto nuestra base de referencia. Éstas nos han permitido retroceder en el tiempo a un momento en que la sociedad todavía era eminentemente agrícola, y analizar un paisaje sin las distorsiones del último medio siglo. A esta base tenemos que añadir el análisis arqueomorfológico, el fotointerpretativo y el de poblamiento a través de las evidencias arqueológicas.

⁴³ En cuanto a la clasificación tipológica de las vías pecuarias (Cañada, Cordel, Colada, etc.), tan solo la hemos utilizado como denominación y para referenciar en momentos concretos. El estudio de la red de vías pecuarias no se correspondía con los objetivos de nuestro trabajo, pero creemos que sería un objeto de estudio muy interesante para otro tipo de investigación.

Como resultado, estos análisis nos han permitido identificar 3 sistemas viarios que estructuran el territorio y que responden a distintas fases históricas⁴⁴. Consiguientemente hemos podido diferenciar las siguientes tramas:

- Trama Cordel nº 1

Se trata de una red de caminos y vías estructuradas a partir de un eje central (Fig. 21). Compuesta por un total de 23 caminos que abarcan 39.497,16 m, suponiendo un 13,3% del global que compone el conjunto de caminos históricos. Este eje corresponde con el Cordel nº 1 o *Azagador de la Torre*, el cual transita siguiendo una orientación N-S por la mitad E del término municipal. A lo largo de su recorrido se le unen, siguiendo intersecciones de adhesión, todo un conjunto de caminos y vías pecuarias que conjuntamente componen lo que denominaremos como trama Cordel nº 1. Su funcionalidad, al tratarse de un Cordel Real como eje central y por tanto como trazado de mayor importancia, lo vinculamos estrechamente a la movilidad de ganado.

En cuanto a la adscripción cronológica, con los datos que manejamos no nos es posible determinarla. No obstante, nos parece interesante que el eje principal (Cordel Real nº1) transite por el extremo E del yacimiento ibérico de la *Illeta de la Moratella*.

⁴⁴ Dado nuestro contexto histórico acotado a las épocas ibérica y romana, vamos a hacer un análisis no muy pormenorizado de las tramas que no se concentren en este espacio cronológico.

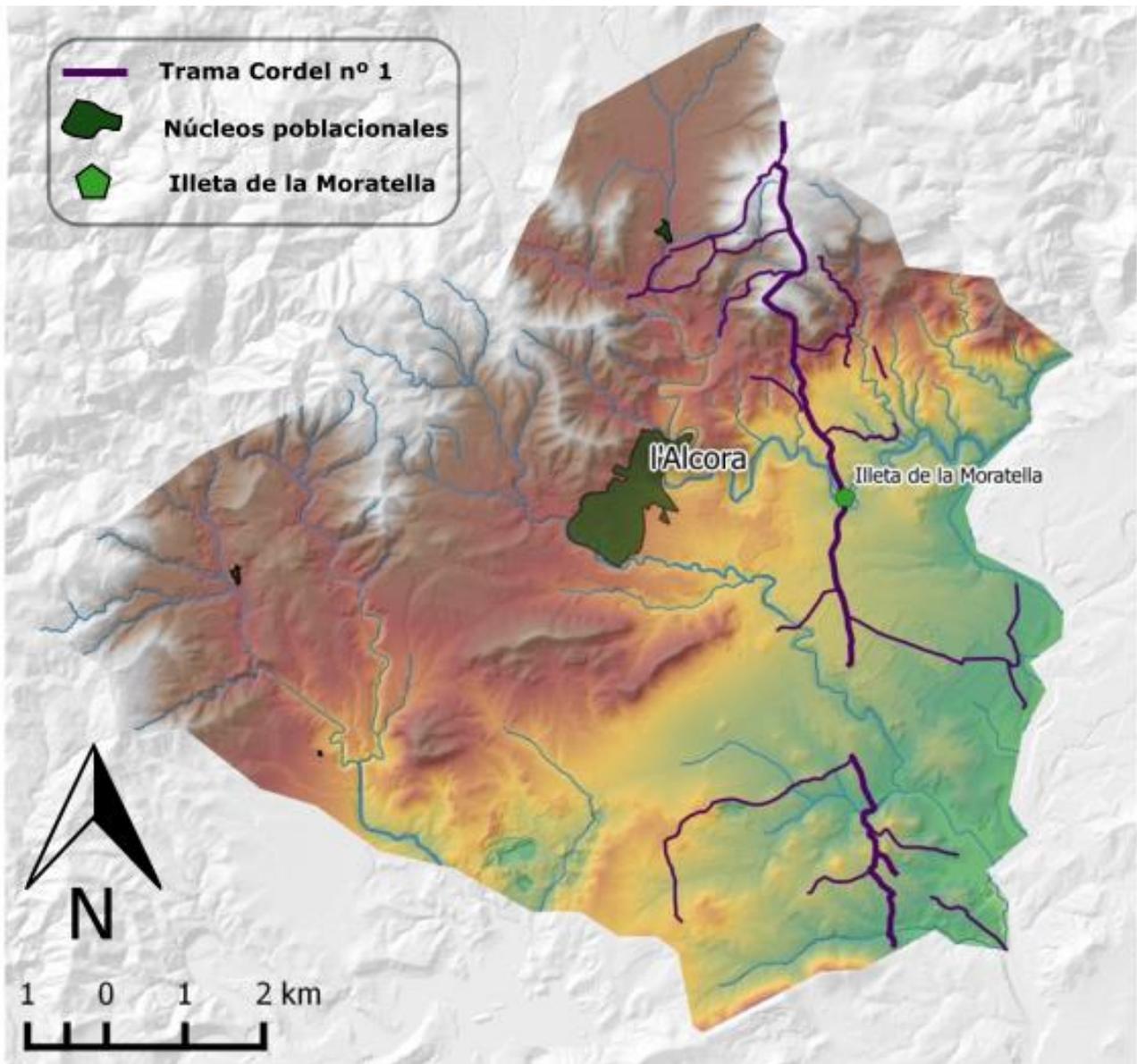


Figura 21. Trama Cordel nº 1. Fuente: elaboración propia.

- Trama Radial

Se trata de un conjunto de 36 caminos y vías pecuarias que obedecen a una articulación conformada a partir de un núcleo aglutinador, convergiendo en este centro y caracterizándose por una morfología estrellada (Fig. 22). Este entramado supone el 31,6% respecto al conjunto total y se extiende a lo largo de 93.614,30 m.

El núcleo obedece a la actual población de *l'Alcora*, cuyo origen se remonta a un momento impreciso de la Edad Media. Aunque por el momento, la cronología más antigua posible para esta red radiocéntrica la establecemos *post quem* al siglo XIV, cuando surgió la Villa y se le otorgó la Carta Puebla en 1305 (ESCRIG, 2002, 126). *L'Alcora* ganará importancia en este momento en detrimento de la *Pobla de l'Alcalatén*, situada a los pies del *Castell de l'Alcalatén* y que se verá afectada por varias epidemias de peste llegando a desaparecer a finales del siglo XV (ESCRIG, 2002, 126). Así pues, el despegue que se produjo tras la consolidación de este núcleo poblacional incrementaría y articularía una trama más potente de acuerdo con el nuevo estatus territorial adquirido.

Asociadas a este mismo periodo, aparecen otras dos tramas radiales de carácter secundario vinculadas a la primera. Una situada en la SO en lo que actualmente se conoce como la pedanía de *Araia* y la otra, situada a S en el *Mas de Sanchils*.

El último factor que nos permite adscribir esta trama a un espectro cronocultural enmarcado en la Edad Media, es su vinculación inherente a yacimientos catalogados en la carta arqueológica con esta cronología.

Morfológicamente, esta red siempre sigue los mismos parámetros, ya que a partir de su inicio en el eje central, las vías siempre se alejan hacia todas las direcciones cardinales asociándose con otros puntos de interés u otros núcleos de población vecinos. A medida que se alejan y la distancia entre ellas es mayor, aparecen a su vez otra serie de vías secundarias que se unirán a estos ramales principales.

Este tipo de articulación se puede observar también en diferentes núcleos de origen medieval de la provincia de *Castelló*, como son *Borriana* i la propia *Castelló de la Plana* (JARREGA, 2013 ,237).

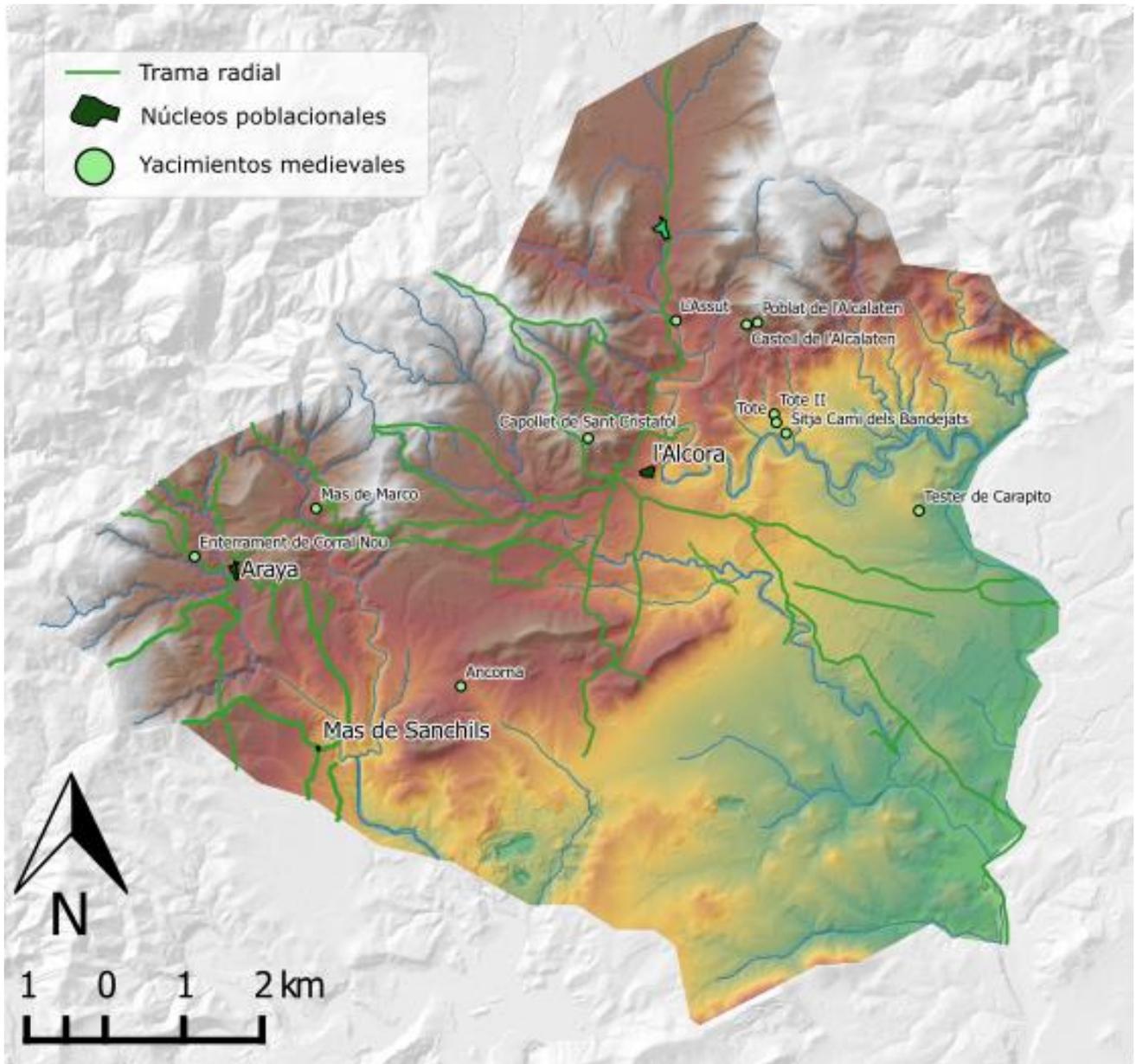


Figura 22. Trama radial. Fuente: elaboración propia.

- Trama ortogonal

Compuesta por un conjunto de caminos y vías pecuarias que conforman, a grandes rasgos, una retícula en la región (Fig. 23). La extensión total de esta trama es de 71.518,25 m, lo que supone un 24,14% de la composición del entramado histórico.

Realizando un análisis morfológico intensivo podemos ver cómo pese a la abrupta orografía, estos caminos se ajustan a los múltiples accidentes geográficos, aunque siempre conservando lo máximo posible su carácter ortogonal en conjunto.

En cuanto a su articulación, observamos como los ejes viarios discurren en dirección NO-SE con inclinación 45° E respecto al NG (Norte Geográfico) y NE-SO con inclinación 45° O respecto al NG. Respecto a los primeros, dos son los que han quedado fosilizados de forma más intensa presentando un mayor recorrido, aunque el total de vías que discurren en dirección SE-NO es de 7, que se encuentran mucho más segmentadas. Por otra parte, los ejes que discurren SO-NE, observamos como los dos principales coinciden con el cambio de orografía que se produce en el término municipal. Discurriendo por el piedemonte de las montañas que conforman las primeras estribaciones del Sistema Ibérico, creando así una delimitación o zona de tránsito entre las zonas de altiplano y la zona montañosa del interior⁴⁵. El total de vías con esta orientación es de 12.

Dentro de la agrupación de la trama ortogonal existe un conjunto de caminos que se encuentran orientado con una ligera variación. La inclinación que presentan sus ejes es de 60° E según el Norte Geográfico para los ejes orientados SO-NE, y 30° O según el Norte Geográfico para los ejes orientados SE-NO. Esta trama se sitúa en el N del término municipal y se corresponde con el espacio de altiplano que constituye el *Pla del Vinyé*.

⁴⁵ De esta división espacial teórica hemos hablado anteriormente en el apartado de contexto geográfico.

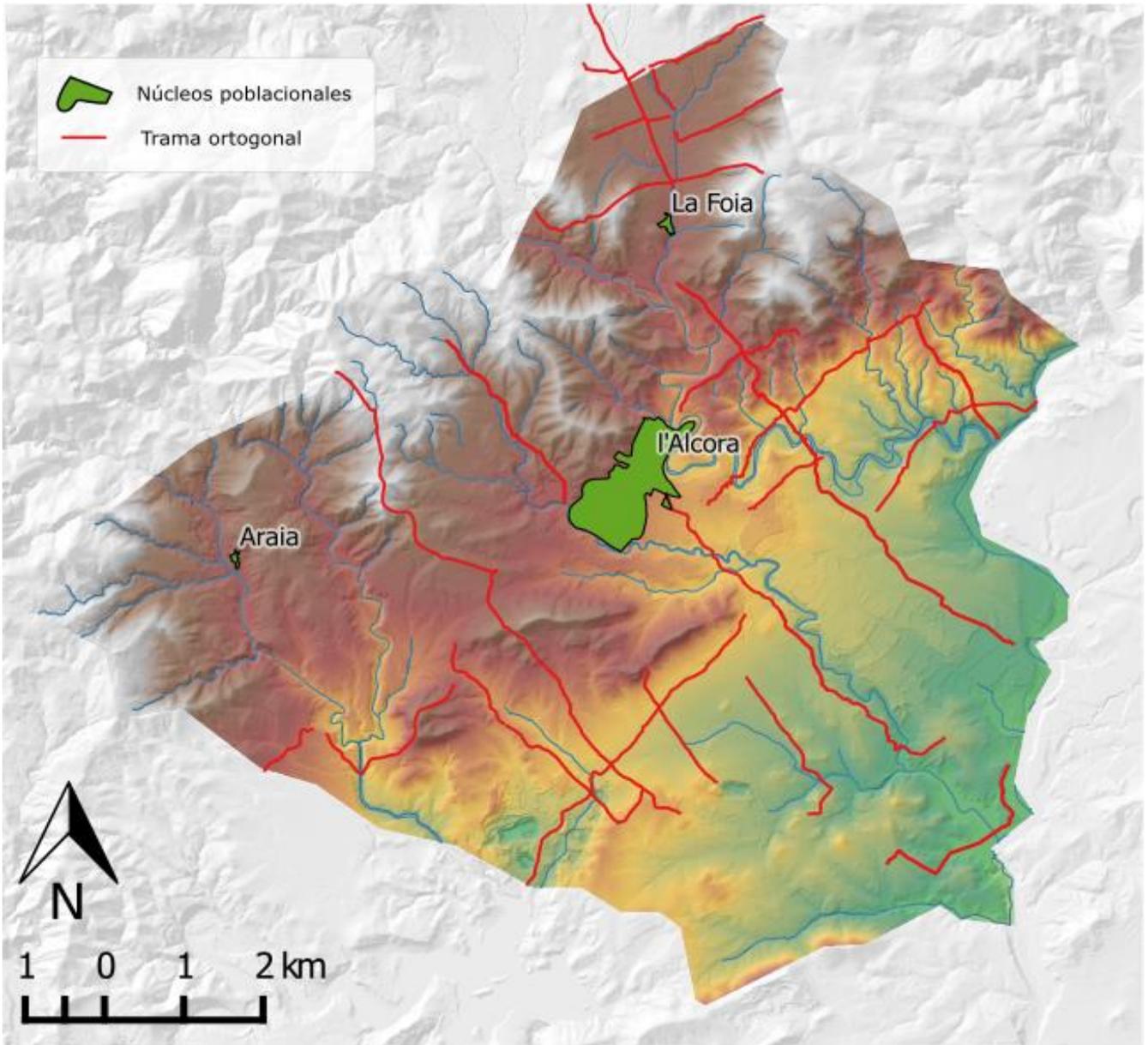


Figura 23. Trama ortogonal. Fuente: elaboración propia.

3.2.3 Aproximación a la red viaria en época ibérica

Como ya hemos mencionado en el apartado sobre poblamiento en época ibérica, era esencial en la articulación del poblamiento ibérico que los asentamientos controlaran el espacio. Sin embargo, en este bloque más que tratar sobre el control estratégico del territorio desde un punto de vista poblacional y productivo, queremos analizarlo tratando las redes viarias como aglutinadores de actividades de intercambio, de comercio y de circulación por la región que ocupa nuestro estudio.

Este no es un aspecto casual, sino que está demostrada la intencionalidad de la sociedad ibérica por vigilar las diferentes vías terrestres con el fin de controlar las mercancías comerciales, la seguridad del tránsito y mantener un control sobre los recursos repartidos en dicha red de poblamiento (GRAU, 2004 ,70).

Es a partir del siglo VI a.C. cuando los diferentes asentamientos van creciendo y su actividad se hace más compleja, contando con funciones cada vez más diferenciadas entre los miembros de la comunidad. Es por ello que los poblados van adquiriendo entidad, y por tanto tienen la posibilidad de intercambiar entre sí bienes materiales e inmateriales. Estamos en un momento en que la actividad comercial gana entidad entre esas sociedades, y es precisamente en este momento cuando consideramos que se desarrolla la construcción consciente de vías artificiales de comunicación terrestre, creando de esta forma un enlace entre los diferentes asentamientos (BARRACHINA et al., 2013, 71).

Este comercio se ve patente desde los siglos VII-VI a.C con las importaciones fenicias en los yacimientos de *Punta de la ferrisa-Tossal de la Ferrisa* (GRANGEL, 1993; CLAUSELL, 1994, 96-97; MESADO, 2004, 235) y *Tossalet de Montmirà* (GRANGEL, 2000), y hasta las importaciones de cerámica campaniense en los yacimientos del *Tossalet de Montmirà* (GRANGEL, 2000; ARASA, 1995, 449-450) y en *la Illeta de la Moratella* (ARASA, 1995, 450-451), lo cual nos situará a finales del siglo II y principios del siglo I a.C.

Aunque hemos mencionado que la red viaria obedecería mayoritariamente a una cuestión comercial, de interacción y desplazamiento con núcleos poblacionales vecinos, no debemos olvidar la cuestión del desplazamiento de ganado y movimientos trashumantes. Para este aspecto nos apoyamos en la hipótesis de A. Barrachina et al. (2013, 76-77), donde defienden que dada la escasa entidad de las poblaciones en época ibérica de la zona de *Castelló de la Plana* y por ende de nuestra región de estudio, los

ganados no debieron adquirir grandes dimensiones, frente a lo cual se posicionan a favor de la transterminancia.

Por nuestra parte creemos que es evidente que debió existir y desarrollarse una red de intercambio en la zona durante toda la época ibérica, ya fuese con carácter interregional, importando productos de otras regiones o llegados por vía marítima. Frente a esta situación, nuestro acercamiento a este tejido de comunicaciones lo hemos realizado a través de la creación de un entorno GIS que conjugara tres conjuntos de datos:

1. Cálculo de rutas óptimas de los yacimientos clasificados como hábitat.
2. Estudio de visibilidades acumuladas.
3. Base de datos donde se encuentra la trama histórica de caminos.

El primer paso fue calcular las rutas óptimas mediante el *software* GRASS. Con el objetivo de componer una red de caminos naturales a partir de los yacimientos clasificados como hábitat. Para ésta, calculamos individualmente cada una de las rutas que suponían menor esfuerzo y menor cantidad de tiempo en transitar entre varios puntos predefinidos. Con este criterio tomamos como punto inicial el yacimiento de hábitat, y como puntos finales el resto de yacimientos, tanto los considerados de hábitat, como los considerados como acumulaciones de materiales.

En cuanto al protocolo que hemos seguido, partimos de la modificación del MDT transformándolo en un mapa ráster de pendientes con la herramienta *r.slope.aspect*. Posteriormente lo transformamos en un mapa de pendientes en el que cada pixel tiene un valor que comprende el tiempo necesario para transitar sobre él⁴⁶, con la intención de crear una capa de direcciones en la región. Por otra parte mediante la herramienta *r.cost* calculamos los costes que corresponden al entorno inmediato del yacimiento tomado como núcleo central.

Finalmente, a partir de esta capa de costes calculamos las rutas óptimas utilizando la herramienta *r.drain*, la cual establece un cálculo entre el punto inicial y los puntos finales teniendo en cuenta los valores de las anteriores capas. Estableciendo como producto una ruta entre un punto y otro trazada por los píxeles que muestran valores más bajos.

Una vez realizado este procedimiento y obtenidas las capas vectoriales con las rutas óptimas de cada uno de los yacimientos de hábitat, realizamos la superposición con la

⁴⁶ Debemos recordar que el tamaño de Pixel corresponde con 5 m.

capa de entramados históricos que ya teníamos. En este momento y para tener presente un posible desplazamiento tafonómico o ratio de error de los caminos históricos, establecimos un *buffer* de 100 m a cada lado de cada una de las vías que componen el viario histórico. Este procedimiento nos permite establecer de forma aproximada las posibles coincidencias entre la capa de caminos naturales y la del viario histórico.

Así pues, hemos detectado coincidencias notables entre ambos conjuntos (Fig. 24). En cuanto a los datos de carácter cuantitativo, la superposición de la trama ortogonal es la más coincidente, con un total de 17.477,45 m de recorrido, lo que supone 9,5% del total que compone el tejido elaborado por las rutas óptimas. En segundo lugar, encontramos la trama radial, con 12.227 m (6,6%) y en tercer lugar, la trama Cordel nº 1 con 2.526,37 m (1,3%). Además no debemos olvidar el conjunto de caminos que no ha podido ser identificado y que componen el conjunto de vías indefinidas (16.561,52 m = 9%).

Por otra parte, respecto al conjunto de los trazados históricos, estos datos producto de la superposición responden a un total del 24,69%. De forma desglosada encontramos el conjunto de la trama ortogonal con el 5,9%, la trama indefinida el 5,6 %, la trama radial el 4,1 % y la trama Cordel nº 1 un 0,09%. Por tanto, y de manera sintética, estas vías suponen un 9% respecto al global de la distancia que componen el entramado histórico del término municipal.

Tramas viarias	% respecto a la extensión de las rutas óptimas	% respecto al entramado viario histórico
Cordel nº 1	1,3%	0,09%
Indefinida	9%	6,6%
Ortogonal	9,7%	5,9%
Radial	6,6%	4,1%

Figura 24 Cuadro con porcentajes entre las superposiciones de las redes viarias. Fuente: elaboración propia.

El segundo paso ha sido comparar la interacción entre el resultado de la superposición de vías con el estudio de visibilidad acumulada entre los diversos yacimientos (Fig. 25). Como resultado, podemos observar que los tránsitos se producen siempre en zonas visibles por un mínimo de dos yacimientos. Además, en las zonas con visibilidad de solo

dos yacimientos, cada uno de estos no se encuentra situados en la misma agrupación, sino que el control se produce entre un área y la otra.

Así pues, queda demostrado que este control se produce tanto sobre áreas vinculadas a la producción o actividades agro-pecuarias, como también al control del tránsito y el comercio que podrían soportar las vías que interrelacionarían los diferentes yacimientos de la zona.

Tan solo nos quedaría matizar la cuestión del carácter cerrado del análisis. Como hemos podido apreciar, se trata de un análisis intrarregional, asociado tan solo al grupo de yacimientos ibéricos del término municipal. Este es el motivo por el cual la red de caminos naturales no sobrepasa los límites de este espacio geográfico. Somos conscientes que posiblemente existirían rutas de más largo recorrido que pudieran unir nuestros yacimientos con otros situados en zonas vecinas, lo cual nos daría como resultado una red mucho más amplia que la obtenida a través de este análisis, pero dada la amplitud de trabajo que ello nos podría suponer y el marco geográfico en el que nos hemos basado al elaborar este trabajo, hemos preferido dejarlo para futuras investigaciones.

Red viaria en época ibérica

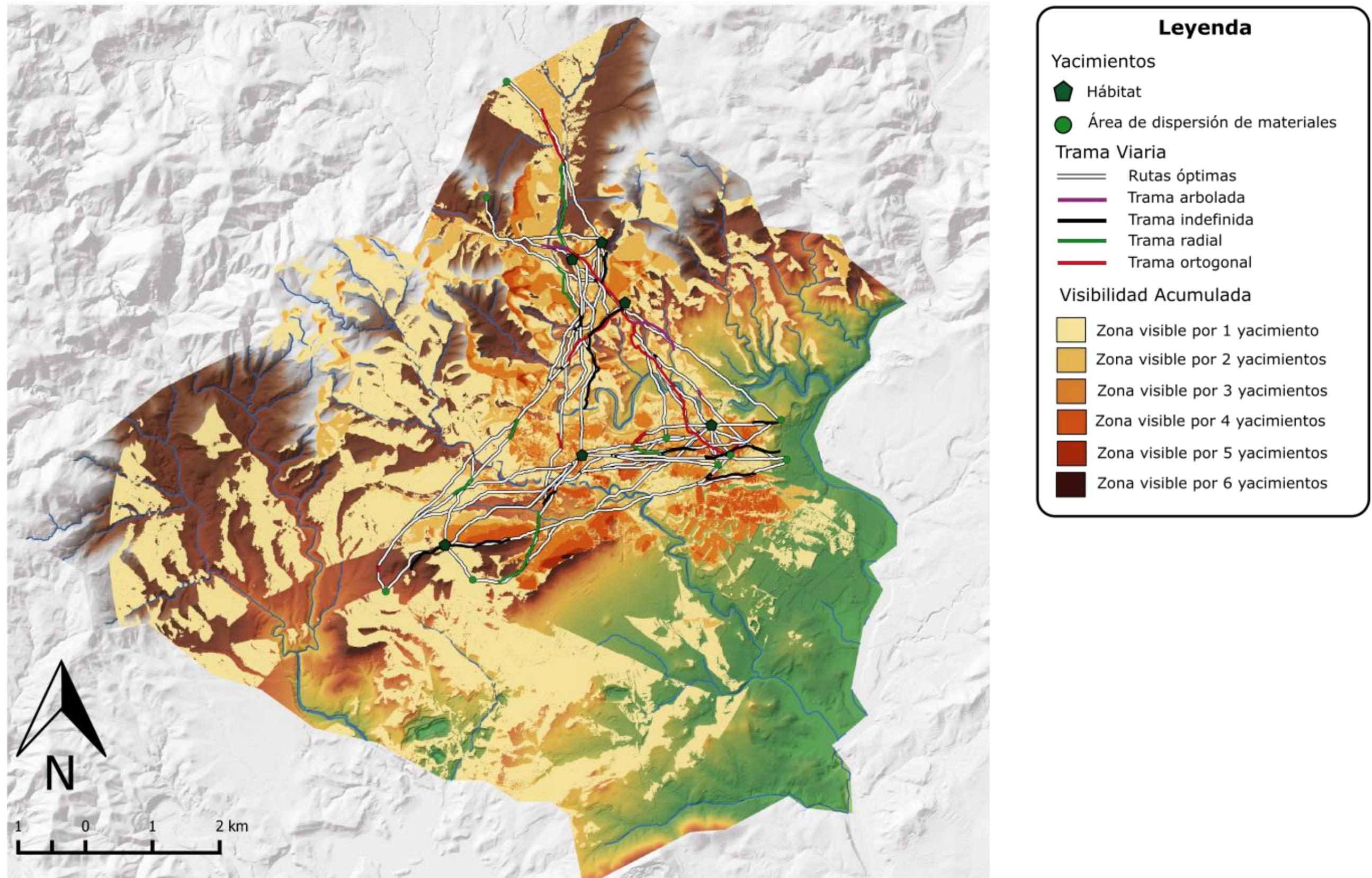


Figura 25. Red viaria en época ibérica. Fuente: elaboración propia.

3.2.4 Aproximación a la red viaria en época romana

A partir de la llegada de Roma se produjeron progresivas transformaciones del agro en todos los aspectos, siendo su momento álgido cuando quedó totalmente implantado en la zona el sistema de explotación, como tradicionalmente se llama, basado en *villae*⁴⁷.

La división estructural que se produjo en las regiones rústicas obedeció a una nueva organización, donde las vías se convirtieron en nudos de comunicación esenciales (Fig. 26) para el transporte y el desarrollo de la actividad comercial. Las nuevas vías se instauraron muchas veces sobre vías ya utilizadas en época ibérica, aunque se modificaron y transformaron *ex profeso* para adaptarlas a las nuevas necesidades y demandas del mundo rural romano (BARRACHINA et al., 2013, 79).

Para extraer la posible trama viaria de época romana de entre el conjunto viario histórico, nos hemos basado en el tipo de estudios que venimos haciendo anteriormente: los análisis arqueomorfológicos y los estudios de fotointerpretación. No obstante, en este apartado para asociar la trama ortogonal detectada con el periodo romano, nos hemos basado en dos factores: la asociación de esta trama con los diversos yacimientos documentados en época romana, y el cálculo métrico siguiendo patrones de medida romana.

El análisis métrico realizado no pretende instaurar un sistema parcelario ligado con hipotéticas centuriaciones en la zona de estudio. Tan solo nos sirve para demostrar nuestra hipótesis sobre la creación, reestructuración y reutilización de una serie de vías en época romana que organizarían el territorio y su poblamiento.

El estudio que hemos realizado para cotejar los datos métricos de las diferentes trazas viarias comenzó con la detección de la red de caminos que componen la trama ortogonal, localizando las intersecciones perpendiculares que se producían entre los ejes orientados NO-SE y los orientados SO-NE. Identificados estos cruces, atribuimos un punto central a partir del cual calcular distintos *buffer* que establecieran de forma perimetral una relación entre vías y otras intercesiones cercanas. Los valores que atribuimos a la hora de crear el perímetro obedecen a múltiplos de 5 *actus*, así repetimos este cálculo atribuyendo radios de 10, 15, 20, 25, 30, 35 y 40 *actus*. Durante este análisis hemos atribuido un

⁴⁷ Ya hemos visto como la articulación del agro en época romana se encuentra extensamente dividida en diferentes tipos de núcleos rurales. No obstante, continuamos utilizando el término “sistema de *villae*” tan extendido en la historiografía para referir a la articulación de la explotación rural romana. Aunque este no creemos que sea del todo correcto.

margen de error de 1 *actus* a la hora de establecer las posibles coincidencias entre las intersecciones de los caminos.

Los resultados que nos aporta este cálculo son muy relevantes, y pese a que no en todas las zonas hemos podido determinar el seguimiento de patrones métricos de época romana, sí que lo hemos podido realizar en algunas de ellas. Así pues, los resultados obtenidos obedecen en general al módulo de 20 *actus*, presentando subdivisiones internas con múltiplos de 10 *actus*. Siendo este módulo uno de los más utilizados a la hora de la estructuración espacial para la organización territorial romana (PALET, 2005, 54).

Donde mejor podemos apreciar esta segmentación en la red viaria es en el eje que transcurre dirección SE-NO por la mitad E del término municipal, se trata del denominado como *Camí dels Bandejats*. Durante el tránsito de esta vía detectamos 3 segmentos que coinciden en medidas de 10 *actus* y 5 que siguen medidas de 20 *actus*, vinculándose a intersecciones con la trama viaria histórica. Siguiendo los parámetros métricos, encontramos que no todas las intersecciones coinciden con la trama ortogonal. No obstante, hay que resaltar que pese a la atribución a otras tramas, estas se encuentran relacionadas como posibles vías de acceso a yacimientos secundarios que se encuentran más alejados del viario principal (*Carapito-la Santa, la Perereta*), por lo que no descartaríamos que se tratara de vías que articularan el poblamiento rural disperso de la zona. Pensamos que podría existir una articulación viaria secundaria y de menor entidad que uniera los diferentes yacimientos o áreas de producción, tratándose de algún tipo de *via vecinalis* o *privata*.

Los demás puntos donde vemos esta segmentación métrica se encuentran vinculados a la trama ortogonal propuesta. En la zona S, donde se ubica el yacimiento de *Mas d'en Plana* encontramos un segmento de 40 *actus* entre las vías que componen los ejes de esta trama. En la zona N, lugar donde apreciamos un cambio de orientación de la trama ortogonal observamos un segmento de 40 *actus* y dos subdivisiones de 10 *actus* que articulan este extenso llano.

En cuanto a la relación que existe entre esta red y los diferentes yacimientos, podemos apreciar que los considerados como zonas de hábitat se encuentran posicionados adyacentemente a los caminos. Habría que destacar el caso de los yacimientos mejor estudiados (*Termes de Santa y el Saltador*), que se sitúan en las intersecciones que se producen entre vías con orientación NO-SE y NE-SO. Además de este dato, también podemos observar como la orientación que siguen los edificios coincide con la dirección

en que sigue el tránsito de los caminos de la zona. Este fenómeno de ubicación y alineación en época romana está perfectamente contrastado y existe una estrecha vinculación entre red viaria, yacimientos y ejes de vías que estructuran las posibles centuriaciones (PALET, 2005, 54; PALET, ORENGO y RIERA, 2010, 121; CABALLERO, 2013, 303-307).

Siguiendo con el análisis arqueomorfológico. La comparación estructural entre las diversas tramas que coexisten en nuestra región, muestra la existencia de interacciones que nos permiten atribuir una cronología relativa a este conjunto viario. Un ejemplo de interacciones entre dos tramas viarias de momentos históricos diversos se produce en el área central del término municipal, justo al SE de *l'Alcora*. En este caso podemos observar las intersecciones por asimilación que se producen entre los dos ejes con orientación NE-SO y una de las vías pertenecientes a la trama radial.

Pese al conjunto de datos obtenidos y la vinculación clara con un sistema de organización territorial datado en época romana, no nos es posible reconocer de forma clara la trama viaria que compusiera la *limitatio* de la estructuración física siguiendo un sistema de centuriado. Pese a haber encontrado algunas coincidencias entre la implantación de una hipotética cuadrícula y la situación de varias intersecciones viarias, no creemos que de momento esta tenga una base lo suficientemente sólida como para ser propuesta.

Así pues, vemos como los resultados más fiables que hemos obtenido a partir del análisis metrológico y la trama ortogonal, se hayan vinculados estrechamente a los patrones impuestos por la orografía de la zona. En correlación, donde mejor detectaremos ambos patrones será en las zonas de llano, mientras que en las zonas de montaña o zonas que se ven afectadas por agentes geográficos como barrancos y ríos, se produce una rotura del patrón.

De esta forma y como bien se menciona en el caso del *Vall del Congost* (GARCIA MALSOSA, 2013, 306), caso muy similar al nuestro, la red viaria de esta época ha quedado fosilizada en el conjunto viario histórico solo a través de caminos que tuvieron importancia como vías de comunicación durante periodos posteriores de la histórica. Se podría entender que su pervivencia se vincula directamente a su actividad y mantenimiento a lo largo de los siglos como red viaria apta y eficiente.

Red viaria en época romana

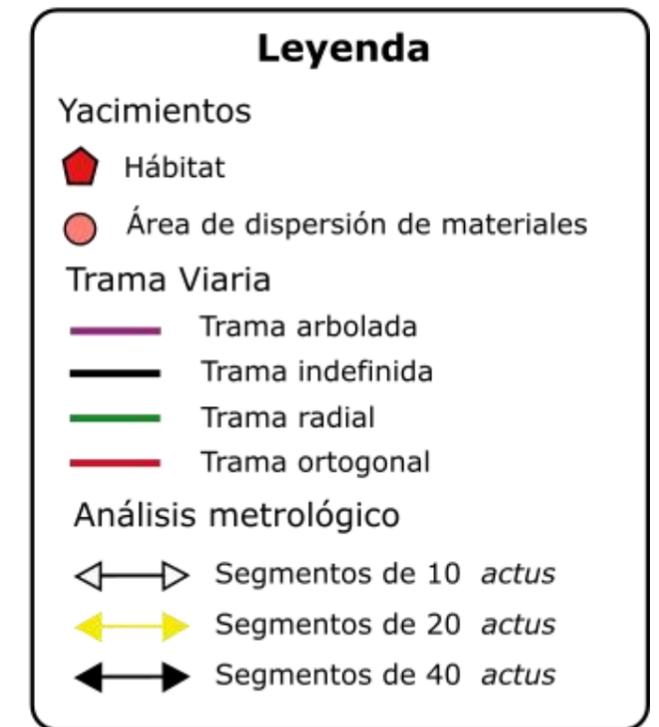
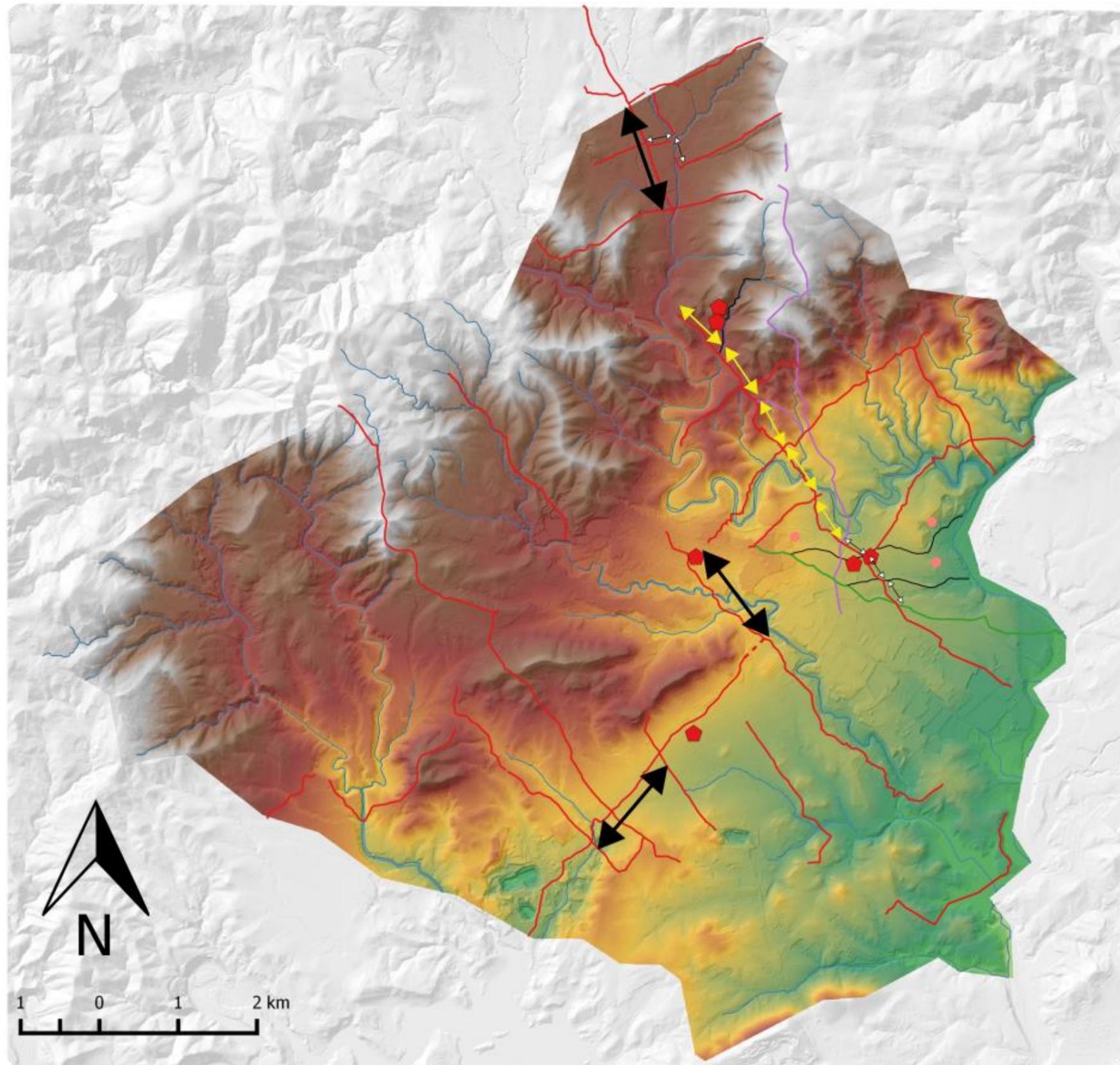


Figura 26. Red viaria en época romana. Fuente: elaboración propia.

4. CONCLUSIONES

Con la elaboración de este Trabajo de Fin de Máster hemos afrontado un estudio del paisaje histórico en el término municipal de *l'Alcora*. Tratándose éste de un punto enmarcado dentro de los espacios secundarios que componen el mundo rural, pero no exento de las problemáticas territoriales, sociales, económicas e incluso políticas que se desarrollan en la región.

Nuestro objetivo no era definir el patrón poblacional y viario que se desarrollaba en esta zona, sino esclarecer cuál podría ser la estructuración y dinámica del paisaje durante el periodo ibérico y el asentamiento de Roma.

Todos los datos que presentamos en este estudio son el resultado de una extensa revisión bibliográfica, cartográfica y museística. Todo ello nos ha permitido elaborar un entorno GIS, plataforma adecuada para relacionar y analizar complementariamente los yacimientos y la red viaria histórica.

Como resultado del estudio, debemos destacar la estrecha vinculación entre la dinámica poblacional y la red viaria, agentes con los que se desarrolla una evolución constante e indisoluble que antropiza el paisaje de acuerdo a la demanda y las necesidades de cada época histórica. No obstante, el producto va más allá de las evidencias físicas que nos demuestran los restos arqueológicos. Debemos ser conscientes que los productos que circularían entre un núcleo y otro no se compondrían solo de restos materiales, sino que también transportarían nuevas costumbres, tecnologías y hábitos. Éstos serían factores importantísimos para la formación y consolidación de estas sociedades como las entendemos hoy en día.

Profundizando un poco más, fue en época ibérica, concretamente a partir del Ibérico Pleno, cuando se gesta la articulación territorial que cambiará el paisaje y a las sociedades que lo habitan. Momento que coincide con la mayor ocupación de la zona, cuando coexisten los tres mayores núcleos: *Illeta de la Moratella*, *Tossal de les Foies* y *Tossalet de Montmirà*.

El patrón poblacional que encontramos durante este periodo, no difiere del que encontramos en toda la Ilercavonia meridional. Un patrón caracterizado por la ausencia de grandes emplazamientos urbanos y configurados por poblamiento disperso y atomizado, compuesto por asentamientos de tamaño medio que ejercerían como eje vertebrador de la zona. Estos protegerán, recibirán el excedente agrícola y distribuirán los productos de los pequeños núcleos. Los cuales se encontraban concentrados en las zonas

más favorables para la explotación agropecuaria que completaría el paisaje poblacional. Tendencia que vemos reflejada a través de la subdivisión en zonas de concentración de yacimientos que hemos realizado.

Como bien apunta A. Oliver (2001, 307), la ausencia de grandes núcleos urbanos podría deberse a las características orográficas del medio y al valor del uso de los suelos, el cual para esta época no sobrepasaría el valor medio de 0'48. Es decir, un valor medio-bajo en cuanto a la capacidad vinculada con la explotación de recursos agrícolas.

No obstante, el desarrollo de actividades primarias se encuentra presente en muchos de los yacimientos de nuestra área, atestiguado desde este momento en el *Tossalet de Montmirà*, donde se localizó un podón y diversos útiles agrícolas. También en el *tossalet* se registra actividad textil, la cual mantiene un estrecho ligamen con la cría de ganado, sobre todo ovino. Por otra parte, las referencias que evidencian la explotación agropecuaria serían la dispersión de yacimientos de poca entidad, diseminados en las zonas de llano-ladera de las diversas agrupaciones y conformando así una red de explotación.

Como hemos mencionado, la evolución histórica y el desarrollo social de un territorio es indisoluble al de sus vías de comunicación (BARRACHINA et al., 2013, 140). Es a partir de este momento cuando creemos que se produce la gestación y configuración del entramado viario, vertebrado sobre todo por el denominado *Camí dels Bandejats*. Eje que transcurre por la zona E del término municipal siguiendo una dirección SE-NO y siempre cercano al cauce del Río *Llucena*.

Vemos como éste se consolidará como un corredor natural y nexo de unión entre la zona litoral de la *Plana de Castelló* y el interior montañoso, a partir de este momento y hasta el surgimiento de la trama radial creada a partir del s. XIII.

No será hasta la llegada de Roma cuando el paisaje sufra nuevamente una intensa transformación. El cambio en la tendencia poblacional pasará de asentamientos situado mayoritariamente en zonas altas de alto valor estratégico visual y poliorgánico, a zonas en donde primarán las capacidades del suelo para el desarrollo de actividades vinculadas al sector primario. Tan solo hay que fijarse en el contraste del valor de uso de los suelos obtenido, pasando de un 0'48 a un 0'6 de media entre los yacimientos que se crearán *ex novo* a partir de la llegada de Roma.

Será en este momento cuando se produzca una tendencia general en todo el territorio. El nuevo patrón de asentamiento será trasladarse a los llanos, lugares que se convertirán

en la zona de articulación, consolidación y expansión de acuerdo con las nuevas demandas económicas, productivas y sociales.

De entre todas las zonas donde encontramos la presencia romana, destaca una por encima de todas. Se trata de la agrupación de yacimientos de la zona NE y a la cabeza de la cual encontramos el yacimiento de *Termes de Santa*.

Esta zona, conocida como partida de *Santa*, se ha vinculado tradicionalmente con la existencia de un poblamiento de entidad en época romana. La primera mención se remonta a 1798, momento en que A. Valcarcel (1852,12-13) menciona una serie de inscripciones y objetos romanos aparecidos en un “despoblado inmediato a la villa, a quien llaman la Santa”

Posteriormente, los autores que tratan el tema, no harán más que transcribir y mencionar de forma más sintética esta zona y las palabras del propio A. Valcarcel (CÉAN-BERMUDEZ, 1832, 41; MIÑANO, 1826, 106; DE PAULA, 1845; BALBÁS, 1889, 25 y 33; SARTHOU,1912, 565).

En cuanto refiere a las inscripciones, todos estos autores recogen el mismo conjunto de inscripciones, un corpus total de siete, todas ellas con cronologías entre los siglos I y II d.C. (CORELL, 2002, 661-667). Pese a que los diferentes estudiosos remarcan su procedencia a la partida de Santa, prácticamente todas se encuentran descontextualizadas. De la única que podemos confirmar su procedencia a esta zona, se compone de dos fragmentos que se descubrieron en 1970 y 1975 (IRSAT, 540)⁴⁸. Las demás se hallaban dispersas y reutilizadas en la iglesia parroquial (IRSAT, 535; IRSAT 538), en la Calle Mayor (IRSAT, 537; IRSAT, 539) y en el barrio de San Francisco (IRSAT, 536). Se documenta una de la que solo suponemos su posible procedencia a la partida de La Santa (CIL II 4043).

Así pues, conjugando los datos epigráficos junto a los datos arqueológicos nos encontramos con el siguiente panorama. En primer lugar con un conjunto lapidario localizado en Santa entre los que destaca una inscripción que alude a un *aedilis* (IRSAT, 538) y que G. Alföldy vincula como un magistrado público de *Saguntum* (ALFÖLDY, 1977, 41). En segundo lugar con un conjunto arqueológico que engloba los yacimientos de *Carapito- La Santa*, *PAI La Torreta*, *La Perereta*, *Sitges de Santa* y *Termes de Santa*. Entre la escasa información arqueológica con la que disponemos destaca la existencia de unos *balnea* y un campo de silos. A todo esto podríamos añadir, aunque todavía en

⁴⁸ Menos esta, todas las demás se encuentran desaparecidas.

periodo de investigación, un posible monumento funerario cercano a les termes de Santa⁴⁹.

Todos estos conjuntos se encuentran articulados con el *Camí dels Bandejats*, el cual transita en dirección SE-NO entre los yacimientos de *Termes de Santa* y *Sitges de Santa*. Se trata de una vía de origen ibérico, que continuaría siendo utilizada como eje vertebrador de la región, aunque pudo ser modificada en diferentes tramos para adecuarse a las nuevas demandas impuestas por la nueva dinámica poblacional.

Arqueológicamente podemos constatar este eje viario pese a las catas con resultados negativos efectuadas en el trazado actual del camino en la zona afectada por la carretera CV-190 (BENEDITO, 2003). Encontramos en otros lugares de este mismo camino evidencias características de caminos de factura romana (VICENTE, 2012; ARASA, 2003, 151; CABALLERO, 2014, 56-59; MORENO GALLO, 2006). Así pues, a 409 m desde *Termes de Santa* hacia el SE siguiendo el trazado del propio camino, encontramos restos de lo que pudo ser bien la *glarea stratae* (las arenas y grabas de la capa de rodadura) o bien el *rudus* o *nucleus* que compondría esta calzada. Este punto no es el único que mantiene restos arqueológicos, ya que continuando 1,76 y 2,46 km por la mista vía en su tránsito hacia el NO desde el yacimiento de *Termes de Santa*, encontramos zonas donde el camino es excavado en la roca para adaptar su tránsito y con la intención de evitar desniveles.

Durante todo el tránsito de esta vía podemos ver que en diferentes puntos encontramos rodelas de carro, aunque estas no son evidencias claras de su origen romano.

Todo este conjunto del que venimos hablando (yacimientos, restos epigráficos y red viaria) no nos permite definir con total seguridad el tipo de asentamiento que se trata. Basándonos en los restos arqueológicos, únicamente podríamos identificarlo como una simple villa compuesta por la *pars urbana*, la *pars rustica* y diversos pequeños núcleos agrícolas relacionados. Pero analizando en profundidad todo el conjunto anteriormente enumerado, y sobre todo, por la presencia de la inscripción que nos hace referencia a un cargo público (IRSAT, 538), apoyamos las hipótesis anteriormente defendidas por A. Muñoz (1972,156-158) y F. Arasa (1981, 285-286). Es decir, nos decantamos a pensar

⁴⁹ Sus investigadores catalogan este yacimiento como posiblemente zonas de servicios periféricas a un núcleo mayor (GRANGEL y OLLER, 2004, 37; MELCHOR, 2013, 157), según su desarrollo entendemos que se refieren a la *pars rustica* de un asentamiento tipo *villa*. Para nosotros, teniendo en cuenta todos los factores que hemos mencionado junto con su ubicación en una zona de llano de potencialidad agrícola media. Hace que sea un lugar que cumpla todos los parámetros como para identificarlo como pequeño un núcleo rural.

que el conjunto de restos que se halla en *Santa* pudo tratarse de un *vicus* que organizaría y articularía territorialmente esta zona de tránsito entre las llanuras litorales y la zona interior. No obstante, debemos matizar que no detectamos la gran confluencia de caminos que menciona A. Muñoz (1972,156-158), por lo que defendemos que la importancia del conjunto radicaría en tres aspectos:

- En primer lugar su situación en lugar periférico del *territorium saguntinum*, por lo que sería necesario establecer una especie de cabeza administrativa.
- En segundo lugar su asociación al *Camí dels Bandejats*, corredor transversal que uniría la zona litoral y la zona interior.
- Finalmente su importancia en cuanto a la obtención de recursos, donde encontramos el Río *Llucena* y un lugar donde las capacidades de uso del suelo, todo y no ser excelentes, son las mejores que podemos encontrar en la región.

Comunicado con *Termes de Santa* a través del *Camí dels Bandejats*, en la zona N encontramos las evidencias del yacimiento del *Plà de Montmirà*. Su ubicación sigue los patrones que detectamos en todos los yacimientos de época romana, situados en llano y cercanos a una de las vías que componen la trama ortogonal, además habría que añadir la ubicación estratégica en el único paso hacia el interior a través del mismo camino. El cual llegaría al *Plà del Vinyé*, otro gran llano que pese a que no se ha detectado ninguna evidencia de población romana, sí que se ha podido identificar una estructuración de diferentes vías siguiendo los parámetros métricos de un trabajo de agrimensura.

Por otra parte, en el llano situado en la zona S, se haya el *torcularium* de *Mas d'en Plana*. A escasos metros hacia el N discurre por el piedemonte en dirección NE-SO el *Camí del Carrascal*, que uniría este hábitat con las zonas de *el Saltador* o *Santa*. Es también en el *Camí del Carrascal*, en el límite SO con el término municipal donde se encuentra nuevamente parte del camino excavado en la roca de forma mecánica y roderas de carro.

Así pues, teniendo en cuenta todos estos datos, creemos que será a partir del siglo I d.C, con la articulación del territorio en época romana cuando la producción agrícola adquiera un nuevo carácter. Es en este periodo cuando presumimos la aparición de los yacimientos de *Sitges de Santa* y *Mas d'en Plana*. Estas dos infraestructuras, dedicadas al almacenamiento de grano y la producción oleo-vinícola respectivamente, las vinculamos con un tipo de producción excedentaria ya que por la dimensión de ambas nos cuesta creer que tan solo se vincularan a un comercio o producción de carácter local.

Respecto al aprovechamiento cinegético de la zona, pese a los pocos resultados con los que contamos, creemos que por los abundantes restos aparecidos en el yacimiento de *el Saltador* se puede apreciar como una actividad a tener en cuenta.

En época romana, la articulación del poblamiento se fomentará prácticamente siguiendo el mismo sistema que en época ibérica y eso lo vemos reflejado a través de dos factores. Por una parte en la continuidad de la ubicación de algunos de los núcleos dedicados a actividades agropecuarias. Por otra parte, la estructuración a partir de ejes viarios vinculados al momento ibérico.

Tenemos que recordar que la superposición entre la trama obtenida en época ibérica y la trama ortogonal supone la coincidencia del 9,7%. En cuanto al patrón de asentamiento, al igual que en época ibérica, se trataría de un poblamiento diseminado, de carácter rural y articulado a través de núcleos de mayor entidad, en nuestro caso el *vicus* de *Santa*.

No obstante, es evidente que se produjeron modificaciones aunque siempre primando las ubicaciones que permitieran una mejora en la producción agrícola e incluso a ubicaciones con carácter comercial (ARASA, 1995, 507). La mayor diferencia que encontramos es que todo esto se encontrará articulado bajo la sombra que proyectará la ciudad de *Saguntum* y sus núcleos menores (*vici*, *castella* y *fora*) sobre su territorio (ARASA, 2003 ,161).

Las equidistancias detectadas siguiendo el tránsito de algunas vías y la separación entre ellas, nos hace pensar que toda la zona se vio sometida a una reestructuración del territorio a la llegada de Roma. Unos trabajos de agrimensura fundamentados sobre todo en el eje que supone el *Camí dels Bandejats*, que habría articulado el poblamiento de la zona y la forma de desplazarse y comerciar por esta región. La utilización de este eje vertebrador según nuestra interpretación, se debe a claros factores. En primer lugar, a la existencia de una pre-estructuración territorial a partir del mismo que estaba adaptada a una orografía complicada. En segundo lugar, a la existencia de un corredor litoral-interior que funcionaba eficazmente de acuerdo con las demandas de la zona.

Finalmente habría que añadir que toda esta articulación no precisaría de una profunda remodelación por parte de Roma, sobre todo en las zonas de escaso interés para el desarrollo de actividades agropecuarias. Así pues, la instauración de patrones estructurales en el medio solo se llevaría a cabo en zonas que fueran propensas para ello, y es en nuestro caso donde podemos ver fosilizada de forma más evidente esta estructuración. Una estructuración territorial que a falta de completar el análisis arqueomorfológico, no se han documentado trazas que confirmen la existencia de una red

centuriada. Si se ha detectado en la construcción de una trama de viaria que estructura toda la zona e incide en la dinámica de ocupación de la misma. Así pues, en cuanto a la organización territorial en época romana, podemos establecer la hipótesis que nuestra región se encontraría dentro de la modalidad *ager divisus et adsignatus*, concretamente *ager per scamma et strigas divisus et adsignatus*, consistente en tierras organizadas y divididas pero sin el seguimiento de una centuriación (JARREGA, 2013, 235-236; PALET, 2005, 55).

Realizadas las investigaciones pertinentes y expuestos los resultados, observamos que hemos podido establecer una primera aproximación a la articulación del paisaje de la región. La novedosa implantación de estas técnicas en la zona de estudio, ha mostrado que existe una intensa interacción entre la sociedad y el paisaje que la envuelve. Todo ello fundamentado en una serie de trabajos de estructuración territorial teniendo como elementos principales los yacimientos y la red viaria.

Desde nuestro punto de vista este Trabajo de Fin de Máster es tan solo una base, la cual se debería ampliar con otros estudios tanto con esta perspectiva micro-regional como con un carácter macro-regional. De este modo obtendríamos una visión del conjunto que nos ayudaría a aproximarnos a las dinámicas históricas que crearon el paisaje y lo transformaron en elemento cultural.

5. BIBLIOGRAFÍA

AGUILA ESCOBAR, G. (2007). *Léxico de la arqueología*. Universidad de Granada.

ALBIACH R., ORENGO H.A. y EJARQUE A. (2009). Una aproximación pluridisciplinar al estudio del paisaje ibérico y romano. El proyecto *oppidum* la Carencia (Valencia, España). En Encuentro Internacional sobre ciência e novas tecnologias aplicadas à arqueologia na villa romana do Rabaçal, Penela, Terras de Sicó, Portugal. Camara Municipal de Penela: 260-265.

ALBIACH, R (Coord.) (2013). *L'oppidum de la Carència de Torís i el seu territori*. Serie de Trabajos Varios, 116. València: Servei d'Investigació Prehistòrica. Diputació de València.

ALBIACH, R., ORENGO, H., BLASCO, J. y EJARQUE, A. (2011). Remote Sensing and GIS applied to the study of an Iberian Iron Age oppidum's hinterland: La Carència project (Valencia, Spain). En B. Frischer (ed.) *Making History Interactive. Proceedings of the 37th annual international conference on Computer Applications and Quantitative Methods in Archaeology*, Williamsburg, Virginia (United States)

ALCINA FRANCH, J. (coord.) (1998). *Diccionario de Arqueología*. Madrid: Alianza Editorial.

ALFÖLDY, G. (1977). *Res Publica Leserensis (Forcall, Castellón)*. Serie de Trabajos Varios, 55. València: Servei d'Investigació Prehistòrica. Diputació de València.

ARANEGUI, C. (2012). *Los iberos ayer y hoy: Arqueología y culturas*. Madrid: Marcial Pons.

ARASA, F. (1981). Inscripciones llatines de Segorbe i L'Alcora, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 8, 279-286.

ARASA, F. (1995). *Territori i poblament en època romana a les comarques septentrionals del litoral valencià*, Tesis Doctoral, Universitat de València.

ARASA, F. (1999). La impronta de una civilización. En M. J. GIMENO SANFELIU, (Coord.), *La provincia de Castellón* (211-217). Castellón: Diputación provincial de Castellón.

ARASA, F. (2001). *La romanizació a les comarques septentrionals del litoral Valencià; poblament ibèric i importacions itàliques en els segles II-I aC*, Serie de Trabajos Varios, 100. València: Servei d'Investigació Prehistòrica. Diputació de València.

ARASA, F. (2003). El territorio, vías y centuraciones. En H. BONET, R, ALBIACH, y GOZALBES, M. (coords.), *Romanos y visigodos en tierras valencianas* (79-90). València: Servei d'Investigació Prehistòrica. Diputació de València.

ARASA, F. y FLORS, E. (2009). El mundo romano y la Antigüedad Tardía. En E. FLORS (coord), *Evolución del paisaje antrópico desde la prehistoria hasta el medioevo (523-528)*. Castelló: Monografies de Prehistòria i Arqueologia Castellonenques, 8.

ARIÑO E., GURT J.M. y PALET J.M. (2004). *El pasado presente: arqueología de los paisajes en la Hispania romana*. Barcelona: Salamanca: Publicacions i Edicions Universitat de Barcelona.

BALBÁS, J.A. (1892). *El libro de la provincia de Castellón*. Castelló: Diputació de Castelló.

BARRACHINA, A., ARQUER, N., BURDEUS, M. y BAUTISTA, R. (2013). *Los caminos pecuarios de Castelló de la Plana, vías de comunicación humana, social y economía de una ciudad*. Castellón: Fundación Dávalos-Fletcher.

BELARTE FRANCO, M. C. (1997). Arquitectura domèstica i estructura social a la Catalunya protohistòrica, *Arqueomediterranea*.

BELARTE FRANCO, M. C. y NOGUERA, J. (2015). Estats sense ciutat? El curs inferior de l'Ebre, el Maestrat i la plana de Castelló. En M.C. BELARTE FRANCO, D. GARCIA y J. SANMARTI (Eds.). *Les estructures protohistòriques a la Gàl·lia i a Ibèria. Homenatge a Aurora Martín i Enriqueta Pons* (211-227). Barcelona: Departament de Prehistòria, Història Antiga i Arqueologia de la Universitat de Barcelona.

BENEDITO, J. (2003). Excavación arqueológica en el "Camí dels Bandejats" (l'Alcora, Castellón). *Informe preliminar de la Campanya d'Excavació Arqueològica*.

BENEDITO, J., MELCHOR, J.M. y CLARAMONTE, M. (2007). Descripción del edificio termal. En A.OLIVER, *La excavación arqueológica del yacimiento romano del Pujolet de Santa* (19-35). l'Alcora: Excmo. Ayuntamiento.

BERNABEU AUBAN, J., BONET, H. Y MATA, C. (1987). Hipótesis sobre la organización del territorio edetano en época Ibérica Plena: el ejemplo del territorio de Edeta/Llíria. *Iberos. I Jornada sobre el Mundo Ibérico*, 137-156.

BERTOLDI, T. (2012). *Guida alle anfore romane di età imperiali. Forme, impasti e distribuzione*. Roma.

BERTONCELLO, F. (2002). *Villa/vicus: de la forme de l'habitat aux réseaux de peuplement*. *Revue archeologique de Narbonnaise*, 35, 39-58

BONET, H. y MATA C. (2001). Organización del territorio y poblamiento en el País Valenciano entre los ss. VII al II a.C. Entre *celtas e iberos: Las poblaciones prehistóricas de la Galia e Hispania* (161-174). Madrid: Real Academia de la Historia.

BONET, H. y RIBERA, A. (2003). La conquista romana y el proceso de romanización en el mundo ibérico. En H. BONET, R. ALBIACH, y GOZALBES, M. (coords.), *Romanos y visigodos en tierras valencianas (79-90)*. València: Servei d'Investigació Prehistòrica. Diputació de València.

BOSCH GIMPERA, P. (1932). *Etmología de la Península Ibérica*, Barcelona.

BRUN J. P. (1986). L'oléiculture antique en Provence. Les huileries du département du Var. Archéologie du vin et de l'huile dans l'Empire romaine. *Supplément à la Revue archéologique de Narbonnaise*, 15.

CABALLERO COBOS, A. (2014). *Vías de comunicación en las comarcas de Baza y Huéscar. Una aproximación histórico-arqueológica desde la Prehistoria Reciente a la Edad Media*. Tesis Doctoral. Universidad de Granada.

CALVO CASES, A. (1987). *Geomorfología de laderas en las montañas del País Valenciano*. València: Edicions Alfons el Magnànim.

Carandini, A. (1985): *Settefinestre: una villa schiavistica nell'Etruria romana*. Modena.

CAVANILLES POLOP, A. J. (1795). *Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura, Población y frutos del Reyno de Valencia*, Madrid.

CEÁN BERMÚDEZ, J. A. (1832). *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España*, Madrid.

CHEVALIER, R. (1986). Les sources de la recherche, *Le vicus gallo-romain*, Paris.

CLARAMONTE, M. (2007). Aproximación al estudio de las lucernas plásticas de la excavación del Pujolet de Santa. En A.OLIVER, *La excavación arqueológica del yacimiento romano del Pujolet de Santa (95-101)*. l'Alcora: Excmo. Ayuntamiento.

CLARAMONTE, M., MELCHOR, J.M. y DELAPORTE, S. (2007). Estudio de los materiales cerámicos. En A.OLIVER, *La excavación arqueológica del yacimiento romano del Pujolet de Santa (101-146)*. l'Alcora: Excmo. Ayuntamiento.

CLAUSELL CANTAVELLA, G. (1994). Nuevos hallazgos fenicios en la Provincia de Castellón. *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 16, 93-106.

CORELL, J. (2002). *Inscripcions romanes del País Valencià. Saguntum i el seu territori*. València: Nau Llibres.

CRIADO BOADO, F. (1993). Límites y posibilidades de la arqueología del paisaje. *SPAL, Revista de Prehistoria y Arqueología*, 2, 9-55.

CRIADO BOADO, F. BONILLA RODRÍGUEZ, A. CERQUEIRO LANDIN, D. DÍAZ VÁZQUEZ, M. GONZÁLEZ MÉNDEZ, M. INFANTE ROURA, F. MÉNDEZ FERNANDEZ, F. PENEDO ROMERO, R. RODRÍGUEZ PUENTES, E.VAQUERO LASTRES, J. (1991). *Arqueología del Paisaje. El área Bocelo- Furelos entre los tiempos Paleolíticos y Medievales. (Campañas de 1987, 1988 y 1989)*. Arqueoloxía /Investigación, 6. Santiago: Xunta de Galicia, Dirección Xeral do Patrimonio Histórico.

CURCHIN, L. A. (1985). *Vicus and pagi in Roman Spain*. REVUE D'ÉTUDES ANCIENNES. LXXXVII, 3-4, 327-343.

DE PAULA, F. (1845). *Enciclopedia moderna. Diccionario Universal de literatura, ciencia, arte, agricultura, industria y comercio*. Madrid

DILOLI, J. (1999). L'evolució en els models d'ocupació del territori al curs inferior de l'Ebre i plana litoral del Baix Maestrat durant la protohistòria. *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 20, 95-113.

ESCRIG FORTANETE, J. (2002). *Llucena: una història de l'Alcalatén*. Castellón de la Plana: Universitat Jaume I. Servicio de comunicación y publicaciones.

FALOMIR, C. (2007). El vidrio romano en l'Alcora: el jacimiento del Pujolet de Santa. En A.OLIVER, *La excavación arqueológica del yacimiento romano del Pujolet de Santa (79-90)*. l'Alcora: Excmo. Ayuntamiento.

FATÁS, G. (1973). *La Sedetania. Las tierras zaragozanas hasta la fundación de Caesaraugusta*. Zaragoza.

FERNÁNDEZ NIETO, F. J. (1968-69). Beribraces, edetanos e ilercaores. Pueblos prerromanos en la provincia de Castellón. *Zepirus*, XIX-XX, 115-142.

FERNANDEZ OCHOA, C. (2014). Las formes de ocupación rural en Hispania. Entre la terminología y la praxis arqueològica *Cuadernos de Prehistoria y Arqueologia Universidad Autónoma de Madrid*, 40, 111-136.

FERNÁNDEZ OCHOA, C., SALIDO DOMINGUEZ, J. y ZARZALEJOS PRIETO, M. (2014). Las formas de ocupación rural en Hispania. Entre la terminología y la praxis arqueológica. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueologia Universidad Autónoma de Madrid*, 40, 111-136.

FLÓREZ I SANTASUSANA, M. y PALET MARTINEZ, J.M. (2010). La *Layetana* interior: Estudio arqueomorfológico en un área urbana (Valles, Barcelona). Aspectos metodológicos. *Agri Centuriati: an international journal of landscape archaeology*, 7, 257-273.

FLORS, E. (coord.). (2009). *Torre la Sal (Ribera de Cabanes, Castellón). Evolución del paisaje antrópico desde la prehistoria hasta el medioevo*. Castellón: Monografíes de Prehistòria i Arqueologia Castellonenques, 8. Castelló: Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques de la Diputació de Castelló.

FRANCHESELLI C., MARABINI S. (2007). *Lettura di un territorio sepolto: la pianura Lughese in età romana*. Bologna: Studi e scavi (Università di Bologna, Dipartimento di Archeologia), 17.

FRIAS CASTILLEJO C. 2010. *El poblamiento rural de Dianum, Lucentum, Ilici y la ciudad romana de la Vila Joiosa (Siglos II a.C. – VII d.C.). Bases para su estudio*. Alicante.

GARCIA MALSOSA, A. (2013). *Arqueologia dels paisatges culturals del Massís del Montseny. Dinàmiques històriques de la prehistoria a l'Edat Mitjana*. Tesis doctoral. Institut Català d'Arqueologia Clàssica y Universitat Rovira i Virgili, Tarragona.

GARCÍA PETIT, L., MIRET MESTRE, J., MIRÓ ALAIX, M.T. y RIBÉ MONGE, G. (2001). *Diccionari d'arqueologia*. Barcelona: Generalitat de Catalunya.

GIMENO FABREGAT, T. (1993). Aproximación histórico-arqueológica a la Ilercavonia desde la iberización a la Romanización. *Boletín del Centro de Estudios del Maestrazgo*, 41-42 i 41-62.

GONZÁLEZ VILLAESCUSA R. (2007). La huerta cuando no lo era: la configuración histórica del territorio de Valencia. En J. Hermsilla, *Los regadíos históricos del bajo Turia: la Huerta de Valencia (45-59)*, Valencia.

GONZÁLEZ VILLAESCUSA, R. (2002). *Las formas de los paisajes mediterráneos: ensayos sobre las formas, funciones y epistemología parcelarias: estudios comparativos en medios mediterráneos entre la antigüedad y época romana*. Universidad de Jaén.

GRANGEL NEBOT, E. (1991). *El poblado ibérico de Montmirà (L'Alcora, L'Alcalatén)*. Memoria preliminar de la Primera Campaña de Excavaciones Arqueológicas (1990). Museu de la ceràmica de l'Alcora.

GRANGEL NEBOT, E. (1994). *El poblado ibérico de Montmirà (L'Alcora, L'Alcalatén)*. Informe preliminar de la Campaña d'Excavació Arqueològica. Museu de la ceràmica de l'Alcora.

GRANGEL NEBOT, E. (2000). *El poblado ibérico de Montmirà (L'Alcora, L'Alcalatén)*. Informe preliminar de la Campaña d'Excavació Arqueològica. Museu de la ceràmica de l'Alcora.

GRANGEL, E. y OLLER, A. (2004). *Informe preliminar de la Campanya d'Excavació Arqueològica en el jaciment de "el Saltador"*. Museu de la ceràmica de l'Alcora.

GRANGEL, E. y OLLER, A. (2005). *Informe preliminar de la Campanya d'Excavació Arqueològica*. Museu de la ceràmica de l'Alcora.

GRANGEL, E., ULLOA, P. y GIMÉNEZ, C. (1993). Inhumacion infantil ibérica en el poblado de Montmirà (l'Alcora, Castellón). *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 15, 207-220.

GRAU MIRA, I. 2004. *La construcción del paisaje ibérico: Aproximación SIG al territorio protohistórico de la Marina Alta. Saguntum*, 36, 61-75.

GUINOT, E. (1991). *Cartes de poblament medievals valencianes*. Generalitat Valenciana.

GUINOT, E. y SELMA, S. (2006). *Informe del paisaje histórico de la huerta de Benàger y Faitanar (Huerta de Valencia), afectada por la construcción de la plataforma ferroviaria AVE Madrid-Comunidad Valenciana*. Valencia: Direcció General de Patrimoni Cultural Valencià.

INIESTA SANMARTÍN, A. (1989). Pueblos prerromanos de Levante, Cataluña y Baleares. *Historia de España*, 2, 346-375.

JACOBSEN, J.A. (1984). A Contribution to the Evaluation of Archaeological Field-Surveying. *Journal of Danish Archaeology*, 3, 187-198.

JARREGA DOMÍNGUEZ, R. (2013). Nuevos datos para el estudio de una posible centuriación en la Plana en época romana. *Millars*, 36, 227-25.

KELLER, D.R. y KUPP, D.W. (1983). Archeological survey in Mediterranean Area. *B.A.R.* 155. OXFORD.

LLORENS, J.M. (2007). Acerca de los materiales óseos. En A.OLIVER, *La excavación arqueológica del yacimiento romano del Pujolet de Santa* (91-94). l'Alcora: Excmo. Ayuntamiento.

LÓPEZ, F. y DELAPORTE, S. (2007). Estudio del instrumental metálico. En A.OLIVER, *La excavación arqueológica del yacimiento romano del Pujolet de Santa* (57-78). l'Alcora: Excmo. Ayuntamiento.

MALUQUER DE MOTES, J. (1982). Los núcleos de población prerromana. En AAVV: *Vivienda y urbanismo en España* (11-33). Madrid: Banco hipotecario de España.

MATA, C. y BONET, H. (1992). La cerámica ibérica: ensayo de tipología. En J. JUAN CABANILLES, *Estudios de arqueología ibérica i romana: homenaje a Enrique Pla Ballester. Serie de Trabajos Varios* ,89, 117-174. València: Servei d'Investigació Prehistòrica. Diputació de València.

MATA, C., MORENO, A. y QUIXAL, D. (2010). Hábitat rural y paisaje agrario durante la segunda Edad del Hierro en el este de la Península Ibérica. *Bolletino di Archeologia on line, volumen speciale A/A1/ 5*, 32-46.

MEDINA GIL, P. (2014). Dos nous contrapesos de torcularium a l'Alcalatén, *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 32, 133-135.

MELCHOR, J.M. (2013). *El poblamiento romano en Saguntum y su territorium: organización urbana y explotación agrícola*. Tesis Doctoral. Universitat Jaume I.

MESADO OLIVER, N. (2004). En torno al problema de la gestación de la cultura ibérica: el yacimiento de “el Tossalet de Montmirà” (Alcora, Castellón). *Archivo de Prehistòria Levantina*, XXV, 199-262.

MESADO OLIVER, N. (2014). Disquisiciones en torno a la Vía Augusta en la provincia de Castellón. *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 32, 137-222.

MESEGUER, V. i FLETCHER, D. (1981). Inscripción ibérica de San Mateo (Castellón de la Plana). *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, LVII, 203-209.

MIÑANO Y BEDOYA, S. (1826). *Diccionario estadístico de España y Portugal*. Madrid.

MORENO, I. (2006). *Vías romanas. Ingeniería y técnica constructiva*. Madrid: Ministerio de Fomento. Centro de estudios Históricos de Obras Públicas (CEHOPU)

MOROTE G. (2002). La vía augusta y otras calzadas en la Comunidad Valenciana, *Serie arqueológica*, 19. Valencia: Real Academia de Cultura Valenciana.

MUÑOZ CATALA, A. (1972). Algunas observaciones sobre las vías romanas de la provincia de Castellón. *Archivo de Prehistorial Levantina*, 13, 149-160.

OLIVER FOIX, A. (1981). Incineraciones entre el Río Ebro y el Palancia. Nuevas aportaciones para el estudio de los enterramientos ibéricos, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 8, 180- 256.

OLIVER FOIX, A. (1996). *Territorio y poblamiento protohistóricos en el llano litoral del Baix Maestrat*. Catelló: Sociedad Castellonense de Cultura.

OLIVER FOIX, A. (1999). La edad del Hierro y la emergencia de una Sociedad urbana. Los iberos (1.000-100 a.C.). En M. J. GIMENO SANFELIU (Coord.), *La provincia de Castellón* (193-199). Castellón: Diputación provincial de Castellón.

OLIVER FOIX, A. (2001). El hábitat rural ibérico en un territorio secundario. En A. MARTÍN y R. PLANA MALLART (Coords.). *Territori polític i territori rural durant l'edat del Ferro a la Mediterrània occidental: actes de la taula rodona celebrada a Ullastret del 25 al 27 de maig de 2000*. 301-308.

OLIVER, A. (2007). *La excavación arqueológica del yacimiento romano del Pujolet de Santa (l'Alcora, Castellón)*. l'Alcora: Excmo. Ayuntamiento.

OREJAS, A. (1991). Arqueología del Paisaje: historia, problemas y perspectivas. *Archivo Español de Arqueología*, 64, 191-230.

ORENGO H.A. y PALET J.M. (2009). Methodological insights into the study of centuriated field systems: a landscape archaeology perspective. *Agri centuriati: an international journal of landscape archaeology*, 6, 171-185.

ORENGO H.A., EJARQUE A. y ALBIACH R. (2013). El territorio de la ciudad iberorromana de La Carència: resultados del análisis microrregional del paisaje arqueológico. En R. ALBIACH, *L'oppidum de La Carència de Torís i el seu territori* (281-292). *Serie de Treballs Varios*, 116. Valencia: Servei d'Investigació Prehistòrica. Diputació de València.

ORTEGA M. J., ORENGO H.A., RIERA S., PALET J.M., CARMONA P., RUIZ J.M. (2014). Ocupación y estructuración del paisaje litoral de *Valentia* durante el periodo romano. En L. Mercuri, R. González Villaescusa, F. Bertonecello, *Implantations humaines en milieu littoral méditerranéen : facteurs d'installation et processus d'appropriation de l'espace (Préhistoire, Antiquité, Moyen Âge) (379-387)*. XXXIV e rencontres internationales d'archéologie et d'histoire d'Antibes. Antibes: Éditions APDCA.

ORTEGA M.J., ORENGO H.A., PALET J.M., (2013). Análisis arqueomorfológico de la llanura litoral al Norte de *Valentia*. Estructuración territorial y revisión de las tramas centuriadas. *Agri Centuriati: an international journal of landscape archaeology*, 9, 61-79.

ORTELLS CHABRERA, V. (1999). Geografía comarcal. En M. J. GIMENO SANFELIU (Coord.), *La provincia de Castellón* (149-177). Castellón: Diputación provincial de Castellón.

PALET J.M. (1997). *Estudi territorial del Pla de Barcelona: estructuració i evolució del territori entre l'època ibero-romana i l'altmedieval, segles II-I aC-X-XI d.C*. Estudis i memòries d'arqueologia de Barcelona, 1. Barcelona: Centre d'Arqueologia de la Ciutat, Institut de Cultura.

PALET J.M., FIZ I., ORENGO H.A. (2009). Centuriació i estructuració de l'ager de la colònia *Barcino*: anàlisi arqueomorfològica i modelació del paisatge, *Quaderns d'Arqueologia i història de la Ciutat de Barcelona*, 5, 106–123.

PALET J.M., ORENGO H.A. (2010). Les centuriacions de l'ager *tarraconensis*: organització i concepcions de l'espai. En M. PREVOSTI, y J. GUITART, *Ager Tarraconensis I* (121-154). Tarragona: Institut Català d'Arqueologia Clàssica (ICAC).

PALET J.M. y ORENGO H.A. (2011). The Roman centuriated landscape: conception, genesis, and development as inferred from the *ager tarraconensis* case. *American Journal of Archaeology*, 3, 383–402.

PALET, J.M. (2005). L'estructuració dels espais agraris en època romana a Catalunya: aportacions de l'estudi arqueomorfològic del territori. *Cota Zero*, 20, 53-66.

PANIAGUA, J. R. (2009). *Vocabulario básico de arquitectura*. Madrid: ediciones Catedra.

PÉREZ J. y ARASA F. (2010). Poblament rural i vies de comunicació en època romana a la Ribera del Riu Xúquer (València). *Recerques del Museu d'Alcoi*, 19, 101-114.

PÉREZ JORDÀ, G. (2000). La conservación y la transformación de los productos agrícolas en el mundo ibérico. *Saguntum, Extra 3*, 47-68.

PÉREZ LOSADA, F. (1987). Sobre o concepto de 'villa' no mundo romano. *Cadernos de arqueología*, 4, 79-109.

PÉREZ MINGUEZ, R. (2006). *Aspectos del mundo rural romano en el territorio comprendido entre los ríos Turia y Palancia. Serie de Trabajos Varios, 106*. Valencia: Servei d'Investigació Prehistòrica. Diputació de València.

PLA Y CABRERA, V (1821). *Disertación histórico-crítica de las antigüedades de la villa de Almenara y descubrimiento de su famoso templo de Venus*. Valencia.

QUIXAL, D. (2012). El valle del Magro como vía de comunicación en época ibérica (siglos VI-I a.C.). *Archivo de Prehistoria Levantina*, 29, 187-208.

QUIXAL, D. (2013). *La meseta de Requena-Utiel entre los siglos II y I a.C. La romanización del territorio ibérico de Kelin*. Tesis Doctoral. Valencia.

RENFREW, C. y BAHN, P. (1993). *Arqueología. Teoría métodos y práctica*. AKAL

REVILLA, V. (2004). El poblamiento rural en el noroeste de Hispania entre los siglos II a.C. y I d.C.: Organización y dinámicas culturales y socioeconómicas. En P. MORET, T. CHAPA (eds.), *Torres, atalayas y casas fortificadas. Explotación y control del territorio en Hispania (s. III a.C. – s. I d.C.)* (175-202). Jaén: Universidad de Jaén. Jaén.

RIBERA A. y JIMENEZ J.L. (2012). *Valencia y las primeras ciudades romanas de Hispania*. Valencia: Ajuntament de València.

RIBERA, A. (2003). El Imperio Romano. En H. BONET, R. ALBIACH y GOZALBES, M. (coords.), *Romanos y visigodos en tierras valencianas (91-101)*. València: Servei d'Investigació Prehistòrica, Diputació de València.

RIBERA, A. (2009). La fundación de *Valentia*: un apéndice de Italia y Campania en la Hispania del siglo II a.C. *Oebalus. Studi sulla Campania nell'Antichità*, 4, 41-78.

ROCA ROUMENS, M. (1981). Terra Sigillata Hispanica: Una aproximación al estado de la cuestión. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, 6, 385-410.

ROSELLO I VERGER, V. M. (1992). Les vies romanes al País Valencià. Il·lusions i certes. *Estudios de arqueología ibérica i romana: homenaje a Enrique Pla Ballester. Serie de Trabajos Varios*, 89, 619-638.

RUIZ ZAPATERO, G. y BURILLO MOZOTA, F. (1988). Metodología para la investigación en Arqueología territorial. *Munibe (Antropología y Arqueología)*, 6, 45-64.

RUIZ-ZAPATERO, G. (1996). La prospección de superficie en la arqueología española. *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 17, 9-20.

SAN NICOLAS, M. P. (2007). El mosaico de las sandalias del Pujolet de Santa. En A. OLIVER, *La excavación arqueológica del yacimiento romano del Pujolet de Santa (43-56)*. l'Alcora: Excmo. Ayuntamiento.

SÁNCHEZ MORENO, E. (Coord.) (2008). *Protohistoria y antigüedad de la Península Ibérica. La Iberia prerromana y la romanidad*. Madrid: ediciones Sílex.

SANFELIU, T. y DIEGO MARTÍN, J. (1999). Estructura y litoestratigrafía. En M. J. GIMENO SANFELIU (Coord.), *La provincia de Castellón (31-41)*. Castellón: Diputación provincial de Castellón.

SANFELIU, T. y DIEGO MARTÍN, J. (1999). Geología y relieve. En M. J. GIMENO SANFELIU (Coord.), *La provincia de Castellón (19-31)*. Castellón: Diputación provincial de Castellón.

SANMARTÍ, J. (1986). *La Laietana ibérica. Estudi d'Arqueologia i Històrica*. Tesis Doctoral. Universitat de Barcelona.

SANMARTÍ, J. y SANTACANA, J. (1994). L'urbanisme protohistòric a la costa de Catalunya. *Cota Zero*, 10, 27-37.

SANMARTÍ, J., SANTACANA, J. (1994). L'urbanisme protohistòric a la costa de Catalunya. *Cota Zero*, 10, 27-37.

SARTHOU CARRERES, C. (1912). Descubrimiento de una lápida romana en Burriana. *Revista de Castellón*, 16, 3-4.

TARRADELL, M. (1965). Prehistòria i Antiguitat. En *Historia del País Valencia* (17-206). Barcelona.

UNTERMANN, J. (1990). *Monumento Linguarum Hispanicarum. III. Die iberischen Inschriften aus Spanien. 2. Die Inscchriften*, Wiesbaden.

UROZ SÁEZ, J. (1983). *La Regio Edetania en la época ibérica*. Alicante.

VALCÁRCEL, A. (1852). *Inscripciones y antigüedades del Reino de Valencia*. Madrid.

VICENTE GONZALEZ, J.L. (2012). Estudio de la red viaria romana de Hispania mediante tecnologías SIG: Las planimetrías de la 1ª edición del MTN 1/50.000 de España, una capa de información imprescindible para el investigador. *Revista Catalana de Geografia*, 49, 1-26.

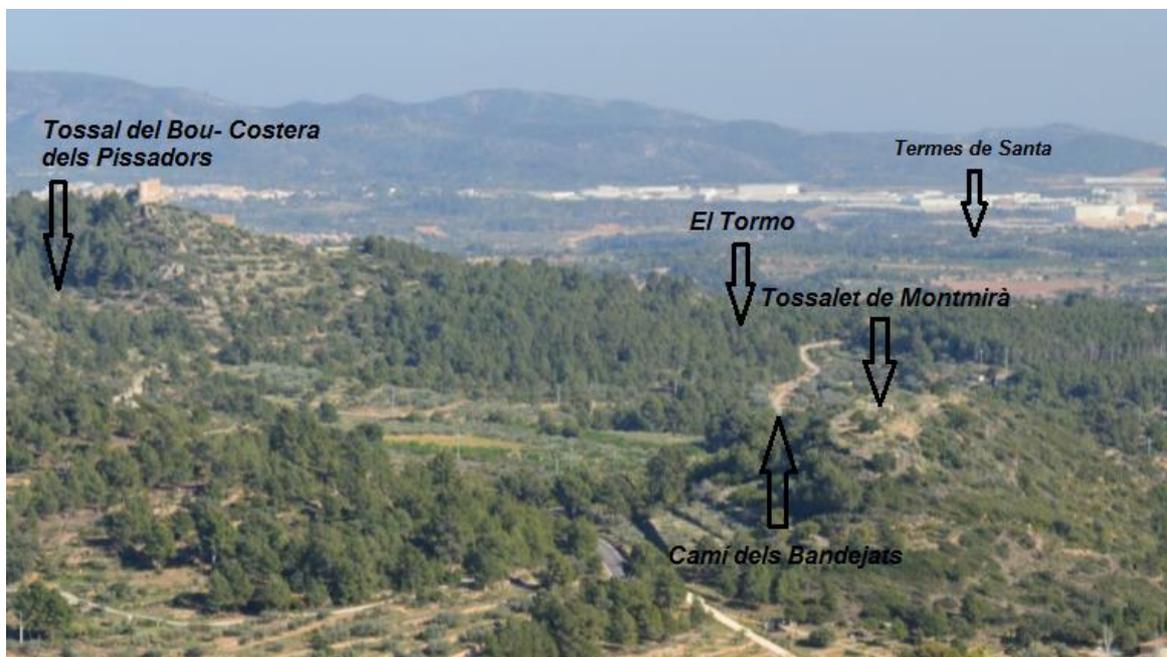
ZAMORA, M.M. (2008). *Territorio y espacio en la Protohistoria de la Península Ibérica: estudios de visibilidad: el caso de la cuenca del Genil*, Tesis Doctoral, Universidad Autónoma Madrid.

6. ÍNDICE DE FIGURAS

<i>Figura 1.</i> Ficha de yacimiento. Fuente: elaboración propia.....	18
<i>Figura 2.</i> Ficha de Vía. Fuente: elaboración propia.....	20
<i>Figura 3.</i> Topografía <i>Tossalet de Montmirà</i> y sectores (GRANGEL, 2010)	39
<i>Figura 4.</i> Restos de la torre del yacimiento de <i>Tossal de les Foies</i> . Fuente: elaboración propia.	45
<i>Figura 5.</i> Planimetría del yacimiento de el Saltador (A. Oller).....	49
<i>Figura 6.</i> <i>Dolia</i> y <i>tegula</i> . Fuente: elaboración propia.	53
<i>Figura 7.</i> Estructura muraria. Fuente: elaboración propia.	53
<i>Figura 8.</i> <i>Tossal del Bou</i> . Fuente: elaboración propia.	53
<i>Figura 9.</i> Silo de Sitges de Santa. Fuente: elaboración propia.	55
<i>Figura 10.</i> Contrapeso de prensa de viga (MEDINA, 2014, 134).	56
<i>Figura 11.</i> <i>Balnea de Santa</i> . Fuente: elaboración propia a partir de J. Benedito et al. (2007, 34).	60
<i>Figura 12.</i> Tambor de columna encastrado en el <i>Castell de l'Alcalatén</i>	62
<i>Figura 13.</i> Cronograma yacimientos ibéricos. Fuente: elaboración propia.	64
<i>Figura 14.</i> Agrupación en zonas del poblamiento ibérico. Fuente: elaboración propia.	66
.....	69
<i>Figura 15.</i> Tabla de cuencas visuales de los yacimientos hábitat. Fuente: elaboración propia. .	69
<i>Figura 16.</i> Análisis de Visibilidad acumulada en yacimientos ibéricos. Fuente: elaboración propia.	71
<i>Figura 17.</i> Cronograma yacimientos romanos. Fuente: elaboración propia.	72
<i>Figura 18.</i> Agrupación en zonas del poblamiento romano.	74
<i>Figura 19.</i> Cálculo de porcentajes. Fuente: elaboración propia a partir de D. Quixal (2013, 295-303)	76
<i>Figura 20.</i> Porcentajes de cada uno de los yacimientos. Fuente: elaboración propia.....	77
<i>Figura 21.</i> Trama Cordel nº 1. Fuente: elaboración propia.	83
<i>Figura 22.</i> Trama radial. Fuente: elaboración propia.	85
<i>Figura 23.</i> Trama ortogonal. Fuente: elaboración propia.	87
<i>Figura 24</i> Cuadro con porcentajes entre las superposiciones de las redes viarias. Fuente: elaboración propia.....	90
<i>Figura 25.</i> Red viaria en época ibérica. Fuente: elaboración propia.....	92
<i>Figura 26.</i> Red viaria en época romana. Fuente: elaboración propia.	96

7. ANEXO

7.1 Anexo gráfico⁵⁰



Vista panorámica del Pla de Montmirà, yacimientos y al fondo, Pla de Santa y Termes de Santa.



Roderas de carro en el Camí del Carrascal (Coord. X: 736144.017; Y: 4434414.654).

⁵⁰ Todas las imágenes del anexo gráfico han sido elaboración propia.



Capa de rodadura del *Camí del Alcora a Onda* en su paso por *el Saltador* (Coord. X: 738424.071; Y: 4438743.886)



Camí dels Bandejats a su paso por Santa. Restos de *glarea stratae* y sillares reutilizados. (Coord. X: 740630.700; Y: 4438798.258)



Tramo del *Camí dels Bandejats* excavado en la roca (Coord. X: 739003.532; Y: 4440790.061).



Tramo *Camí Corral de Huego* excavado en la roca (Coord. X: 739091.639; Y: 4440284.442).

7.2 Fichas de yacimientos y fichas de vías de comunicación

De acuerdo con los criterios de sostenibilidad y formato expuestos en la *Guia d'estil del Treball de Final de Màster*, hemos creído conveniente que el apartado de fichas no se incluya físicamente en los anexos debido a su gran extensión. En su lugar, hemos optado por incorporar un *link* al que previamente hemos añadido todas las fichas de yacimientos y vías de comunicación.

La carpeta de almacenamiento en “la nube” ha sido creada utilizando la plataforma *Google Drive*, a la cual podemos acceder mediante el siguiente link:

https://drive.google.com/open?id=0B_qEDoaFPcOTblZaUVNMcm9DczQ